TRATADO DE MOED KATAN

Por el Rabino Iona Blickstein

Mishnaiot traducidas y comentadas por el Rabino Iona Blickstein, Rabino de la Unión Israelita de Caracas, Venezuela.

Para comentarios o preguntas pueden escribir al correo electrónico: **iblickstein@torahenfamilia.com** o ingresar a la pag. web. **www.torahenfamilia.com**

DE LA PAGINA WEB: http://www.masuah.org

MOED KATAN

“*FIESTA MENOR*”

CAPITULO 1

MISHNÁ 1

(א) מַשְׁקִין בֵּית הַשְּׁלָחִין בַּמּוֹעֵד וּבַשְּׁבִיעִית, בֵּין מִמַּעְיָן שֶׁיָּצָא בַּתְּחִלָּה, בֵּין מִמַּעְיָן שֶׁלֹּא יָצָא בַּתְּחִלָּה. אֲבָל אֵין מַשְׁקִין לֹא מִמֵּי הַגְּשָׁמִים וְלֹא מִמֵּי הַקִּילוֹן. וְאֵין עוֹשִׂין עוּגִיּוֹת לַגְּפָנִים:

Está permitido regar en los campos de regadío durante los días de Jol-Hamoed (los días intermedios de la fiesta)
y durante el año sabático, ya sea de una fuente que mana desde la antigüedad o de una fuente que no mana desde la antigüedad. Pero no está permitido regar con agua de lluvia ni con agua de pozo y no puede hacer hoyos en torno a los troncos.
***Esta Mishná** nos viene a enseñar que una labor que al no ser realizada, puede que cause una gran pérdida monetaria o daños (Melejet davar haaved), podrá hacerse en los días intermedios (Jol –Hamoed), con la condición de que no traiga demasiada molestia.*

Mashkin Beit hashlajin, baMoed ubaSheviit.
Está permitido regar un campo que necesita ser regado, en los días intermedios (Pesaj y Sucot que no caigan en día Shabat) y durante el año sabático, cuando la tierra descansa.

Bein mimaayan, shiatza batejila, bein mimaayan shelo iatza batejila.
Ya sea de una fuente que recién ahora (en los días de Jol Hamoed) comenzó a manar agua, o de un manantial que funcionaba como tal desde hace tiempo.

Abal ein mashkin, lo mimei hageshamim, velo mimei hakilon
Pero no está permitido regar con agua de lluvia, porque se necesita mucho esfuerzo para reunirla en tobos y después regarla, como también el agua que debe ser extraída de los pozos, para regar el campo después, por la razón citada.

Hay quien explica que “Kilon”, es un canal profundo y debe su nombre a que se extrae el agua, por medio de un tobo llamado Hulta (en arameo) (Rif, Ritba) El Rav Ha Meiri explica que se trata de un canal profundo, cubierto con puertas especiales por las cuales se extrae el agua.

Veein osin ugiot lagefanim

Y no se puede hacer hoyos alrededor de los árboles de vid, para que se llenen de agua, en los días intermedios (Jol – Hamoed).

En Resumen:

Todo lo que no requiere esfuerzo, podrá hacerse, por un campo que se puede echar a perder si no se le regara (Shulján Aruj Oraj Jaim 537: 1-2-3)
En nuestros días, con las regaderas automáticas, activadas por computadoras, etc. que no requieren esfuerzo alguno, se podrá regar en huertas o casa-quintas, o campos de regadíos, ya que al no necesitar esfuerzo, no lo prohibieron nuestros sabios (Jazón ish 134, inciso 14, y en Kaf Hajaim 537).
Todo lo mencionado trata sobre plantas que necesitan regadío constantemente, pero plantas que son regadas una vez por semana, habrá que regarlas antes de la festividad, para que no lo haga en Jol Hamoed (los días intermedios).

MISHNÁ 2

(ב) רַבִּי אֶלְעָזָר בֶּן עֲזַרְיָה אוֹמֵר, אֵין עוֹשִׂין אֶת הָאַמָּה בַּתְּחִלָּה בַּמּוֹעֵד וּבַשְּׁבִיעִית, וַחֲכָמִים אוֹמְרִים, עוֹשִׂין אֶת הָאַמָּה בַּתְּחִלָּה בַּשְּׁבִיעִית, וּמְתַקְּנִין אֶת הַמְקֻלְקָלוֹת בַּמּוֹעֵד. וּמְתַקְּנִין אֶת קִלְקוּלֵי הַמַּיִם שֶׁבִּרְשׁוּת הָרַבִּים וְחוֹטְטִין אוֹתָן. וּמְתַקְּנִין אֶת הַדְּרָכִים וְאֶת הָרְחוֹבוֹת וְאֶת מִקְוָאוֹת הַמַּיִם, וְעוֹשִׂין כָּל צָרְכֵי הָרַבִּים, וּמְצַיְּנִין אֶת הַקְּבָרוֹת, וְיוֹצְאִין (אַף) עַל הַכִּלְאַיִם:

Rabí Eleazar ben Azaria enseña: No se puede hacer un nuevo canal en los días intermedios de fiesta ni durante el año sabático.
Pero los sabios dicen: Está permitido construir un nuevo canal durante el año sabático y reparar los defectos de los canales durante los días intermedios de la fiesta. Se pueden reparar los deterioros de los canales del agua que pertenecen al dominio público y se pueden limpiar.
Está permitido reparar asimismo los caminos, las plazas y las mikvaot (piscinas rituales). Se puede en definitiva, hacer lo que es necesario para la comunidad. Se pueden señalar las sepulturas y se pueden realizar salidas a causa de la doble semilla.

Rabí Eleazar ben Azaria omer: ein osin et haama batejila baMoed ubaSheviit

Rabí Eleazar ben Azaria enseña: no se puede hacer un nuevo canal en los días intermedios de fiesta, ni durante el año sabático.
Ama (canal) es llamado así, porque el canal medía 50 cm. de ancho y 50cm de profundidad.

Vajajamim omrim: osin et haaMa batejila baSheviit umetaknin et hamekulkalot baMoed

Pero los sabios dicen: está permitido construir un nuevo canal durante el año sabático, porque no está cavando, ya que tira la tierra para afuera, como también está permitido reparar los defectos durante los días intermedios (Jol – Hamoed) de la fiesta, para que el agua pueda fluir por los canales, ya que estos días son reconocidos como tiempos de los arreglos de los bienes públicos.

Umetaknin et kilkulei hamaim shebireshut haravim vejotetin otan.

Se pueden reparar los deterioros de los canales del agua, las cañerías de agua potable, y el sistema de cloacas, que pertenecen al dominio público se las pueden limpiar, sacar la basura y la suciedad.

Umetaknin et haderajim, veet harejovot, veet mikvot hamaim, veosin kol tzorjei haravim

Está permitido reparar asimismo los caminos, las plazas, donde juegan los niños, los lugares donde se vende mercancía y las mikvaot (piscinas rituales) donde la gente se sumerge, se puede en definitiva hacer lo que es necesario para la comunidad.

Umetzaienin et hakevarot, veiotzin af al hakilaym

Se pueden señalar las tumbas para dar aviso que ahí reside la impureza (para los Cohanim), como también para que no pisen sobre ellas. Los delegados del tribunal podrán salir a los campos a inspeccionar si desarraigaron las plantas de "Kilaim"; semillas de diferentes géneros, como por ejemplo, en una viña en la cual sembraron cereales o verduras, la cual es prohibido por la Torá, si los dueños no lo hicieron, ellos lo harán.
Así falla el (Shulján Aruj Oraj Jaim 544:1)
"Las reparaciones que conciernen al dominio público, pueden realizarse en los días intermedios y pueden ser fijadas de antemano para efectuarlos en esos días aunque traigan muchas molestias y esfuerzo". Por esa razón se reparan los caminos y los deterioros de los canales del agua, y las mikvaot, como también se arreglan las tumbas que están en deterioro. Escribió el Rama (Rabí Moshé Iserlish, que aquellas cosas que no son "necesidades directas de los

seres humanos” (como la construcción de una sinagoga) no serán puestas en práctica durante las festividades.

MISHNÁ 3

(ג) רַבִּי אֱלִיעֶזֶר בֶּן יַעֲקֹב אוֹמֵר, מוֹשְׁכִים אֶת הַמַּיִם מֵאִילָן לְאִילָן, וּבִלְבַד שֶׁלֹּא יַשְׁקֶה אֶת כָּל הַשָּׂדֶה. זְרָעִים שֶׁלֹּא שָׁתוּ לִפְנֵי הַמּוֹעֵד, לֹא יַשְׁקֵם בַּמּוֹעֵד. וַחֲכָמִים מַתִּירִין בָּזֶה וּבָזֶה:

Rabí Eliezer ben Jacob dice: se puede conducir el agua de un árbol a otro con tal que no se riegue todo el campo. Las plantaciones que no fueron regadas antes de las fiestas no pueden ser regadas durante Jol HaMoed (los días intermedios) de la fiesta. Los sabios lo permiten en uno y otro caso.

Rabí Eliezer ben Iaakov omer: moshjin et hamaim meilan leilan, ubilbad shelo iashke et kol hasade.

Rabí Eliezer ben Iaakov dice: Se puede conducir el agua de un árbol a otro, en los días intermedios, porque se pueden regar los árboles ya que ellos lo necesitan, hay quienes explican que se abren los canales donde corren las aguas de un árbol y de allí se abren los canales que conducen a otros árboles, hay quienes opinan que si se junta una gran cantidad de agua en un hoyo bajo un árbol, se puede hacer una canal para regar otro árbol también. (Rabenu Nisim y Meiri).

Ubilbad she lo iashke et kol hasade: Con la condición que no se riegue todo el campo**.**

Sobre esto hay varias opiniones: Hay quienes dicen que la Mishná habla sobre “sde Beit haBaal” un campo que recibe cantidad suficiente de lluvia, y no sale perjudicada si no recibe agua de riego y si se acumularon aguas bajo el árbol que puedan alcanzar para regar otros árboles cercanos a él, se puede desviar el agua y regar de un árbol a otro, porque no se necesita mucho esfuerzo para hacerlo, por esa razón lo permitieron los sabios, pero no regará todo el campo porque así tendrá mucho trabajo por hacer (Rashi y Bartenura).

Hay quienes opinan que se trata de “beit shlajin”, un campo que todavía no ha sido sembrado y los dueños quieren prepararlo para sembrar después. (Raabad).
El Talmud Ierushalmi, divide entre un terreno ocupado por muchos árboles (uno al lado del otro), en este caso, seguro podrá regarlos todos; y en un terreno en el cuál los árboles están esparcidos por todo el campo (uno distante del otro) en este caso, según todas las opiniones estará prohibido regarlos y la razón es obvia.

<u>Zeraim shelo shatu mlifnei haMoed lo iashkem baMoed</u>
Las plantaciones que no fueron regadas antes de la fiesta, no pueden ser regadas durante los días intermedios de la fiesta, porque no necesitan el agua. Rambam explica, que como necesitan una gran cantidad de agua, traerá mucho trabajo, lo que es prohibido hacer durante la fiesta.
¿Por qué sería permitido hacerlo?, porque no necesita mucho trabajo, o porque al no hacerlo, causará una gran perdida (hefsed merube) a los dueños del campo. Según Rashi y otros, si las plantaciones no fueron regadas antes de la fiesta, no se dañaran si no lo fueron en la fiesta y aquellas que ya fueron regadas, si no recibirán el agua en la fiesta, se dañarán y podrán sufrir pérdidas monetarias.
Rambam opina, que las plantaciones que no fueron regadas antes de la fiesta, necesitan mucha agua, y por eso precisa un gran trabajo y esfuerzo.

<u>Vajajamim matirim baze ubaze</u>
Los sabios lo permiten en uno y otro caso, porque si es para mejorar las plantaciones está permitido.
La “halaja” (ley) es como Rabí Eliezer ben Iaakov (Rambam Sefer Hazmanim, Leyes de Iom Tov 8:4).

MISHNÁ 4

(ד) צָדִין אֶת הָאֵישׁוּת וְאֶת הָעַכְבָּרִים מִשְּׂדֵה הָאִילָן וּמִשְּׂדֵה הַלָּבָן, (שֶׁלֹּא) כְּדַרְכּוֹ, בַּמּוֹעֵד וּבַשְּׁבִיעִית. וַחֲכָמִים אוֹמְרִים, מִשְּׂדֵה הָאִילָן כְּדַרְכּוֹ, וּמִשְּׂדֵה הַלָּבָן שֶׁלֹּא כְּדַרְכּוֹ. וּמְקָרִין אֶת הַפִּרְצָה בַּמּוֹעֵד, וּבַשְּׁבִיעִית בּוֹנֶה כְּדַרְכּוֹ:

Está, permitido dar caza a topos y a los ratones de un campo plantado de árboles o de trigo, si no se hace de la manera usual, durante los días intermedios de fiesta y durante el año sabático. **Los sabios dicen***: en los*

campos plantados de árboles según la manera usual y en los campos plantados de trigo según la manera no usual. Se pueden reparar las brechas en los días intermedios de fiesta y durante el año sabático se pueden amurallar según el modo usual.

Tzadim et haishut, veet haajvarim msde ilan umisde halavan shelo jedarko, baMoed ubaSheviít.

Está permitido, en los días intermedios (Jol Hamoed) dar caza a los topos y a los ratones de un campo plantado de árboles (sde ilán) o trigo (sde lavan), porque causan un gran daño y pérdidas a los campos, pero no de la manera usual, durante los días de fiestas y el año sabático Rambam (Rabí Moshé ben Maimón) en su comentario a las Mishnáiot, explica que en los campos de cereales, los que causan el daños son pequeños topos, y por eso se sospechaba que podían desviarse a un campo de árboles, donde pueden causar daños irreparables, por esa razón la Mishná dicen que no sean cazados de la manera usual.

Leemos en el (Shulján Aruj Oraj Jaim 537:13)

"Topos y ratones que se encuentran en un "sde ilan" (campo de árboles) o en "sde lavan" (campo de cereales), cercano a un campo frutal, los cazarán por medio de una trampa.

Solo en un campo de cereales (sde lavan) cercano a un campo de árboles se lo cazarán por un medio no convencional, efectuando un cambio. Hay quienes opinan que en un campo de cereales (sde lavan) cercano a un campo de árboles, se podrá hacerlo con "shinuí", por medio de un "cambio", pero en un campo de cereales está prohibido cazarlos. La halaja (ley) es como Rabí Shimón ben Eleazar: "si es posible la caza se hará por medio de un gentil, y en lugares donde se tema de una gran pérdida monetaria (hefsed meruve) lo hará uno mismo, pero no de la forma usual".

Vajajamim omrim: misde hailan kedarko, umisde laban shelo kedarko.

Los sabios dicen: En los campos plantados de árboles, según la manera usual y en los campos plantados de trigo, según la manera no usual.

Umekarin et hapirtza baMoed , ubaSheviit bone jedarko

Y durante el año sabático se pueden amurallar, según el modo usual.

Se pueden reparar las brechas en el cerco del jardín, en los días intermedios de la fiesta (Jol Hamoed), repararlo ordenando las piedras pero sin colocar cemento u otro material, pero si la pared externa de su casa se cayó, deberá construirla nuevamente, por peligro de robo (Guemara) así falla el (Shulján Aruj Oraj Jaim 540:1)

Toda clase de construcción está prohibida durante las fiestas, y si ocurre y se rompe la pared divisoria entre la propiedad de él y la del vecino (Rama), o el cerco de su jardín, puede repararlos no en forma profesional, sino ordenando y arreglando las piedras sin barro, (cemento), o tapando las brechas con juncos y hojas como enseña Rav Iosef. Y si la pared linda con el dominio público (calle o carretera) la ha de construir, en formal normal, si se derrumbó, como enseña Rav Jasda.
Y una pared que está por caerse y puede poner en peligro a las personas (u otra clase de peligro) podrá derrumbarle y construir, otra, en su lugar como concluye la Guemara

MISHNÁ 5

(ה) רַבִּי מֵאִיר אוֹמֵר, רוֹאִין אֶת הַנְּגָעִים בַּתְּחִלָּה לְהָקֵל, אֲבָל לֹא לְהַחְמִיר. וַחֲכָמִים אוֹמְרִים, לֹא לְהָקֵל וְלֹא לְהַחְמִיר. וְעוֹד אָמַר רַבִּי מֵאִיר, מְלַקֵּט אָדָם עַצְמוֹת אָבִיו וְאִמּוֹ, מִפְּנֵי שֶׁשִּׂמְחָה הִיא לוֹ. רַבִּי יוֹסֵי אוֹמֵר, אֵבֶל הִיא לוֹ. לֹא יְעוֹרֵר אָדָם עַל מֵתוֹ וְלֹא יַסְפִּידֶנּוּ קֹדֶם לָרֶגֶל שְׁלֹשִׁים יוֹם:

Rabí Meir dice: se puede examinar por primera vez las plagas (de un leproso) para introducir un aligeramiento, pero no para agravar. Los sabios dicen: ni para introducir un aligeramiento ni para agravar. Rabí Meir afirma asimismo: Se pueden recoger los restos del padre y de la madre porque es para el hijo una alegría. Rabí Iose dice: es para él motivo de luto. Treinta días antes de la fiesta no está permitido celebrar un funeral o una oración fúnebre.

<u>Rabí Meir omer: roin et hanegain, batejila, lehakel, aval lo lehajmir</u>
Nuestra Mishná viene a enseñarnos cosas prohibidas en la fiesta, porque causan pena y sufrimiento.
Rabí Meir dice: El Cohen (Sacerdote) podrá examinar en la fiesta, por primera vez, las plagas de una persona que trae señales de una clase de lepra en su cuerpo, para que este pueda purificarlo, pero no para impurificarlo, y si él ve que él está impuro , se ha de callar.
Porque la persona en cuestión, no será considerada “tame” (impuro) hasta que el Cohen lo declare, la razón es evitar pena y sufrimiento durante la festividad a ninguna persona.

<u>Vajajamim omrim: lo lehakel velo lehajmir</u>

Los sabios dicen: No se ha de examinar las plagas por ninguna razón, ni para aligerar, ni para agravar.
Así falla Rambam en “Sefer Hazmanim” (Leyes de las festividades 7:16):
No se examinarán las plagas en la festividad, porque puede y se encuentre impuro, y su fiesta se convertirá en duelo.

Veod amar Rabí Meir: melaket adam atzmot aviv veimo, mipnei shesimja hi lo.
Rabí Meir afirma asimismo: Se puede recoger en la fiesta los restos del padre y de la madre de la tumba. En los días del Talmud, había una costumbre, según la cual cuando se deterioraba la piel de un difunto en la tumba provisoria, se recogían los restos y se enterraban en una tumba fija, porque para él es una alegría traer los restos de sus padres hasta su última morada.

Rabí Iose omer: evel hu lo, lo ieorer adam al meto, velo iaspidenu kodem haregel shloshim iom.
Rabí Iose dice: no lo hará, porque para él es un motivo de luto, ya que se recuerda y se entristece por la muerte de sus padres.
Según todas las opiniones, treinta días antes de la fiesta no se llamara a pronunciar elegías sobre un muerto, o una oración fúnebre, a quien falleció antes de esa fecha.
Rosh Hashaná y Iom Kipur, no serán considerados para este tema, como las festividades de peregrinaje y durante todo el mes de Elul, se podrá hacerlo (Torat Adam, en nombre de Rabí Nissim Gaón).

MISHNÁ 6

(ו) אֵין חוֹפְרִין כּוּכִין וּקְבָרוֹת בַּמּוֹעֵד, אֲבָל מְחַנְּכִים אֶת הַכּוּכִין בַּמּוֹעֵד. וְעוֹשִׂין נִבְרֶכֶת בַּמּוֹעֵד, וְאָרוֹן עִם הַמֵּת בֶּחָצֵר. רַבִּי יְהוּדָה אוֹסֵר, אֶלָּא אִם כֵּן יֵשׁ עִמּוֹ נְסָרִים:

No se puede cavar nichos ni sepulturas en los días intermedios de la fiesta, aunque se pueden ultimar durante esos días.
Durante los días de fiesta se puede hacer una sepultura y un ataúd para el muerto que yace en el patio. Rabí Yehuda prohíbe hacer el ataúd a no ser que tenga ya consigo las tablas.

Ein jofrin kujin ukevarot baMoed

No se puede lavar nichos ni sepulturas en Jol Hamoed (en los días intermedios) de la fiesta, para aquellos que han de morir, porque requiere trabajo y esfuerzo, pero por alguien que ha fallecido, se puede cavarlas (Shulján Aruj, Oraj Jaim 547:11).

Aval mejanjin et hakujim baMoed

Pero se pueden arreglar y ampliar los nichos y sepulturas que fueron cavados, en los días intermedios, porque no se considera gran esfuerzo.
La Mishná utiliza la palabra "jinuj", y el Talmud Ierushalaim, explica, que se trata de blanquear las tumbas con cal, y se considera como "un arreglo" necesario para la conservación de la tumba, en buen estado.

Veosin nibrejet baMoed

Durante los días intermedios de fiesta se puede cavar un espacio en la tierra, para lavar la ropa (Rashi), hay quienes explican que "nibrejet", es una excavación, en el patio de la vivienda, donde se juntan las aguas negras y otras, otros opinan que se trata de una piedra colocada al lado de la pileta donde se lava la ropa, para facilitar esa labor. Hay quienes explican que se trata de un lugar en el cual se purifican a los muertos (Tosafot y Meiri).

Vearon im hamet bajatzer

Se pueden cortar tablas de madera para hacer un ataúd en "Jol Hamoed" (los días intermedios), cuando el muerto yace en el patio, porque lo hace en función de las necesidades del muerto.

Rabí Iehuda oser, ela im ken, iesh imo nesarim

Rabí Iehuda prohíbe hacer el ataúd a no ser que se tenga ya las tablas cortadas; pero cortarlas en las fiestas no está permitido.
Y así falla (Shulján Aruj Oraj Jaim 547:10)
"Está permitido hacer todo lo necesario, para el fallecido en "Jol Hamoed" (en los días intermedios).
Se le cortará el cabello, se lo cubre, se coserán las mortajas aunque sea por un profesional" (Mishná Berura).
Prepararan un ataúd en el patio, donde se encuentra el difunto (para que sea obvio que lo hace, por el difunto en cuestión).
Y si no hay tablas en existencia, se traerá la madera y se lo prepara pero no en público, como falla Raban Shimón ben Gamliel.
"Y si el fallecido era una persona importante se pondrá a hacerlo en el mercado" (Ierushalmi).

Y en un lugar donde hay poca población judía todo el que fallece es considerado importante (Tosafot).

MISHNÁ 7

(ז) אֵין נוֹשְׂאִין נָשִׁים בַּמּוֹעֵד, לֹא בְתוּלוֹת, וְלֹא אַלְמָנוֹת, וְלֹא מְיַבְּמִין, מִפְּנֵי שֶׁשִּׂמְחָה הִיא לוֹ. אֲבָל מַחֲזִיר הוּא אֶת גְּרוּשָׁתוֹ. וְעוֹשָׂה אִשָּׁה תַּכְשִׁיטֶיהָ בַּמּוֹעֵד. רַבִּי יְהוּדָה אוֹמֵר, לֹא תָסוּד מִפְּנֵי שֶׁנִּוּוּל הוּא לָהּ:

Durante los días intermedios de fiestas no se pueden celebrar matrimonios ni con vírgenes, ni con viudas, ni con la cuñada (viuda del hermano que al fallecer no dejo hijos y el no esta casado), porque es un regocijo, pero puede volver a retomar a la mujer divorciada por el. La mujer puede adornarse durante los días de Jol Hamoed (días intermedios de la fiesta). Rabí Iehuda dice: No debe aplicarse cal, puesto que la ha de ensuciar y la hará sufrir.

<u>Ein nos-in nashim baMoed lo betulot, velo almanot, velo meiabmin</u>
Durante los días intermedios de fiesta, no se pueden celebrar matrimonios, ni con vírgenes, ni con viudas, tampoco con la esposa del hermano fallecido, sin hijos, al hacerlo cumple con el precepto de Iebum (Devarim 25:5) casarse con la viuda del hermano, en caso de que no haya dejado descendencia.

<u>Mipnei shesimja hi lo</u>
Porque es un regocijo y no se pueden mezclar las alegrías. La alegría de la boda con la alegría de la festividad, si lo hiciese dejaría a un lado la alegría de la fiesta, y se ocuparía de su mujer.

-

-
<u>Abal majazir hu et grushato</u>
Pero uno puede volver a retomar a su mujer divorciada, siempre y cuando no se halla casado antes con otra persona, pero compromisos de boda podrá hacerlo durante los días intermedios (Jol Hamoed), pero no en la casa de la novia (Shulján Aruj Oraj Jaim 546:1-2, Even ha Ezer 64:16)

<u>Veosa isha tajshitea baMoed</u>
La mujer puede adornarse durante los días intermedios (Jol Hamoed), y hacerse todo lo necesario para verse hermosa.

Rabí Iehuda omer: lo tasud, mipnei she nivul hu la

Rabí Iehuda dice: no debe aplicarse cal, un material que era usado para depilación, por al hacerlo, le traerá sufrimiento y dolor.

MISHNÁ 8

(ח) הַהֶדְיוֹט תּוֹפֵר כְּדַרְכּוֹ, וְהָאֻמָּן מַכְלִיב. וּמְסָרְגִין אֶת הַמִּטּוֹת. רַבִּי יוֹסֵי אוֹמֵר, (אַף) מְמַתְּחִין:

El inexperto puede coser del modo habitual, pero el experto puede coser solo con puntadas irregulares. Está permitido entrelazar las camas. Rabí Iose dice: también estirarlas.

Haediot tofer kedarko, vehauman majliv

El que no es sastre de profesión puede coser en Jol Hamoed (días intermedios), como lo hace en los días hábiles, si le es necesario; pero el experto puede coser solo con puntos irregulares.

¿Quién es considerado un inexperto? Todo aquel que no puede coser varias puntadas en un solo movimiento de la aguja, un sastre profesional puede coser varias puntadas con un solo movimiento.

Y así falla el (Shulján Aruj Oraj Jaim 541:5)

"Aquel que necesita una ropa para vestir en la fiesta (no tiene con que salir a la calle) si es un inexperto, podrá coser lo necesario de modo habitual, pero si es un experto, lo coserá de la misma manera que lo hará el inexperto, que cose puntadas anchas, una arriba y otra abajo". Y ¿quién es considerado un inexperto en este caso? Aquel que no sabe coser varias puntadas con un solo movimiento, y escribió el Rama (Rabí Moshé Iserlich), que hoy en día se podrá coser, con "shinui", no del modo habitual.

Todo esto cuando cose sin recibir pago alguno, pero poniendo precio por el arreglo le será prohibido hacerlo, a no ser que al no aceptar el arreglo, perderá su trabajo (Mishná Berura).

Umesargin et hamitot Rabí Iosi omer: ein mematjin

Está permitido entrelazar las cuerdas en la cama, en forma vertical y horizontal para colocar las sábanas. Rabí Iosi dice: se puede solamente estirarlas.

Hay quienes opinan que se podrá hacerlo si las cuerdas están puestas antes de la fiesta (Mishná Berura)

-

MISHNÁ 9

(ט) מַעֲמִידִין תַּנּוּר וְכִירַיִם (וְרֵחַיִם) בַּמּוֹעֵד. רַבִּי יְהוּדָה אוֹמֵר, אֵין מְכַבְּשִׁין אֶת הָרֵחַיִם בַּתְּחִלָּה:

Durante los días intermedios de fiesta está permitido construir un horno, o una estufa, o un molino. Rabí Iehuda dice: no se puede poner ásperas a las piedras nuevas del molino de antemano.

Maamidin tanur vekiraim vereijaim baMoed (Jol Hamoed)
Durante los días intermedios de fiesta Jol Hamoed, está permitido construir y arreglar un horno, una estufa, un molino, porque son necesarios para hornear y cocinar. El “rejaim”es un molino manual, en el cual se muelen café y otros.

Rabi Iehuda omer: Ein mejavshin et hareijaim batejila
Rabi Iehuda opina que como las piedras del molino pierden el filo con el tiempo, y para que puedan moler bien hay que hacer toda clase de trabajo para que funcione mejor, por eso no se puede poner ásperas a las piedras nuevas del molino de antemano, durante los días de Jol Hamoed (Shulján Aruj Oraj Jaim 540:2)

MISHNÁ 10

(י) עוֹשִׂין מַעֲקֶה לַגַּג וְלַמִּרְפֶּסֶת מַעֲשֵׂה הֶדְיוֹט, אֲבָל לֹא מַעֲשֵׂה אֻמָּן. שָׁפִין אֶת הַסְּדָקִין וּמַעְגִּילִין אוֹתָן בַּמַּעְגִּילָה בַּיָּד וּבָרֶגֶל, אֲבָל לֹא בַּמַּחְלְצַיִם. הַצִּיר וְהַצִּנּוֹר וְהַקּוֹרָה וְהַמַּנְעוּל וְהַמַּפְתֵּחַ שֶׁנִּשְׁבְּרוּ, מְתַקְּנָן בַּמּוֹעֵד, וּבִלְבַד שֶׁלֹּא יְכַוֵּן מְלַאכְתּוֹ בַּמּוֹעֵד, וְכָל כְּבָשִׁין שֶׁהוּא יָכוֹל לֶאֱכוֹל מֵהֶן בַּמּוֹעֵד, כּוֹבְשָׁן:

Está permitido hacer un parapeto para el tejado o para un balcón como obra de inexperto, pero no como obra de un especialista. Se pueden cubrir las fisuras y nivelarlas con un cilindro usando la mano o el pie, pero no con la paleta. Si se rompe la bisagra de la puerta, o el quicio, o la cerradura, o la llave, se pueden reparar en los días intermedios de fiestas con tal que no se haya previsto dejar el trabajo por tales días, Cualquier tipo de conserva, que es lícito comer durante los días intermedios de fiesta, se puede conservar.

Osin maake lagag velamirpeset maase hediot, aval lo maase uman

En los días intermedios (Jol Hamoed) está permitido hacer un parapeto para el techo, o para el balcón, como obra de una persona no idónea, con piedra o ladrillos sin cemento o barro, pero no como obra de un especialista.

Shafin et hasdakin uma'gilin otan bama'g-ila baiad ubaregel abal lo bamajletzaim

Se pueden cubrir las fisuras del techo con barro o cemento, para que no entre agua a la casa, como también las del horno, y se las puede nivelar con un cilindro de madera usando la mano o el pie, pero no con la paleta especial de los albañiles.

El autor de Maguen Abraham permite construir estufas en invierno y arreglar las ventanas para defenderse del frío (Shulján Aruj Oraj Jaim 540:7) y si el techo gotea por las lluvias se podrá arreglarlo usando la paleta especial.

Hatzir vehatzinor, vehakora vehamanhul, vehamafteaj shenishberu, metaknan baMoed.

Si se rompe la bisagra de la puerta o el quicio, o la cerradura o la llave, sean de madera o de metal, se pueden reparar en Jol Hamoed (los días intermedios), porque es imperioso que la puerta de la casa este en perfectas condiciones a todo momento.

Ubilbad shelo iejaven melajto baMoed

Con tal que no lo haya dejado para los días de fiesta (ídem, ídem 4)

Vejol kevashin shehu iajol leejol mehen baMohed, kovshan
Cualquier tipo de comida que se acostumbra a conservarlo con sal o con vinagre, lo que es permitido comer durante los días intermedios (Jol Hamoed) se podrá conservar.

ANEXO

LEYES DE LOS DÍAS DE JOL HAMOED

Los días entre el primero y el séptimo de Pesaj, y el primero y octavo de Sucot, y en los países de la Diáspora, cuatro días en Pesaj, y cinco de Sucot, se denominan Jol Hamoed (días hábiles en la festividad) – (Mishné Torá. Leyes de Iom Tov, 6:22)

En estos días debemos estar en alegría, junto a nuestros familiares, no haremos ayuno alguno, usaremos nuestras mejores vestimentas, y fijaremos dos comidas con pan (por la noche y por la mañana).

Estos días son considerados festivos y por esa razón hemos de realizar las labores que enunciaremos los siguientes incisos:

1. Está permitido, preparar alimentos, para el mismo día, o para el sábado, o día festivo, lo que realizará en forma habitual.

2. La panaderías, restaurantes y otras podrán cocinar y hornear y todo lo necesario, para la elaboración de alimentos, para ser consumidos en los días de Jol Hamoed.

3. Se puede preparar más cantidad de lo necesario.

4. Podrá utilizar toda clase de instrumentos necesarios para la elaboración de los alimentos, y si necesita, podrá repararlos (aunque se debe hacer antes del comienzo de la festividad).

Fuentes : Leyes de Jol Hamoed

1. Shuljan Aruj , Oraj – Jaim: 399 , Rama – Shaj

2. Shuljan Aruj , Oraj – Jaim: 581 ,
3. Shuljan Aruj , Oraj – Jaim: 640 ,
4. Shuljan Aruj , Oraj – Jaim: 661 , Rama
5. Shuljan Aruj , Oraj – Jaim: 660
6. Shuljan Aruj , Oraj – Jaim: 672, Mishná Berura .

HIGIENE PERSONAL:

1. Se debe afeitar, cortar el pelo y la uñas en las víspera de la festividad para que la reciba en buena presencia.

2. Está prohibido afeitarse y cortarse el pelo (hombres y mujeres) en los días intermedios.

3. Aquel que se liberó de prisión, o un niño que tiene su cabello crecido y le molesta, como aquel que no pudo hacerlo en la víspera de la festividad, podrá hacerlo en los días citados.

4. Está prohibido cortar las uñas, con la excepción de la mujer que tiene Mikve en su tiempo, aquel que está acostumbrado a hacerlo, en la víspera de Shabat o de un día festivo, podrá hacerlo en la forma habitual.

Fuentes:

a. Shulján Aruj Oraj Jaim 529:1.
b. Mishná Berura, ídem 11, Biur Halaja.
c. Shulján Aruj, ídem 530, Mishná Berura 1.
d. Aruj Ha Shulján – 530.
e. Ramban, Leyes de Iom Tov, 7:1.
f. Shulján Aruj Oraj Jaim: 542 – Mishná Berura 4.
g. ídem, ídem:533:1 Mishná Berura.
h. ídem, ídem: 539 – Mishná Berura.
i. ídem, ídem:545:7 – Rama – Mishná Berura.
j. ídem, ídem: 533 – Taz – Maguen Abraham.
k. ídem, ídem:537 – Shaar Hatziun:49.

OTRAS NECESIDADES EN JOL HAMOED

1. Labores realizadas por un experto, profesional (Melejet Oman) (costurera etc), podrá hacer su trabajo, si lo necesita en estos días intermedios, por medio de un cambio.

2. Aquel que no es profesional, podrá realizar la labor en forma habitual.

3. Un trabajo fácil se podrá hacer sin ningún cambio.

4. Esta prohibido dejar premeditadamente trabajo, para hacerlo el Jol Hamoed, pero si por una fuerza mayor, o por haber sido forzado por las circunstancias, podrá hacerlo en estos días.

5. Todas las labores permitidas, se harán sin pago alguno.

6. Se tomarán en cuenta los días de Jol Hamoed, al preparar los sueldos.

7. Se podrá realizar labores, en honor a la persona en estos días, (Lustrar, zapatos, reparar ropa, coser botones, reparar zapatos, etc)

8. Se podrá reparar una ventana que se rompió y escribir cartas de salutación.

9. Se puede escribir en máquinas de escribir y sellar con sellos y escribir con una escritura que no perdurará (escribir por medio de vapor, hacer cuentas con una calculadora, porque lo escrito se borra.

10. Está permitido doblar un mantel, según las señales acentuadas en el artículo, como también plancharlo. (No es considerado “trabajo profesional”), no podrá hacerlo al no cumplir lo citado.

11. Está permitido regar plantas y árboles y recoger frutas, para estos días (Jol – Hamoed).

12. Está permitido viajar en carro, como repararlo, sin ayuda profesional (un técnico no podrá hacerlo).

13. Se podrá tocar instrumentos musicales en Jol Hamoed.

LAVADO DE ROPA EN JOL HAMOED

1. Está prohibido lavar la ropa en Jol Hamoed.

2. Está permitido lavar ropas de bebes, niños, paños de cocina, medias; todo aquello que lavamos antes de la festividad pero no tenemos suficiente cantidad, para toda la festividad.

3. Vestimenta que se mojó se podrá exprimir el agua.

4. **Manchas en la ropa:** Si se manchó la ropa antes de la fiesta, no podrá lavar la ropa en estos días; si se manchó en la fiesta, y no tiene otra ropa adecuada para la ocasión, podrá lavarla en Jol Hamoed.

LABORES QUE HAY QUE REALIZAR POR RIESGO DE PÉRDIDAS MONETARIAS (MELEJET DAVAR HABED)

1. Se puede trabajar en forma habitual, para evitar pérdidas monetarias, del capital invertido, por ejemplo, regar un árbol, para que no muera (el árbol es el capital), exprimir las uvas de vino, para que no se pudran, y tener que botarlas a la basura (las uvas son el capital), tomar un préstamo en condiciones óptimas porque al no hacerlo (en Jol Hamoed) y esperar hasta la finalización de la fiesta, no podrá recibir el préstamo en esas condiciones, pagar deudas para no recibir multas, etc.

2. El capital no sufrirá daño, pero la calidad de la mercancía bajará (las frutas no se pudrirán pero lucirán menos).

3. Se podrá hacer un trabajo simple (amase hediot) no profesional por intermedio de un cambio (shinui), con la condición de que no profane hacerlo en Jol Hamoed (los días intermedios), por ejemplo poner insecticida contra ratas y otros en un terreno, para evitar que dañen la siembra, o reparar un cerco de manera que no entren los ladrones.

4. No perderá el capital pero puede ganar algo, que después de estos días, no lo logrará (participar en una feria de departamentos por vender, o en la venta de dulces en eventos especiales en Jol Hamoed etc) podrán realizar labores prohibidas por los Rabinos (de Rabanan) y no de Oraita (prohibidos por la Torá) con la condición de que use parte de la ganancia en estos días, o en honor a la festividad, es preferible hacer estas actividades en forma oculta, recatada.

5. Se puede trabajar si piensa que al no hacerlo será despedido de su trabajo etc, pero mejor hará de tomar vacaciones en estos días.

6. Si necesita obreros para realizar un trabajo considerado “melejet davar haaved” (por riesgo de daños monetarios) tratará de tomar un obrero necesitado o un gentil.

7. Se podrá realizar una actividad en la víspera de la festividad, que deberá tener seguimiento en Jol Hamoed (plantar árboles en la víspera de la fiesta, que necesitará ser regados en Jol Hamoed u otros).

8. Se puede continuar la labor que comenzamos “melejet davar haaved” (por riesgo de daños monetarios), a pesar de que si la suspenderá, los árboles no morirán.

9. Se puede escribir “divrei Torá” (pensamientos de Torá), para que no se los olvide.

10. está prohibido, corregir una falta en un “Sefer Torá (rollo de la Torá) en Jol Hamoed, señalará el lugar y lo corregirá después de la fiesta.

Fuentes:

a. Shulján Aruj Oraj Jaim 533 – 5 (Rama).
b. Shulján Aruj Oraj Jaim 542 – Mishná Berura:5.
c. Shulján Aruj Oraj Jaim 539:9 – Mishná Berura: 30.
d. Shulján Aruj Oraj Jaim: 545 – Mishná Berura:9.
e. Shulján Aruj Oraj Jaim: 542:1 Biur Haalaja.
f. Shulján Aruj Oraj Jaim: 538:6.
g. Shulján Aruj Oraj Jaim: 537:1 - 542 – Mishná Berura.
h. Shulján Aruj Oraj Jaim: 537:1 – Rama.
i. Shulján Aruj Oraj Jaim: 542:1 – Mishná Berura.

j. Shulján Aruj Oraj Jaim:538:1-2 –Mishná Berura- Rama.
k. Shulján Aruj Oraj Jaim: 537 – Mishná Berura.
l. Shulján Aruj Oraj Jaim: 539 – Mishná Berura.
m. Shulján Aruj Oraj Jaim: 541– Mishná Berura.

COMERCIO EN JOL HAMOED

1. está prohibido trabajar en el comercio en Jol Hamoed, los abajo citado podrán hacerlo:

a El que no tiene dinero para comprar lo necesario para la festividad, también si su empleado no tiene recursos para hacerlo.

b Sigue vendiendo, para que sus clientes fijos no pasen a otro comercio.

c Compra ropa para la fiesta (aunque es preferible que lo haga antes).

d Compra y venta de productos alimenticios para la fiesta o Jol Hamoed.

e Ropa – ya que está claro que compra para la fiesta.
En este caso no abrirá el negocio, sino cuando el comprador lo pide, también entonces no abrirá las puertas como lo hace habitualmente, sino abrirá solo una de las dos etc. (Que no se vea, como si vendiese cualquier día corriente)

2. Se puede hacer cuentas, y anotar las deudas de quien compró, de aquel que le está permitido vender.

3. Está permitido cobrar deudas en Jol Hamoed, pero no presentar demandas ante un tribunal, porque esta hará que se escriba (esta es una actividad prohibida en Jol Hamoed)

LABOR QUE SE EFECTÚA POR EL CUMPLIMIENTO DE UNA MITZVA (PRECEPTO)

1. Una mitzva “overet” (que puede cumplirla después, si no lo hace ahora) por ejemplo: en Jol Hamoed tiene tiempo para escribir Tefilín, pero después de la festividad no lo tendrá.

a Para sí mismo, aunque sea un trabajo profesional, y no para Jol Hamoed, o la fiesta, aunque lo programó con intención de hacerlo en Jol Hamoed.

b Para otro – no especialmente para Jol Hamoed, gratis,
está permitido

c Con pago – estará permitido si usará el dinero, para aumentar la alegría de la fiesta.

d Si no es necesario para la festividad – están permitidos solamente si no tiene medios como comer en la fiesta.

2. Está prohibido arreglar un “Sefer Torá” – solo si no tiene otro “Sefer Torá” y lo necesita para la fiesta.

3. Se puede construir una “Sucá” y cortar el “aravot” (Sauce, una de las cuatro especies) para las “arbaat haminim” (las cuatro especies – Lulav, etrog, hadas, aravot) en “Jol Hamoed” para cada uno (también aquel que tiene “suca” y quiere construir una más grande.

4. Se puede hacer un parapeto para el techo – para aquel que no lo tiene.

5. Está permitido preparar un banquete de compromiso, y escribir el “Tnaim” (documento de compromiso) en Jol Hamoed, pero está prohibido realizar casamientos, para no olvidar la alegría de la festividad.

6. Los sábados y días de Jol Hamoed (días intermedios), no se visita los cementerios, estos últimos poseen la santidad de Iom Tov (los días festivos) y no se rige según las costumbres de luto (avelut)

7. Un “avel” (enlutado) no oficiará en los rezos, el los días de Jol Hamoed, hay quienes opinan que en Rosh Jodesh (primero del mes) se le permitirá hacer un Minjá o Maariv o en Shajarit pero no recitará Halel.
En muchas comunidades se acostumbran que el “avel” no oficie en esos días (Mishná Berura,581:107 - Jojmat Adam101:12, Taz)

8. Los Jasidim acostumbran que en los días que no se recita lamnatzeaj y Kel Erej apaim. El “avel” (enlutado) no ha de oficiar como Jazan (Sheliaj – Tzivur).

9. En los días de Jol Hamoed no se rigen las leyes de “avelut” (luto) en público, sino en privado.
El duelo comenzará a la salida de la festividad.
Los treinta días (Shloshim) se contaran del día del entierro (Shulján Aruj, Oraj Jaim 544:61)

10. Si termina el duelo de los treinta días en Jol Hamoed, podrá cortarse el pelo y la barba, después de la oración de Minjá, en la víspera de la festividad (Rama Iore Dea 63).

11. Está permitido ocuparse de todo lo necesario para el fallecido como en un día habitual.

MOED KATAN

" FIESTA MENOR "

Capítulo 2

MISHNÁ 1

(א) מִי שֶׁהָפַךְ אֶת זֵיתָיו וְאֵרְעוֹ אֵבֶל אוֹ אֹנֶס, אוֹ שֶׁהִטְעוּהוּ (פּוֹעֲלִים), טוֹעֵן קוֹרָה רִאשׁוֹנָה וּמַנִּיחָהּ לְאַחַר הַמּוֹעֵד. דִּבְרֵי רַבִּי יְהוּדָה. רַבִּי יוֹסֵי אוֹמֵר, זוֹלֵף וְגוֹמֵר וְגָף כְּדַרְכּוֹ:

Si no ha revuelto las aceitunas y le acaece un luto o una fuerza mayor, o si es engañado por los operarios, puede cargar la primera viga y dejarla quieta hasta después de la fiesta. Esta es la opinión de Rabí Iehuda . Rabí Iose dice: puede hacerlas escurrir totalmente y tapar (las jarras) de modo habitual.
Este capítulo *trata entre otras el significado del "davar haaved" literalmente significa actividad que si no se hace a tiempo, puede traer pérdidas.*
¿Sobre qué clase de pérdidas se trata?, ¿de toda clase? ¿Qué monto?, ¿pequeño o grande?, ¿se trata sobre un trabajo personal?; ¿o comentario?, ¿o le será permitido trabajar para tener que comer en Jol Hamoed y los días de fiesta?
Estudiemos la Mishná

<u>Mi shehafaj et zeitav, veer'ó evel o ones</u>
Se acostumbraba en los tiempos de la Mishná, colocar las aceitunas recién cosechadas en un lugar especial, para que maduren y se ablanden, y después de un tiempo las revolvían y la procesaban en conserva con sal y vinagre.

Si en el intermedio, antes del comienzo de la fiesta entró en duelo, y no pudo terminar el proceso o una fuerza mayor le impidió hacerlo.

O sheit-uhu poalim

O lo engañaron los obreros, ya que le prometieron asistir al trabajo y no lo hicieron.

Toen kora rishona umanija leajar HaMoed, dibrei Rabí Iehuda

Podrá llevar las aceitunas al lugar especial y cargar la viga, el madero, que presionaba a las aceitunas en la prensa, para hacerlas sacar el jugo.

Y así la pérdida no será tanta y la dejará hasta después de la fiesta. Esta es la opinión de Rabí Iehuda.

Rabí Iose omer: zolef vegomer vegaf kedarko

Rabí Iose dice: Puede hacerlas escurrir totalmente y cerrar los toneles con sellos, como lo haría en días hábiles.

Así falla la halaja (ley):

1. “davar haaved”, lo que hay que hacer por peligro de pérdida con respecto al enlutado, lo hará por intermedio de otros, y aquello que otras personas no lo podrán hacer, el enlutado, podrá hacerlo.

Según la opinión de Raban Shimón ben Gamliel, Rama (Rabí Moshé Iserlish),el Tur en nombre de Ramban (Rabí Moshé ben Najman), y el Rosh (Rabenu Asher), pero el Rif (Rabí Itzjak Alfasi), y el Rambam (Maimonides) no lo permiten.

2. Después de los tres primeros días de duelo, le será permitido, pero no en público (Iore Dea 380:10).

MISHNÁ 2

(ב) וְכֵן מִי שֶׁהָיָה יֵינוֹ בְּתוֹךְ הַבּוֹר וְאֵרְעוֹ אֵבֶל אוֹ אֹנֶס, אוֹ שֶׁהִטְעוּהוּ (פּוֹעֲלִים), זוֹלֵף וְגוֹמֵר וְגָף כְּדַרְכּוֹ. דִּבְרֵי רַבִּי יוֹסֵי. רַבִּי יְהוּדָה אוֹמֵר עוֹשֶׂה לוֹ לְמוּדִים, בִּשְׁבִיל שֶׁלֹּא יַחְמִיץ:

Del mismo modo, si uno tiene vino en la cisterna y le acaece un luto, o una fuerza mayor, o es engañado por los operarios puede hacerlo escurrir totalmente y taparlo del modo habitual. Está es la opinión de Rabí Iose.
Rabí Yehuda dice: se le puede poner una cubierta de tablas de madera para que no fermente.

Vejen mi shehaia yenó betoj habor, ver'o evel o ones, o shehitu-u poalim
Del mismo modo si uno tiene su vino en la cisterna y le acaece un luto, una fuerza mayor u otra razón, o los operarios, le mintieron y no lo hicieron ante de la fiesta, como entra dentro de la definición de "davar haaved" – trabajo que al no hacerlo nos traerá pérdidas monetarias.

Zolef vegomer vegaf kedarko dibrei Rabí Iose
Puede escurrirlo totalmente y tapar de modo habitual. Esta es la opinión de Rabí Iose.

Rabí Iehuda omer: ose lo limudim bishvil shelo iajmitz
Rabí Yehuda dice: no lo tapará en forma habitual, sino le pondrá al pozo una cubierta de tablas, para que no fermente el vino.
La halaja (ley) es como Rabí Iose, de todas maneras si puede hacer menor esfuerzo, lo hará (Rama) (Shulján Aruj, Oraj – Jaim 537:9)

MISHNÁ 3

(ג) מַכְנִיס אָדָם פֵּרוֹתָיו מִפְּנֵי הַגַּנָּבִים וְשׁוֹלֶה פִּשְׁתָּנוֹ מִן הַמִּשְׁרָה בִּשְׁבִיל שֶׁלֹּא תֹאבַד, וּבִלְבַד שֶׁלֹּא יְכַוֵּן אֶת מְלַאכְתּוֹ בַמּוֹעֵד. וְכֻלָּן אִם כִּוְּנוּ מְלַאכְתָּן בַּמּוֹעֵד, יֹאבֵדוּ:

Se pueden meter adentro las frutas a causa de los ladrones y se puede quitar el lino del remojo para que no se estropee con tal con tal que no haya previsto realizar ese trabajo en los días intermedios de fiesta. ***En todos esos casos****, si ha previsto realizar el trabajos en los días intermedios, se han de dejar que perezcan.*

Majnis adam perotav mipnei ganavim
Se pueden meter las frutas del campo a la casa, si tiene la sospecha de que los ladrones, pueden robarlas, pero hay que hacerlo en forma discreta y no en público; puede durante la noche, y esto está permitido por "davar haaved"

(trabajo que al no hacerlo traerá pérdidas monetarias) (Shulján Aruj Oraj Jaim 538:2)

<u>Veshole pishtano min hamishra bishvil shelo toved</u>
Y se puede quitar el lino del remojo, antes de elaborarlo, para que no se estropee.

<u>Ubilvad shelo iejaven et melajto baMoed</u>
Con tal que no lo haya dejado para hacerlo en los días de Jol Hamoed (días intermedios), cuando tendrá tiempo libre para hacerlo.

<u>Vejulan, im kivnu melajtan baMoed – iovedu</u>
Todas estas labores que fueron permitidas realizarlas en Jol Hamoed, si las personas planearon hacerlas de antemano en estos días, no se harán, y se dejará que las frutas se pierdan.

MISHNÁ 4

(ד) אֵין לוֹקְחִין בָּתִּים, עֲבָדִים וּבְהֵמָה, אֶלָּא לְצֹרֶךְ הַמּוֹעֵד, אוֹ לְצֹרֶךְ הַמּוֹכֵר, שֶׁאֵין לוֹ מַה יֹּאכַל. אֵין מְפַנִּין מִבַּיִת לְבַיִת, אֲבָל מְפַנֶּה הוּא לַחֲצֵרוֹ. אֵין מְבִיאִין כֵּלִים מִבֵּית הָאֻמָּן. וְאִם חוֹשֵׁשׁ לָהֶם, מְפַנָּן לְחָצֵר אַחֶרֶת:

No se pueden comprar casas, esclavos o ganado a no ser que sea para la necesidad de los días de la fiesta o para la necesidad del vendedor que no tiene que comer. No está permitido transportar objetos de una casa a otra, pero sí de una casa al propio patio.
No se puede traer objetos de la casa del artesano. Pero si tiene miedo por ellos, se le puede llevar a otro patio.

<u>Ein lokjin batim, avadim, ubehema, ela letzorej haMoed</u>
No se puede comprar en Jol Hamoed (en los días intermedios) casa, esclavos o ganado.

<u>O letzorej hamojer sheein lo ma iojal</u>
A no ser que sea para la necesidad de los días de fiesta, o porque el vendedor o el empleado no tienen que comer o vestir (ropas u otros), la compra - venta no se hará públicamente como se acostumbra hacerlo, (Rama), pero no es correcto (Maguen Abraham) (Shulján Aruj Oraj Jaim 539:12)

Ein mefanin mibait lebait, aval mefane hu lejatzero
No se permiten transportar objetos, de una casa a otra en Jol Hamoed (los días intermedios) pero sí al propio patio, como también se prohíbe desocupar el apartamento y sus muebles, si no lo es por la necesidad de la fiesta, más aún no se permite transportarlos de una ciudad a otra (Rama) (ídem, ídem, 535:1)

Ein meviín kelim mibeit hauman
No se pueden traer objetos reparados de la casa del artesano, porque se esforzará físicamente para traerlos, o para que no diga la gente, que los dio a arreglar durante los días intermedios (Nimukei Iosef)

Im joshesh lahem – mefanan lejatzer ajeret
Pero si tiene miedo de que le sean robados del taller del artesano, se los puede llevar a otro patio, para así resguardar su propiedad, pero no lo traerá a su casa, sino en forma disimulada (ídem, ídem 534:3)

MISHNÁ 5

(ה) מְחַפִּין אֶת הַקְּצִיעוֹת בַּקַּשׁ. רַבִּי יְהוּדָה אוֹמֵר, אַף מְעַבִּין. מוֹכְרֵי פֵרוֹת, כְּסוּת וְכֵלִים, מוֹכְרִים בְּצִנְעָה לְצֹרֶךְ הַמּוֹעֵד. הַצַּיָּדִין וְהַדָּשׁוֹשׁוֹת וְהַגָּרוֹסוֹת, עוֹשִׂין בְּצִנְעָה לְצֹרֶךְ הַמּוֹעֵד. רַבִּי יוֹסֵי אוֹמֵר, הֵם הֶחְמִירוּ עַל עַצְמָן:

Se puede cubrir una torta de higos con paja. Rabí Iehuda dice que se pueden también amontonar. Los vendedores de fruta, ropa y objetos pueden vender pero con discreción para (satisfacer) la necesidad de la fiesta. Los cazadores, los molineros y los preparadores de la cebada pueden realizar su trabajo con modestia para (satisfacer) la necesidad de la fiesta. Rabí Iose dice tiene que aplicarse a sí mismo las normas más rigurosas.

Mejapin et hakziot bakash.
Se puede cubrir en Jol Hamoed (en los días intermedios), torta de higo que la pusieron a secar, con paja para que no se moje.

Rabí Yehuda omer: af meavin

Rabí Iehuda dice: Se pueden amontonar para que lo higos de arriba protejan a los de abajo y se puede extraer la paja de la tierra para cubrir los higos (Mishná Berura 538:4).

Mojrei perot, kesut vejelim, mojrim betzin-a letzorej haMoed

Los vendedores de fruta, ropa y otros artículos pueden vender con discreción, para satisfacer, las necesidades de la fiesta.

¿Qué significa Tzin-a? (en secreto). Si el negocio está ubicado en un lugar no muy transitado lo abrirá como lo hace habitualmente y si está ubicado en un lugar céntrico, abrirá una sola puerta.

En la víspera del último día de Sucot, en la víspera del séptimo día de Pesaj (Taz – Turei zahav), venderá en forma habitual, y podrá comprar lo necesario para el segundo día del último Iom Tov (Rama)

Hatzaiadin vehadashoshot vehagarosot osin betzin-a letzorej haMoed

Los cazadores, los molineros y los preparadores de la cebada pueden realizar su trabajo en forma recatada para satisfacer las necesidades de la fiesta.

¿Quiénes? Los cazadores de animales y de aves, pero los pescadores pueden hacerlo, como es su costumbre habitual (Rama), hay quienes lo prohíben (Maguen Abraham).

El Mishná Berura dice que aquellos que lo hacen públicamente, no hay que reprenderlos porque tienen sobre quien apoyarse (ídem. ídem 533:5)

MOED KATAN

“FIESTA MENOR”

Capítulo 3

MISHNÁ 1

(א) וְאֵלּוּ מְגַלְּחִין בַּמּוֹעֵד, הַבָּא מִמְּדִינַת הַיָּם, וּמִבֵּית הַשִּׁבְיָה, וְהַיּוֹצֵא מִבֵּית הָאֲסוּרִין, וְהַמְנֻדֶּה שֶׁהִתִּירוּ לוֹ חֲכָמִים, וְכֵן מִי שֶׁנִּשְׁאַל לְחָכָם וְהֻתַּר, וְהַנָּזִיר, וְהַמְּצֹרָע הָעוֹלֶה מִטֻּמְאָתוֹ לְטַהֲרָתוֹ:

Y estos son los que pueden cortarse el pelo los días intermedios de fiesta: el que proviene de una provincia marítima o de la cautividad, el que ha salido de la prisión, el excomulgado, al que le han concedido la licencia los sabios. Del mismo modo el que ha solicitado permiso a un sabio y se lo ha otorgado., el nazir (nazareo) y el leproso que pasa del estado de impureza al estado de pureza.

<u>Veelu megaljim baMoed</u>
Estos son los que pueden cortarse el pelo durante los días de Jol Hamoed (intermedios).

Los Rabinos Preguntan: ¿Por qué comienza este capítulo, el tercero del Tratado, diciendo “Veelu”? (y estos) ¿Acaso las leyes de este capítulo tienen conexión con las del capítulo anterior?
Los Tosafot, en el Talmud Babli, opinan que los dos tratan sobre asuntos necesarios para la festividad, que son permitidos hacer.
El Ritba explica: Que en el capítulo anterior se permitieron cosas por la razón de “davar haaved” – labor que al no hacerla traería pérdidas monetarias, porque no pudieron hacerlas antes de la fiesta y las leyes de este capítulo, se ocupan también del mismo tema.

Haba mimedinat haiam, umibeit hashivía

El que viene allende de los mares, en los días intermedios (Jol Hamoed) hay quienes opinan que no solamente en este caso, sino si viene de un lugar lejano, pero el Ritba, dice que el permiso es concedido a aquel que viene de una provincia marítima, o aquel que salió del cautiverio y fue liberado en Jol Hamoed.

Vehaiotze mibeit haasurin, vehamenude shehitiru lo jajamim vejen mi shenishal lejajam vehutar

El que ha salido de la prisión, también de judíos, y podía haberse cortado el pelo estando allá, pero como sufría, no lo hizo, y el que fue excomulgado y no podía cortarse el pelo, ni lavar sus ropa y lo liberaron en Jol Hamoed (en los días intermedios), podrá hacerlo.
Del mismo modo aquel que hizo una promesa de no afeitarse y no se dirigió a un Rabino para que le desate la promesa, sino hasta Jol Hamoed, o no encontró un Rabino para que lo haga, o no le encontraron razón para no hacerlo hasta los días intermedios de la fiesta, (Shulján Aruj Oraj Jaim 531:4) podrá afeitarse en estos días.

Vehanazir, vehatmezora haole mitumato letahorato

El nazareo, que no puede cortarse el pelo al estar en ese estado y el leproso que pasa de un estado de impureza al de pureza, en Jol Hamoed, cuando terminan los siete días de pureza, se cortara el pelo y afeitara

MISHNÁ 2

(ב) וְאֵלּוּ מְכַבְּסִין בַּמּוֹעֵד, הַבָּא מִמְּדִינַת הַיָּם, וּמִבֵּית הַשִּׁבְיָה, וְהַיּוֹצֵא מִבֵּית הָאֲסוּרִים, וְהַמְנֻדֶּה שֶׁהִתִּירוּ לוֹ חֲכָמִים, וְכֵן מִי שֶׁנִּשְׁאַל לֶחָכָם וְהֻתַּר, מִטְפְּחוֹת הַיָּדַיִם וּמִטְפְּחוֹת הַסַּפָּרִים וּמִטְפְּחוֹת הַסְּפָג, (הַזָּבִין וְהַזָּבוֹת וְהַנִּדּוֹת וְהַיּוֹלְדוֹת), וְכָל הָעוֹלִין מִטֻּמְאָה לְטָהֳרָה, הֲרֵי אֵלּוּ מֻתָּרִין. וּשְׁאָר כָּל אָדָם אֲסוּרִין:

Estos son los que pueden lavar la ropa en los días intermedios de la fiesta: El que proviene de una provincia marítima o de la cautividad del que ha salido de la prisión y el excomulgado al que han dado licencia los sabios. Asimismo el que ha pedido permiso a un sabio y se lo ha concedido. Asimismo se puede lavar las toallas, paños de peluqueros y lienzos para el baño. Los hombres y mujeres que sufren flujo, las menstruantes, las parturientas, todos lo que pasan del estado de impureza al de pureza pueden lavar su ropa , el resto de las personas no pueden hacerlo.

Veelu hamejavsin baMoed , haba mimedinat haiam umibeit hashivia, veaiotze mi beit haasurim
Y estos son los que pueden lavar su ropa, en Jol Hamoed (en los días intermedios), el que viene del otro lado del mar o que fue rescatado del cautiverio, o que ha salido de la prisión.

Vehamenude shehitiru lo Jajamim, vejen mi shenishal lajajam vehutar
El excomulgado que ha sido liberado en Jol – Hamoed, ya que antes no podría hacerlo, asimismo aquel que hizo promesa de no lavar la ropa en estos días y le han permitido los sabios.

Mitpajot haiadam, umitpejot hasaparim, umitpejot hasfog
Asimismo se puede lavar las toallas que se usan diariamente, los paños de los peluqueros, y las toallas las cuales se usan para secar el cuerpo al salir de la ducha, porque se ensucian a todo momento.
Los hombres y mujeres que sufren flujo, las menstruantes y las parturientas, que también se ensucian, o se cambian varias veces, porque cuentan los días de pureza (Iemei Tahora)

Vejol haolin mitum'a letahora , harei elu mutarim
Todos los que pasan del estado de impureza al de pureza en Jol Hamoed (los días intermedios), como los leprosos y los impuros por haber tocado muertos, y tienen que lavar sus ropas, pueden lavar su ropa.

Ushear kol adam asurin

El resto de las personas no pueden hacerlo, porque pudieron haberlo hecho antes de la fiesta.

MISHNÁ 3

(ג) וְאֵלּוּ כּוֹתְבִין בַּמּוֹעֵד, קִדּוּשֵׁי נָשִׁים, גִּטִּין וְשׁוֹבָרִין, דְּיַתִּיקִי, מַתָּנָה וּפְרוֹזְבּוּלִין, אִגְּרוֹת שׁוּם וְאִגְּרוֹת מָזוֹן, שְׁטָרֵי חֲלִיצָה וּמֵאוּנִים וּשְׁטָרֵי בֵּרוּרִין וּגְזֵרוֹת בֵּית דִּין וְאִגְּרוֹת שֶׁל רְשׁוּת:

Estos se pueden escribir durante los días intermedios de fiesta: Un acta matrimonial, un divorcio, un recibo, un testamento, una donación, una anulación de la interrupción del año sabático, cartas de evaluación, cartas de alimentación, un documento sobre la liberación del matrimonio con la cuñada o de rechazo, documento de arbitraje, decisiones del tribunal, cartas oficiales.

Veelu jotvin baMoed, kidushei nashim, gitin veshovarim deiatiki

Estas son las cosas que se pueden escribir durante los días de "Jol Hamoed" (en los días intermedios), un acta matrimonial, o de compromiso, porque puede y otro se le adelante, un documento de divorcio, porque puede que viaje y no vuelva y al no hacerlo, su esposa se quedará "aguna" (anclada), y no podrá casarse nuevamente. Y un recibo, porque si no lo da no le querrán entregar el pago de una deuda o un préstamo o un testamento de una persona que está agonizando, se permite hacerlo porque lo citado entra en el concepto de "davar haaved" – labor que al no hacerla le traerá daños monetarios u otros, como también .....

-

-

Matana ufrozbulin, igrot shum, veigrot mazón, shtarei jalitza umeunim

Una donación, un documento en el cual la persona que hizo préstamos, escribe al tribunal para que no dejen de pagarle, después del año de "shemitá" (séptimo año), cartas de evaluación, que escriben los jueces que valuaron distintos bienes de personas y serán entregadas a aquellos que prestaron dinero

a otros, cartas de alimentación, en la cual una persona se compromete, pasar alimentación a otros, especialmente a sus hijastros, lo cuál se adjuntaba a las actas de matrimonio (Ketuvot), un documento sobre la liberación del matrimonio con la cuñada (Jalitza), o documentos que permiten que una niña que fue casada por su madre o hermanos pueda rehusarse y anular su matrimonio (meunim)

<u>Ushtarei berurin ugzerot Bet – din, veigrot shel rashut</u>

Documentos de arbitraje, en el cual los jueces resumen los resultados de arbitrajes, decisiones del tribunal, porque si así no lo hiciesen, podrían olvidarse los fallos, y cartas oficiales.
Hay entre lo Rabinos que permiten escribir “Jidushei – Torá” pensamientos de la Torá, porque si no puede olvidarlos, cartas de salutación a un amigo o familiar, hay quienes permiten (Ierushalmi) y hay quienes lo prohíben (Rama) (Shulján Oraj Jaim 545:5)

MISHNÁ 4

(ד) אֵין כּוֹתְבִין שְׁטָרֵי חוֹב בַּמּוֹעֵד. וְאִם אֵינוֹ מַאֲמִינוֹ אוֹ שֶׁאֵין לוֹ מַה יֹּאכַל, הֲרֵי זֶה יִכְתּוֹב. אֵין כּוֹתְבִין סְפָרִים, תְּפִלִּין וּמְזוּזוֹת, בַּמּוֹעֵד, וְאֵין מַגִּיהִין אוֹת אַחַת, אֲפִלּוּ בְּסֵפֶר עֶזְרָא. רַבִּי יְהוּדָה אוֹמֵר, כּוֹתֵב אָדָם תְּפִלִּין וּמְזוּזוֹת לְעַצְמוֹ, וְטוֹוֶה עַל יְרֵכוֹ תְּכֵלֶת לְצִיצִית:

En los días intermedios de fiesta no está permitido escribir papeles de deuda. Pero sí no tiene credibilidad o no tiene para comer, se pueden escribir: No se puede escribir libros, Tefilín (filacterias) y mezuzot que se colocan sobre las puertas en los días intermedios de fiesta, ni tan siquiera se puede corregir una letra, incluso en el libro que se encuentra en el atrio del Templo. Rabí Iehuda dice: se pueden escribir los tefilín (las filacterias) y mezuzot que se colocan sobre las puertas en beneficio propio y se puede tejer sobre el costado lana azul para el tzitzit (manto de franjas)

<u>Ein kotvin shtarei jov ba Moed</u>

En los días intermedios de fiestas (Jol Hamoed) no está permitido escribir papeles de deuda, porque puede hacerlo después de la fiesta.

Veim eino maamino, o she ein lo ma iojal, harei ze ijtov

Pero si no le tiene fe a quien le presta el dinero, porque podrá negar el préstamo, o si el escriba no tiene para comer, se los escribirá.

-

-

-

Ein kotvin sefarim, tefilín umezuzot baMoed

No se puede escribir rollos de la Torá, Tefilín y mezuzot en Jol Hamoed (los días intermedios)

Veein magihin ot ajat, afilu besefer haazara

No se puede corregir ni siquiera una sola letra, incluso en el libro que se encuentra en el atrio del Templo, hay quienes leen "Sefer Ezra", como trae Rashi, el rollo de la Torá que escribió Ezra HaSofer (el escriba), y de este copiaban y corregían todos los Sifrei-Torá (los rollos de la Torá) que escribían en cualquier lugar (Ha Meiri)

Los que leen "Sefer Haazara", opinaba, que era el rollo de la Torá que estaba en el atrio del Templo, y era leído por el Cohen Gadol (Gran Sacerdote) en Iom Hakipurim (ver Rashi) o por el Rey en el tiempo de "Hakhel " .

Cuando se reunía todo Israel (hombres, mujeres y niños), en el octavo año, en la fiesta de Sucot, después de la "Shemita" (el año de remisión) cuando el rey leía el libro "Devarim"

Rabí Yehuda omer: kotev adam Tefilin uMezuzot leatzmo

Rabi Iehuda dice: Si necesita podrá escribir Tefilín y Mezuzot para su propio beneficio, pero no para venderlos a otros.

Podremos preguntar: ¿Nos pondremos Tefilín en Jol Hamoed o no?

Hay quienes no se ponen Tefilín en los días intermedios de la fiesta, porque son días festivos Rif, (Rabí Itzjak Alfasi), Rambam (Maimonides) y escribió el Meiri, que así se regían en Sefarad (España).

Hay quienes opinan, que es una obligación ponerse los Tefilín en Jol – Hamoed (Ritba y otros). Escribió el Meiri que así se regían algunas comunidades francesas.

Hay quienes opinan que como hay dudas se pondrá Tefilín sin pronunciar la bendición (Meiri y otros)

Según el rito Ashkenazí (el Rama), se pondrá los Tefilín en Jol Hamoed, recitando la bendición correspondiente y según los Sefaradim, y Jasidim (movimiento fundado por Rabí Israel baal Shem Tov), "Besht" y la costumbre de Eretz Israel, no se colocaran los Tefilín en los días intermedios de la festividad (Pesaj y Sucot).

Vetove al ierejó, tjelet leTziTzito

Y se puede poner sobre el cuerpo, hilos de lana azul para su Tzitzit, pero no lo hará con las manos, ni con la máquina especial.

Y así falla la halaja (ley) : (ídem, ídem 545:3)

“Escribirá Tefilín y Mezuzot para su propio beneficio y preparará los hilos de lana azul sobre su cuerpo. Y si está en aprietos monetarios o necesita más recursos para solventar los gastos de la festividad, escribirá y venderá para su sustento. Y si escribió Tefilín para usarlo, está permitido de todas maneras”

MISHNÁ 5

(ה) הַקּוֹבֵר אֶת מֵתוֹ שְׁלֹשָׁה יָמִים קֹדֶם לָרֶגֶל, בָּטְלָה הֵימֶנּוּ גְּזֵרַת שִׁבְעָה. שְׁמוֹנָה, בָּטְלָה הֵימֶנּוּ גְּזֵרַת שְׁלֹשִׁים, מִפְּנֵי שֶׁאָמְרוּ, שַׁבָּת עוֹלָה וְאֵינָהּ מַפְסֶקֶת, רְגָלִים מַפְסִיקִין וְאֵינָן עוֹלִין:

Si uno ha enterrado a su muerto tres días antes de la fiesta, queda anulada con ella la disposición acerca de los siete días; si son ocho días, queda anulada con ella la disposición acerca de los treinta días, debido a que fue dicho: el sábado se cuenta y no interrumpe; la fiesta de peregrinación interrumpe y no se cuentan.

Hakover et meto shlosha iamim kodem laregel batla mimenu gezerat shiva

Si uno ha enterrado a su muerto tres días antes de la festividad y durante esos tres días observó las leyes del duelo, queda anulada con ello la disposición de los siete días, pero si no lo hizo, los días de la fiesta no serán contados para el computo del duelo, y deben cumplir con los siete días de duelo, después de la fiesta (Shulján Aruj, Iore Dea 399:2)

Shmona – batla heimenu gezerat shloshim mipnei sheamru, Shabat ola, veeina mafseket

Y si enterraron a su fallecido ocho días antes de la festividad queda anulada con ello la disposición acerca de los treinta días, no cumplirá con las leyes de duelo de los treinta días después de la festividad, debido a que dijeron los

sabios, que el sábado se cuenta en los primeros siete días, aunque no se observa ese día las leyes de duelo en público, pero no interrumpirá el duelo.

Regalim mafsikin veeinan olin
La fiesta de la peregrinación, interrumpe y no se cuenta tanto en Rosh Hashaná y Iom Hakipurim, lo harán (ídem, ídem,6)

MISHNÁ 6

(ו) רַבִּי אֱלִיעֶזֶר אוֹמֵר, מִשֶּׁחָרַב בֵּית הַמִּקְדָּשׁ, עֲצֶרֶת כַּשַּׁבָּת. רַבָּן גַּמְלִיאֵל אוֹמֵר, רֹאשׁ הַשָּׁנָה וְיוֹם הַכִּפּוּרִים, כָּרְגָלִים. וַחֲכָמִים אוֹמְרִים, לֹא כְדִבְרֵי זֶה וְלֹא כְדִבְרֵי זֶה, אֶלָּא עֲצֶרֶת כָּרְגָלִים, רֹאשׁ הַשָּׁנָה וְיוֹם הַכִּפּוּרִים כַּשַּׁבָּת:

Rabí Eliezer dice: después de la destrucción del Templo la fiesta de la Atzeret, es como el sábado. Raban Gamliel dice: Rosh Hashaná (año nuevo) y Iom Kipur (el día de la expiación) son como las fiestas de peregrinación. Los sabios dicen: No es aceptable ninguna de estas opiniones, sino que Shavuot (la fiesta de la semanas) es como una fiesta de peregrinación, Mientras que Rosh Hashaná (año nuevo) y Iom Kipur (el día de la expiación) es como un sábado.

Rabí Eliezer omer: mishejarav Bet HaMikdash, Atzeret keShabat
Rabí Eliezer dice: después de la destrucción del Templo, la fiesta de las semanas (Shavuot), es como el sábado con respecto al duelo.

Raban Gamliel omer: Rosh Hashaná veIom HaKipurim kaRegalim
Raban Gamliel dice: Rosh Hashana y Iom Hakipurim son como las fiestas de peregrinación, que interrumpen el luto (ídem, ídem, 399:6)

Vajajamim omrim: lo kedibrei ze, velo kedibrei ze
Los sabios dicen: No es aceptable ninguna de estas dos opiniones sino que....
Atzeret keRegalim, Rosh Hashaná ve Iom HaKipurim
Shavuot es como los Regalim (fiestas de peregrinación), que interrumpen el luto y no cuentan, y Rosh Hashaná y Iom Kipur son como el sábado, es decir no interrumpen los días de luto. La halaja (ley), es como Raban Gamliel.

LEYES DE DUELO EN LOS FESTIVALES

1. La festividad anula el duelo tanto de "Shivá" como de los Shloshim. Al decir la festividad (regel) nos referimos a "Shalosh Regalim", las tres festividades: Pesaj, Shavuot y Sucot, como también a Rosh Hashaná y Iom Kipur.
Janucá, Purim y Tu Bishvat no cambian el curso del duelo ni anulan "Shivá" o Shloshim.

2. Si la persona estaba de luto antes del festival aunque duró solo una hora, el festival anula el luto de "Shivá". Lo mismo se aplica si un festival tiene lugar dentro de los días de Shloshim, incluso en el caso de que el séptimo de la "Shivá" coincida con la víspera de un festival, éste anula el duelo de Shloshim, ya que se termina la "Shivá" por la mañana y ese mismo día se considera como el período del Shloshim.

3. Si el fallecido fue enterrado unos días antes de la festividad y los avelim ya finalizaron el luto de "Shivá", la festividad anula los Shloshim, aunque el séptimo día de la "Shivá" sea la víspera de la festividad porque nosotros decimos que una parte del séptimo día es considerado como todo el día, y por eso puede lavar su ropa, higienizarse, cortarse el pelo, las uñas en la víspera de la festividad.
Los Ashkenazim, podrán hacerlo después del mediodía.

4. Si una persona fallece en víspera de Pesaj y los parientes reciben el duelo antes del comienzo de la festividad, queda anulada la "Shivá". La festividad de "Shivá" tiene una duración de ocho días (en Israel 7), estos forman parte del conteo de Shloshim, de tal manera que el término de Pesaj hay que contar quince días adicionales para el cumplimiento del Shloshim (en Israel 16 días).

5. Si recibió duelo antes del comienzo de la festividad de Shavuot, se le considera como si hubiese cumplido con la "Shivá". Shavuot que tiene una duración de dos días es considerada como si tuviera el valor numérico de siete, tenemos ya catorce días de los treinta; nos restan otros dieciséis días para el cumplimiento del Shloshim.

6. Si comenzó el luto una hora antes de Iom Hakipurim, se anula el duelo de la "Shivá" por el día mismo y "Sucot" anula el "Shloshim".

Atención: Con respecto a cortarse el cabello y afeitarse al estar de duelo por padre/madre, hay que esperar que pasen treinta días desde el día del entierro y que los amigos le reclamen (Gueará).

7. Si comenzó el luto antes de la festividad de Sucot, ese espacio de tiempo equivale a siete días, otros siete días de Sucot; Shemini Atzeret, equivale a otros siete días más. Simjat Torá cuenta como un día, de tal manera que la festividad completa equivale a veintidós días fuera de Israel y veintiún días en Israel.

8. En Purim el "avel" puede enviar "mishloaj manot" a una familia, pero a él no le enviarán, pero si le enviaron, podrá cumplir el precepto con el que le envió.

9. Con respecto a danzar con la Torá en Simjat Torá, los Sefaradim, permiten al "avel" estar parado al lado del "Sefer Torá" cuando la festividad anula a la "Shivá", según los Ashkenazim está prohibido hacerlo.
Si pasó el luto de "Shivá", según los Sefaradim el "avel" podrá participar en las danzas en honor a la Torá, los Ashkenazim podrán solamente estar parados al lado de la "Sifrei – Torá" en la bimá.

10. El "avel" está obligado a cumplir con el precepto de habitar en la Suca (Shulján Aruj 640:66 – Mishná Brura 31) el "avel" deberá también, agitar los "arbaat haminim" (cuatro especies), ley que rige para Ashkenazim y Sefaradim.

11. Si el 9 de Av cae dentro de la "Shivá", el avel puede salir de su casa e ir a la sinagoga para participar en el recitado de las oraciones especiales del día de ayuno (Shulján Aruj Oraj Jaim 559:6)

12. El avel dentro de los doce meses de duelo, debe cumplir todos los preceptos de la noche de Seder, incluso "asava" (inclinarse).

13. Si una persona falleció entre Rosh Hashaná y Iom Kipur, el "avel" podrá lavarse y sumergirse en la mikva en la víspera de Kipur, dos horas antes del comienzo del ayuno. Igualmente podrá sentarse en una silla, cuando coma la "seuda hamafseket" (la comida anterior al ayuno) y vestirse la ropa de Iom Tov (festividad) antes de la comida. Le está permitido ir a la sinagoga a rezar "minja" antes de la comida.

14. Shmini Atzeret anula los Shloshim siempre y cuando recibió el luto antes de Sucot, si es así Sucot anuló la “Shivá”, entonces Shemini Atzeret anulará los Shloshim. Pero si no recibió el luto antes de Sucot o falleció durante Sucot y Pesaj y Jol Hamoed (días hábiles de Sucot y Pesaj), deberá recibir el luto después de la salida de la festividad (al finalizar Pesaj y después de Simja Torá).

15. Durante Jol Hamoed, no se sentará “Shivá” ni cumplirá deberes del duelo en público, pero si en la intimidad del hogar aunque no esté sentado “Shivá”, sus amigos podrán venir a consolarlo en su dolor.

Fuentes :

a. Shuljan Aruj : Oraj –Jaim 399 , Rama , Shaj , 1-5
b. Shuljan Aruj : Oraj –Jaim 581 – 22
c. Shuljan Aruj : Oraj Jaim 640 –
d. Shuljan Aruj : Oraj –Jaim 671 Mishna Berura
e. Shuljan Aruj :Oraj –Jaim 636 – Iore Dea 401
f. Gesher Hajaim

MISHNÁ 7

(ז) אֵין קוֹרְעִין, וְלֹא חוֹלְצִין, וְאֵין מַבְרִין, אֶלָּא קְרוֹבָיו שֶׁל מֵת. אֵין מַבְרִין אֶלָּא עַל מִטָּה זְקוּפָה, וְאֵין מוֹלִיכִין לְבֵית הָאֵבֶל לֹא בְּטַבְלָא וְלֹא בְאִסְקוּטְלָא וְלֹא בְקָנוֹן, אֶלָּא בְסַלִּים. וְאֵין אוֹמְרִים בִּרְכַּת אֲבֵלִים בַּמּוֹעֵד, אֲבָל עוֹמְדִין בַּשּׁוּרָה וּמְנַחֲמִין וּפוֹטְרִין אֶת הָרַבִּים:

No se rasgan las vestiduras, ni se desnudan el hombro, no celebran la primera comida después del entierro, sino solo los parientes del muerto. El banquete del funeral no se celebra sino sobre camas rectas.
No se transporta (alimento) a la casa en luto ni con una bandeja, ni con una escudilla, ni con un cuenco, aunque sí se puede transportar en un cesto. No se puede recitar la bendición del luto en los días intermedios de fiesta, pero sí pueden colocarse en fila, tener palabras de consolación y despedirse de la asamblea.

<u>Ein kor-in velo joltzin, veein mavrin, ela krovav shel met</u>

En los días de Jol Hamoed no se rasgan las vestiduras, al fallecer uno de los ocho parientes (padre, madre, hermano, hermana, hijo, hija, esposo o esposa), ni se desnuda el hombro; durante el entierro acostumbraban a sacarse una vestimenta que cubría el hombro, descubriendo el hombro y el brazo, y se servía la primera comida después del entierro solo a los parientes del fallecido porque no podían preparársela ellos mismos.

Veein mavrin ela al mita zekufa
El banquete del funeral, sino sobre camas rectas

Ein molijin, le Beit haAvel, lo batabla, velo baiskutla, velo bakanon, ela basalim
No se transporta la comida a la casa de los enlutados, ni sobre una mesa pequeña, ni sobre una bandeja ni en una cesta angosta, sino en cestas hechas por sauces, para no avergonzar a los pobres que vienen a comer del banquete.

Veein omrim birkat avelim baMoed, aval omdin bashura, umenajamin upotrin et haravim
No se recita la bendición de los deudos en los días del Jol HaMoed (días intermedios), pero si pueden colocarse en fila, para recibir el pésame y despedirse de la gente que participaron en el funeral.

LEYES DE KRÍA
(LA DESGARRADURA DE LA ROPA)

1. Cuando muere uno de los ocho parientes, a cuyo fallecimiento recibieron el luto: padre, madre, hermano, hermana, hijo, hija, esposo o esposa se deberá hacer “Kría”.

2. La razón de esta costumbre es respetar la pena en los deudos

3. Generalmente una persona rasga la vestimenta del deudo con una tijera, y luego el enlutado rasga la ropa con sus manos.

4. En el caso de la muerte de uno de sus padres, se rasgará el lado izquierdo de la ropa que lleva el padre. La "Kría" debe hacerse de pie, pronunciando la bendición "Baruj Dayan Ha Emet" (Bendito el que juzga de verdad)

5. Por otros deudos (del listado citado) se rasgará la vestimenta del lado derecho.

Fuentes :
a. Shuljan Aruj : 340 , Gesher Hajaim

6. Según la costumbre Ashkenazí, la "Kría" se realizará antes del entierro. Según el rito Sefardí, se acostumbra a hacerlo en la casa de los enlutados después del entierro.

7. Se debe rasgar aproximadamente 8cm. De su camisa/blusa por los parientes, y por los padres, hasta que descubra su corazón, rasgando la camisa y la camiseta.

8. Una mujer rasgará sus ropas un poco, y al regresar a su casa, completará la rasgadura y la cerrará con un prendedor por recato.

9. Un menor de trece años, que perdió un pariente, se le rasgará su ropa, pero no tomará las leyes de duelo.

10. En caso de fallecimiento de un niño menor de treinta días, no se efectuará la "Kría".

11. Un hijo adoptivo podrá, si quiere, rasgar sus vestimentas por su padrastro, no hay obligación de rasgarse por los suegros.

12. En Jol Hamoed (en los días intermedios) de Pesaj y Sucot, los Ashkenazim no acostumbran a rasgar sus vestiduras, sino por el padre o la madre, y por los otros que deben rasgar, lo hará después de la fiesta (Rama), los Sefaradim, residentes de Ierushalaim y Salónica, Marruecos y otros, acostumbran como los Ashkenazim (Shulján Aruj Oraj Jaim 547-62 y Kaf Hajaym)

SEUDAT HABRAÁ
(LA COMIDA DESPUÉS DEL ENTIERRO)

La primera comida después del entierro se conoce como "Seudá Habraá" (la comida de la condolencia) y está no debe ser preparada por los enlutados.

Sobre el origen de esta costumbre , leemos en la Torá "Guisó Iaakov un guiso y vino Esav, cansado del campo, dijo Esav a Iaakov: "Hazme tragar, por favor, del rojo (adom), el rojo ése, pues estoy cansado" (25:29-30).

Sobre lo escrito: "Guisó Iaakov un guiso", dijeron nuestros sabios que fue para condoler a Itzjak, su padre, pues ese día falleció Abraham, nuestro patriarca, porque no quería ver a Esav, hijo de su hijo, al apartarse hacía el mal camino, y no sería esa la buena vejes prometida por HaShem. Y Yaakov hizo un guiso de lentejas para dar de comer al hombre que estaba de duelo. ¿Por qué lentejas?
Porque se parecen a una rueda, porque la tristeza es como una rueda, que va rodando (cambiando) el mundo.

Y otra explicación: Así como las lentejas no tienen boca (abertura alguna), del mismo modo el hombre triste no tiene boca, porque le está prohibido hablar; por eso también es costumbre dar de comer a los deudos primero huevos, que son ovalados (cerrados sin abertura) y no tienen boca.

Del mismo modo el que está de duelo no responde durante los primeros días a ningún saludo y, con más razón no pregunta nada; de tres días en adelante, hasta el séptimo, responde pero no pregunta, todo esto lo encontramos en la versión vieja de Rashi (Rashi, ídem, ídem Tratado de Baba Batra 17)

Nuestros sabios indican que la razón por la cual el "avel" come esta "seuda", es para disipar su pena, porque puede que se sienta culpable por la muerte ocurrida y quiera dejar de comer y no cuidar su salud, por eso sus vecinos y amigos le traen comida para asegurarse que se alimente. Se agrega a la "seuda" (pan), algunos Sefaradim comen huevo duro y un miembro de la Jevra bebe una copa de vino, pronunciando "Boré peri Hagafen"

1. No se sirve la Seudat Habraá por un niño que no ha vivido un mínimo de treinta días.

2. El "avel" podrá beber café, té u otros antes de ingerir la comida.

3. Si sus vecinos no le enviaron comida al volver a casa, el enlutado no debe ayunar y puede comer de su propia comida.

4. Si falleció el pariente el viernes y el entierro fue cerca de la entrada de Shabat, los enlutados comerán la "seuda" en la salida de Shabat pero, durante el sagrado día, comerán de su pertenencia.

5. Esta "seuda" no es servida durante los días festivos, pero si es prepara en Rosh Jodesh, Janucá y Purim.

6. Si falleció en Jol Hamoed, la "shiva" comenzará después de la festividad, pero la "seudat habraá" se realizará después del entierro.

Fuentes :

a. Shuljan Aruj : 378- 379, Rama

b. Gesher Hajaim: Cáp. 20

MISHNÁ 8

(ח) אֵין מַנִּיחִין אֶת הַמִּטָּה בָּרְחוֹב, שֶׁלֹּא לְהַרְגִּיל אֶת הַהֶסְפֵּד, וְלֹא שֶׁל נָשִׁים לְעוֹלָם, מִפְּנֵי הַכָּבוֹד. נָשִׁים בַּמּוֹעֵד מְעַנּוֹת, אֲבָל לֹא מְטַפְּחוֹת. רַבִּי יִשְׁמָעֵאל אוֹמֵר, הַסְּמוּכוֹת לַמִּטָּה, מְטַפְּחוֹת:

No se coloca el ataúd en la calle, para que no se provoque la lamentación. Un ataúd con el cadáver de una difunta no se expone jamás a causa de la

dignidad. Las mujeres pueden hacer lamentaciones en los días intermedios de fiesta, pero no batir palmas. Rabí Ismael dice: Las que están cerca del féretro pueden batir palmas.

Ein manijin et hamita barejov, shelo lehargil et hahesped
No se coloca el ataúd en la calle, en los días Jol Hamoed (en los días intermedios), como lo hacen en los días hábiles, para que no provoquen la lamentación y las elegías.

Velo shel nashim leolam, mipnei hakavod
Tampoco se expondrá jamás un ataúd con el cadáver de una difunta, por su honor y dignidad, hay quienes explican, que a veces gotea sangre del ataúd, y sería un desprecio.

Nashim baMohed meanot, aval lo metpajot
Las mujeres pueden hacer lamentaciones, en Jol Hamoed (los días intermedios), pero no batir palmas.

Rabí Ishmael omer: Hasmujot lamita, metapjot
Rabí Ismael dice: Las que están cerca del féretro, pueden batir palmas.
Así falla Shulján Aruj (Iore Dea 401:1).
No se coloca el ataúd en la calle en Jol Hamoed, para no provocar las lamentaciones, porque solamente, se puede pronunciar elegías en honor de un erudito de la Torá, por esa razón no se conducirá el féretro, al cementerio, sino cuando la tumba ya este preparada.
Las mujeres pueden hacer lamentaciones en Jol Hamoed y todas recitan una sola, pero no batirán las palmas.
En Rosh Jodesh, Janucá y Purim, recitarán lamentaciones, pero no batirán palmas y todo esto antes de enterrar el fallecido (ídem, ídem: 5)

MISHNÁ 9

(ט) בְּרָאשֵׁי חֳדָשִׁים, בַּחֲנֻכָּה וּבְפוּרִים, מְעַנּוֹת וּמְטַפְּחוֹת, בָּזֶה וּבָזֶה (אֲבָל) לֹא מְקוֹנְנוֹת. נִקְבַּר הַמֵּת, לֹא מְעַנּוֹת וְלֹא מְטַפְּחוֹת. אֵיזֶהוּ עִנּוּי, שֶׁכֻּלָּן עוֹנוֹת כְּאֶחָת. קִינָה, שֶׁאַחַת מְדַבֶּרֶת וְכֻלָּן עוֹנוֹת אַחֲרֶיהָ, שֶׁנֶּאֱמַר, (ירמיה ט) וְלַמֵּדְנָה בְנֹתֵיכֶם נֶהִי, וְאִשָּׁה רְעוּתָהּ קִינָה. אֲבָל לֶעָתִיד לָבוֹא הוּא אוֹמֵר, (ישעיה כה) בִּלַּע הַמָּוֶת לְנֶצַח, וּמָחָה אֲדֹנָי יֱהֹוִה דִּמְעָה מֵעַל כָּל פָּנִים וגו':

En Rashei Jodashim (los novilunios) en Janucá y en Purim pueden hacer lamentaciones y batir palmas, pero no pueden entonar endechas lúgubres. Después de enterrar al muerto no se hacen lamentaciones ni se baten palmas ¿Qué significa hacer lamentación? Que todas se lamentan simultáneamente ¿Qué significa entonar endechas lúgubres? Que entona y las otras responden puesto que está escrito: "para que enseñéis a vuestras hijas a lamentarse unas a otras endechas". Para el futuro fue dicho: "destruirá la muerte para siempre y enjuagará el Señor las lágrimas de todos los rostros".

Be Rashei Jodashim, baJanuka ubaPurim meanot umetapjot
En los primeros de mes, en Janucá y en Purim, que no son fiestas mencionadas en la Torá, pueden hacer lamentaciones y batir palmas.

Baze ubaze, lo mekonenot
En Jol Hamoed (los días intermedios) en Rashei Jodashim, Janucá y Purim, no podrán entonar endechas lúgubres (Shulján Aruj, Iore Dea 401:5)
Nikvar hamet, lo meanot, velo metapjot
Después de enterrar al muerto, no se hacen lamentaciones ni se baten palmas.

¿Eizehu inuy?, shekulan onot keajat
¿Qué significa hacer lamentaciones?, que todas se lamentan simultáneamente.

Kina- sheajat medaveret, vejulan onot ajareá, shenemar:velamedna benoteijem nehí, veisha reuta kina
¿Qué significa entonar endechas lúgubres?, que una entonan las lamentaciones y las otras responden, ya que está escrito: "para que enseñes a vuestras hijas a lamentarse y enseñen unas a otras endechas" (Irmiahu 9:19)

Aval leatid lavó, hu omer: bila hamavet lanetzaj, umaja HaShem Elokim dim-a meal kol panim vegomer....
Para el futuro fue dicho: "Destruiré la muerte para siempre y enjuagará el Señor las lágrimas de todos los rostros" (Isheiau 25:8)

RABÍ ELEAZAR BEN AZARIA

Tanaíta de la tercera generación, de los grandes Rabinos de Yavne. Cohen de alta alcurnia, y muy rico; también su padre era un sabio conocido.

Por mérito de su sabiduría y riqueza llegó a la presidencia cuando Raban Gamliel fue separado de su magistratura, porque no dio honores a Rabí Ieoshua.

Cuando este hizo las paces con Rabí Ieoshua y volvió a su puesto, no lo sacaron del todo de la honorable posición. Le permitieron presentar exposiciones sobre Torá, durante dos sábados y Rabí Eleazar uno, y ese sábado se llamaba el sábado de Rabí Eleazar ben Azaria.

Cuando fue nombrado presidente, según el Talmud babilónico, tenía dieciocho años, (Berajot 28:1), y según el Ierushalmi tenía dieciséis años.

De sus pensamientos: "Si no existe Torá, no hay respeto, y si no hay respeto, no hay Torá, si no hay sabiduría, no hay temor, y sin temor no hay sabiduría" (Avot 3:17).

"Qué no diga, no se puede comer carne de cochino, se puede... pero que haré y mi padre celestial, me ordenó así" (Safra Kdoshim 9).

Los pecados que el hombre comete contra D-s, le son perdonados en el día de Kipur, pero los que cometió, contra su prójimo, no le serán perdonados, si previamente no los ha reparado. (Mishná Ioma).

RABÍ ELIEZER BEN IAAKOV

Tanaíta de la segunda generación, vivió el tiempo del Segundo Templo, describió el Templo con todos sus pormenores, en el Tratado de "Midot" (Medidas).

Según la tradición de los textos del Talmud (Babli y Ierushalmi), fue él quien escribió este Tratado (Ierushalmi Ioma 2:2, Babli. 13:1), y es mencionado varias veces en el texto. Su tío, hermano de su madre, fue uno de los Cohanim (Sacerdotes) que haría guardia en el Templo; una vez le encontraron durmiendo, y le quemaron sus vestimentas (ídem,1:2).

Durante la revelación de Bar Kojva, encontraron un rollo en el cual se daba testimonio fehaciente sobre su alto y claro nivel de conocimiento de Torá (Iebamot 49:2)

RABÍ MEIR "BAAL HANES"
(EL HACEDOR DE MILAGROS) (135-170 E C)

El más grande de los tanaítas de la cuarta generación, el más importante de los alumnos de Rabí Akivá, pertenece al grupo de sus cinco últimos alumnos, nuestros maestros del sur (Rabí Meir, Rabí Yehuda, Rabí Iosi, Rabí Shimón y Rabí Eleazar) que "llenaron todo Israel de Torá", (Breshit Raba 61:3), después de los malos edictos romanos, de la rebelión de Bar Kojva, que prohibieron su estudio y su observancia.

Estudió también con Rabí Ishmael. Uno de sus maestros fue Elisha ben Abuya, conocido bajo el nombre "ajer" (el otro), que también después de haber abandonado el camino de la Torá, Rabí Meir siguió escuchando sus enseñanzas, diciendo: "Una granada comió, la cáscara tiró y su contenido ingirió".

Por cuestiones de seguridad fue Rabí Iehuda ben Baba quien lo ordenó como Rabino, junto a los otros cuatro estudiosos.

En la época de la persecución de los romanos, al prohibirse la intercalación del año, lo enviaron a Asia a realizarlo (Mejilta 18:2).

Después de la nefasta época romana, al regresar la tranquilidad al país, se formó un consejo bajo la presidencia de Raban Shimon ben Gamliel, Rabí Natan era el presidente del Sanhedrín y Rabí Meir fue nombrado Jajam (sabio) (Horaiot 13:2). Por una discusión que irrumpió entre Rabí Natan y Rabí Meir y el presidente, tuvo el segundo que abandonar su lugar y emigrar a Asia, pasando allí sus últimos días.

Rabí Meir tuvo un papel importante en la recopilación de la Mishná según la tradición "Stam Mishná Rabí Meir" (una Mishná sin el nombre del que emitió los conceptos), sabido es que pertenece a Rabí Meir (Sanhedrín 86:1).

Rabí Meir se destacó por su sagacidad e inteligencia privilegiada, dijeron. "Todo el que ve a Rabí Meir en la casa de estudios, es como si sacase las montañas de su lugar y moliese una con otra". (Sanhedrín 24:1).

Fue admirado por sus congéneres y por las generaciones que le siguieron. Rabí Iosi ben Jalafta, su compañero, lo presentó ante la gente de Tzipori diciendo: "un gran hombre, un hombre santo, un hombre modesto" (Ierushalaim, Moed Katan 3:5). Resh-Lakish llamó a Rabí Meir: "la boca santa". (Sanhedrín 23:1).

En la última generación fue colocado en la misma línea que Ezra, el escriba, Hilel y Raban Iojanan ben Zakai (Vaikra Raba 2:11).

A pesar de su grandeza, no ameritó que fuese fijada la ley según su opinión, sobre eso se expresa Rabí Aja bar Janina: Sabido es ante quien dijo: “el mundo fue creado tal que no hay en la generación de Rabí Meir un sabio de su nivel”, y ¿por qué no fijaron la ley como él? Porque sus compañeros no podían precisar sus ideas, ya que sobre algo puro probaba que era impuro por medio de ciento cincuenta argumentos (Eruvin 13:2).

Rabí Meir se destacó también en la Hagadá. Era un gran orador y querido por todas las capas sociales. Su discurso lo dividía en tres partes: halaja (ley), Hagadá (leyenda) y fábulas, dijeron los sabios. Al morir Rabí Meir desaparecieron los fabulistas (fin de Sota).

Rabí Meir era un escriba. Escribía “rollos de Torá y “megilot”, se destacó en su trabajo, especializándose en la caligrafía, para lo cual él mismo preparaba la tinta.

Conocía las sagradas escrituras de memoria y, una vez, a falta de texto, escribió el rollo de Esther de memoria (Meguilá 18:2).

Sobre su origen y su familia no tenemos conocimientos, lo contrario a sus otros compañeros alumnos de Rabí Akiva, que fueron siempre mencionados con el nombre de su padre. Rabí Meir no fue llamado nunca con el nombre de su padre y nuestras fuentes no lo mencionan.

Según una opinión, su nombre era Rabí Nehoray y su sobrenombre era Meir porque alumbraba (Meir) los ojos de los sabios con sus explicaciones.

Su mujer se llamaba Beruriá, la hija del Tana Rabí Janina ben Teradión, que era famosa por sus conocimientos de Torá, su sabiduría y buenas acciones. Tuvo dos hijos que murieron a temprana edad, como nos relatan nuestros sabios.

Rabí Meir estaba en la casa de estudios un día sábado, a la hora de la oración de la tarde. Fue entonces cuando murieron sus dos hijos. Beruriá, su madre, los acostó en la cama y los tapó con una cobija.

Al terminar el sábado, Rabí Meir regresó del Bet Hamidrash (casa de estudios) y preguntó a su mujer: “¿Dónde están los dos niños?” Ella contestó: “Fueron al Bet Hamidrash”. Él replicó: “Los estuve esperando en el Bet Hamidrash, pero no los he visto”.

Ella le ofreció comida a su esposo. Rabí Meir volvió a preguntar: “¿Dónde están los dos niños?”, y ella contestó: “A veces van a tal lugar, pero pronto regresarán”.

Beruriá ofreció comida a su esposo. Cuando había dicho la bendición de después de la comida, ella le dijo: “Rabí, tengo que hacerte una pregunta”.

- Habla
- Rabí, hace mucho tiempo vino un hombre y me confió un depósito. Ahora ha vuelto. ¿Tenemos que devolverle su depósito o no?

- Hija mía, el que recibe un depósito está obligado a devolvérselo a su dueño.
- Yo no lo hubiera devuelto, sin habértelo dicho antes.

Entonces tomó a su esposo por la mano, lo hizo subir a la recámara, se acercó a la cama, y quitó la cobija que estaba extendida sobre sus dos hijos. Al verlos, Rabí Meir comenzó a llorar y a lamentarse. Beruriá le dijo: "D-s nos los había confiado por cierto tiempo; ahora su dueño los ha vuelto a pedir, ¡qué su nombre sea bendecido!". En esta forma, su mujer consoló a Rabí Meir (Midrash Mishle 28).

Por sobre todo, colocó, Rabí Meir, el estudio de la Torá al más alto nivel, porque es ella quien educa a la persona, afina su espíritu y da forma a su manera y comportamiento. Y así se expresa en (Pirkei-Avot Cáp. 6:2).

Rabí Meir dice: "Todo aquel que se ocupa de la Torá por la Torá misma, se hace merecedor de muchas cosas, y no sólo ello, sino que el universo entero justifica su existencia por él. Es llamado amigo, amado, que ama al Omnipresente, ama a las criaturas, es revestido de humildad y reverencia, lo prepara para ser justo, piadoso, recto y fiel, lo aleja del pecado y es acercado al mérito, es posible recibir de él, consejo, criterio, intuición y fortaleza, pues fue dicho: "Mío es el consejo y el criterio, intuición soy, mía es la fortaleza". (Mishle 8:14), le es otorgado el reinado, el dominio y el escrutinio de la Torá, le son revelados secretos de la Torá, se hace como un manantial que fluye sin cesar y como río, que no aminora su curso, tiene recato y paciencia, perdona las ofensas y lo engrandece y eleva por sobre todas sus hechuras".

Como el ocuparse de la Torá es lo más importante, Rabí Meir nos apremia a estudiar, y nos previene de no desatender el estudio: "Sé parco en ocupaciones mundanas y dedícate a la Torá, sé humilde ante todas las personas. Si desatiendes la Torá, tendrás muchos obstáculos opuestos a ti; pero si te ocupas de la Torá, hay una gran recompensa para serte otorgada". (Pirkei-Avot 4:10).

Rabí Dostay en nombre de Rabí Meir dice: "Todo aquel que olvida una palabra de lo que aprendió, la escritura le considera como si hubiera perdido su alma". (Pirkei-Avot 3:8).

No sólo estudiar debe la persona, sino también enseñarla a otro, y el que estudia Torá y no la enseña es considerado: "Que desprecia el verbo de HaShem" (Sanhedrín 99:1).

Cuán odiada es la ignorancia, porque si no hay Torá, no hay educación y respeto, y los ignorantes actúan groseramente, sin pena y vergüenza. Por eso todo el que casa a su hija con un ignorante, es como si la atase y la colocase frente a un león (Pesajim 49:2).

Junto a su gran amor por el estudio de la Torá, nos aconseja no dejar el trabajo a un lado, y así enseña en el Tratado de (Kidushin 82:a).

Rabí Meir dice: "debemos enseñar a nuestro hijo un oficio digno, y luego rogar a aquel que posee la riqueza, pues todos los oficios pueden conseguir que el obrero siga siendo pobre o bien que se enriquezca; ni la pobreza ni la riqueza dependen del oficio, todo depende del mérito del obrero"... Pero agrega: Rabí Nehoray dice: "dejo de lado todos los oficios del mundo, y sólo enseño a mis hijos la Torá, ciencia cuyos frutos se comen en este mundo, pero cuyo capital queda íntegro para el mundo futuro".

Todas las cualidades que enumeró Rabí Meir en la persona que se ocupara de la Torá por la Torá misma se cristalizaron en él. Era amigo, amado, amó al Omnipresente y amó a las criaturas. Su gran amor por las personas sale a relucir en la siguiente fuente talmúdica:

"Rabí Meir acostumbraba dar una clase, todos los viernes a la noche en la sinagoga de Jamta. Una mujer solía participar, viernes tras viernes, para escuchar las sabias palabras del Rabí. Una vez el Rabí tardó más de la cuenta y la señora regresó a su casa cuando la vela estaba ya apagada.

No entrarás a mi casa (dijo el esposo) hasta que vayas y escupas en la cara del Rabí.

Cuando Rabí Meir tuvo conocimiento del asunto, le pidió que escupiera en su ojo para sacarle el "ain hara" (mal de ojo), y que lo repita siete veces consecutivas. Cuando lo hizo, le dijo el Rabí: Ve y dile a tu marido: "Tú me dijiste escupir una vez y yo lo hice siete". (Ierushalmi Sota 1:4).

Como amaba a las personas no escatimaba esfuerzos para hacer las paces entre el hombre y su prójimo. (Gitin 52:1). Amaba tanto a judíos como gentiles, malos y buenos, porque el santo bendito ama a todas las criaturas.

Su amor por Eretz Israel no tenía límites, proclamaba: "Todas clases de plantas crecen en Eretz Israel, y no falta nada en Eretz Israel" (Berajot 36:2).

"Las piedras de Eretz Israel todas son santas" (Kidushin 54:1). Un gran mérito es habitar en Eretz Israel, grande fue su pena cuando tuvo que emigrar a Asia, decía todo aquel que habita en Eretz Israel, la tierra expía sus pecados (Sifrí Aazinu).

Antes de su muerte ordenó subir sus restos a Eretz Israel, y hasta el momento de hacerlo habrían de colocarlo a la orilla del mar de Eretz Israel, para que sus aguas tocaran su ataúd (Ierushalmi, Kilayim 9:3).

A pesar de su grandeza, era muy humilde y predicaba a adquirir esta cualidad: "sé humilde ante todas las personas" (Avot 4:10). Cuando discutía con sus condiscípulos a nivel de "halaja" (ley) decía: "Nunca me dio mi corazón por desentenderme de las palabras de mis compañeros" (Shabat

134:1). Se levantaba en honor a un anciano, por ignorante que fuera (Ierushalmi Bicurim 3:3).

Como Rabí Akiva, su maestro, recibía todo evento por malo que sea, con amor y solía decir: “Todo lo que hace el misericordioso es para bien” (Berajot 60:2).

Solía decir Rabí Meir: “Estudia con todo el corazón y con toda el alma, para conocer mis caminos y estar atento a las puertas de la Torá. Guarda mi Torá en tu corazón, y que mi temor esté ante tus ojos. Aparta tu boca del pecado y purifícate y santifícate de tus culpas y las violaciones y estaré contigo en todas partes”. (Berajot 17:1).

En este pensamiento, hablando en nombre de HaShem, nos transmite Rabí Meir un modelo de conducta para cada hijo de la nación hebrea.

RABÍ IOSI BEN JALAFTA

Tana de la cuarta generación (135-170), es mencionado en la Mishná y otros como Rabí Iosi, uno de los cinco alumnos de Rabí Akiva, compañero de Rabí Meir, Rabí Yehuda, Rabí Shimon y Rabí Eleazar.

Sus conocimientos los recibió de los sabios de Yavne, como también de su padre Rabí Jalafta y de Rabí Iojanan ben Nuri, su Rabino era Rabí Akiva, y cuando la situación durante la rebelión de Bar Kojva, se volvió imposible, fue Rabí Yehuda ben Baba, el cual lo consagró como Rabí.

Tuvo buenas relaciones con los sabios de la época, y era muy querido.

Sobre Rabí Meir dijo: “Un gran hombre, un hombre santo, un hombre humilde (Ierushalmi Berajot 2:7).

Cuando le transmitieron las enseñanzas de Rabí Shimon citó el versículo de Mishle: 24:26 “Besarán los labios, de aquel que da respuestas acertadas”.

Rabí Ieoshua el príncipe, era su alumno, el cual lo admiró (Nidá 68:2).

Cuentan:

Cuando Rabí Yehuda quería objetar a las palabras de Rabí Iosi, solía decir: “Nosotros, los pobres (en conocimientos), cuestionaremos las palabras de Rabí Iosi”. Como hay diferencia entre el “lugar más santo del Templo y el lugar más profano”, así la hay entre nuestra generación, y la de Rabí Iosi (Ierushalmi Gitín 6:7).

Vivió en Tzipori (Galilea), allí tenía su Yeshivá y su Tribunal.

Su profesión era la marroquinería (Shabat 49:1-2), y tenía un campo, el cual lo trabajaba (Shabat 118:2).

Su hermano falleció sin dejar hijos, y Rabí Iosi cumplió con el precepto de “iebum” (levirato), se casó con la viuda y tuvo cinco hijos, todos fueron eruditos de la Torá, los más conocidos son: Rabí Ishmael, y Rabí Eleazar. Rabí Iosi orgulloso de sus hijos dijo: “Plante cinco cedros en Israel” (ídem, ídem).

Entre sus máximos encontramos. “Escuché una voz que susurra como una paloma y dice: “oh, que destruí mi casa, quemé mi palacio, y exilé a mis hijos entre las naciones”” (Berajot 3:1).

RABI YEHUDA BAR ILAY

Conocido como Rabí Yehuda. Uno de los grandes tanaítas de la cuarta generación. Uno de los últimos alumnos de Rabí Akiva, que volvieron y fijaron las bases de la Torá en Eretz Israel, después de la crisis causada por los malos edictos y exterminios después de la rebelión de Bar-Kojva (135).

Era hijo de Rabí Ilay, alumno de Rabí Eliezer y nativo de la ciudad de Usha en la baja Galilea.

Los conocimientos los recibió de su padre que le enseñó las enseñanzas de Rabí Eliezer.

En su temprana infancia estudió Torá con Rabí Tarfon en Lod (Meguilá 20:1). Rabí Tarfon le tuvo mucho cariño y lo llamaba “mi hijo”.

Rabí Yehuda transmite sus dictámenes halájicos (legales) como también los de los otros sabios de Yavne, Rabí Eliezer, Rabí Ieoshua, Raban Gamliel, Rabí Elevar ben Azaria, Rabí Ishmael y Rabí Iosi el Galileo.

Su maestro por excelencia fue Rabí Akivá, quien le enseñó los senderos del Midrash, y según éstos, basó el Midrash halájico del libro Vaikra (tercer libro del Pentateuco).

Junto con sus cuatro compañeros, propagó la Torá, ya que el mundo quedó desolado después del caos y aniquilación consecuencia de la rebelión contra Roma.

No fue Rabí Akivá quien los ordenó como Rabino, por causa de las persecuciones, sino Rabí Iehuda ben Baba, quien lo hizo en un lugar situado entre Usha y Shfaram, a escondidas, por la amenaza de muerte de los romanos (Sanhedrín 14:1).

Después de que el gobierno romano cesó con los edictos y parecidos, los sabios de la generación se reunieron en la ciudad de Rabí Yehuda y dijeron: "todo aquel que estudió, que venga y estudie, y aquel que no lo hizo, que venga y estudie" (Shir HaShirim Raba 2:5).

El trabajo era inmenso, Rabí Yehuda y sus compañeros debían recuperar lo perdido a causa de la aniquilación y destrucción, y su acción fue coronada por el éxito. En corto tiempo llenaron todo Israel de Torá (Shabat 33:1).

Más de seiscientas halajot (leyes) se encuentran en la Mishná, su nombre aparece en todos los Tratados Talmúdicos, con excepción del Tratado Kinim (nidos).

También a nivel de la Hagadá encontramos su nombre, tanto en el Midrash, como en el Talmud.

Sus alumnos eran sabios de la quinta generación de los tanaítas, entre ellos: Rabí Eleazar, hijo de Rabí Shimón, Rabí Ishmael y Rabí Iosi; también Rabí Iehuda Hanasí (El Príncipe) recopilador de la Mishná, era uno de sus alumnos.

Rabí Yehuda era considerado muy piadoso por su gran humildad, estaba siempre dispuesto a ceder su honor para hacer las paces entre hombre y mujer. Una vez dijo un hombre a su mujer: Te prometo que no tendrás ningún provecho de mí, hasta que hagas probar tu comida a Rabí Yehuda y Rabí Shimón. Rabí Yehuda probó, pero Rabí Shimón vio una falta al honor de la Torá y no probó (Nedarim 66:2).

Como Rabí Tarfon, su maestro, opinaba Rabí Yehuda que la acción precede al estudio (Ierushalmi, Jagiga 1:7).

Amaba al trabajo y decía: "Todo el que no enseña a su hijo un oficio, le enseña a robar" (Kidushin 29:1), pero a pesar de eso, "haz el estudio tu ocupación principal, y del trabajo una ocupación complementaria" (Berajot 35:2).

Rabí Yehuda proyectaba luz y bondad, sus costumbres y maneras anunciaban su santidad y sabiduría. "En la víspera del sábado le traían un recipiente lleno de agua caliente, lavaba su cara y sus pies, y vestía de blanco, pareciéndose a un ángel" (Shabat 28:2).

RABÍ ELIEZER BEN HURKENUS

Rabí Eliezer, tanaíta de la segunda generación, el primero de los alumnos de Rabí Iojanan ben Zakai y el más importante de ellos.

Sobre él dijo su Rabino: Rabí Eliezer es una cisterna encalada que no pierde gota: “Si todos los sabios de Israel fueran colocados en un platillo de la balanza y Eliezer ben Hurkenus en el segundo platillo, pesará más que todos ellos”. (Avot 2:8).

El gran tanaíta Rabí Eliezer Hagadol era hijo de un rico propietario llamado Hurkenus. Este Hurkenus poseía muchos campos y castillos y sus hijos trabajaban los terrenos del padre.

También Eliezer araba la tierra junto con sus otros hermanos. Tenía 22 años cuando el padre lo encontró cierta vez llorando y le preguntó:

¿Por qué lloras? ¿Tal vez no te gusta el trabajo y quieres que te cambiemos a otro campo?

¡Yo quiero estudiar Torá!

Fue la breve y resuelta respuesta. Finalmente escapó de la casa paterna yéndose a Jerusalén a la Yeshivá de Rabí Iojanan ben Zakai.

Al ver al joven recién llegado, Rabí Iojanan ben Zakai le preguntó:

¿Quién eres? ¿Y quién es tu padre?

Eliezer no le respondió sino que rompió a llorar.

¿Por qué lloras, hijo? Le preguntó cariñosamente el gran sabio.

Yo quiero estudiar Torá – contestó Eliezer.

El Rabí volvió a preguntarle:

¿Alguna vez visitaste una escuela? ¿Por lo menos sabes Kriat Shemá, Tefilá y Birkat Hamazón?

¡No! – Fue la respuesta de Eliezer.

Rabí Iojanan ben Zakai le enseñó a leer el Kriat Shemá, a rezar y a decir el Birkat Hamazón y comenzó a instruirlo en Torá hasta que Eliezer superó a alumnos que habían empezado a estudiar en la Yeshivá antes que él.

En el primer tiempo, cuando recién había llegado a la Yeshivá, el Rabí le sintió el aliento pesado. Y después de mucho esfuerzo le fue posible enterarse que su nuevo alumno ayunaba la mayor parte del tiempo. Entonces empezó a interesarse más en él, conoció su historia y cómo se había ido de su casa sin la autorización paterna. Le consiguió un buen alojamiento a su costa y lo bendijo, deseándole que debido al hambre sufrida por la sagrada Torá sea merecedor de pronunciar palabras de Torá que perfumen el mundo.

Eliezer estuvo tres años en la Yeshivá de Rabí Iojanan ben Zakai, y sediento bebía de los claros manantiales del gran maestro hasta que se destacó como uno de los mayores eruditos de su generación.

En el ínterin, a Horkenus le fueron mal los negocios y él con su familia tuvieron que irse por una temporada. Cuando la familia volvió a su tierra y posesiones, dijeron los hermanos al padre:

- Para los sufrimientos Eliezer no fue nuestro socio, pero para la herencia seguramente se presentará como heredero con los mismos derechos que todos nosotros.

Ellos decidieron que Horkenus fuera a Ierushalaim y publicara en la Yeshivá de allí que él desheredaba a su hijo Eliezer.

Cuando Horkenus llegó a Jerusalén, Rabí Iojanan ben Zakai lo recibió con todos los honores, lo invitó a sentarse entre los sabios más grandes e importantes de la generación como Nakdimón ben Gurión, Calbá Sabua y ben Tzitzit Hakeset y ordenó que Rabí Eliezer pronunciase una disertación ese sábado. Cuando llamaron a Eliezer a exponer sus comentarios, él comenzó dirigiéndose a su maestro con estas palabras: “Yo soy comparado a un pozo que no contiene más que lo que en él vertieron”.

A eso le respondió Rabí Iojanan ben Zakai:

“No, hijo mío. Tú eres comparable a un surgente manantial del cual siempre brota agua fresca”.

Entonces Rabí Iojanan ben Zakai se retiró y Rabí Eliezer pronunció tan agudas palabras de Torá como se habían escuchado desde la época de Moshé Rabenu. Y su cara brillaba como el sol. Los alumnos corrieron a referirle a Rabí Iojanan ben Zakai como su rostro brillaba y resplandecía debido a su extraordinaria Torá.

Rabí Iojanan ben Zakai se acercó a él y besándolo en la cabeza dijo:

- ¡Bienaventurados ustedes, Abraham, Itzjak y Yaacov, que un ser así descendió de vuestros hijos!

¿A quién están elogiando así? – preguntó el padre. A lo cual le respondieron:

¡A tu hijo Eliezer!

Con gran turbación el padre exclamó:

- Siendo así ¿por qué dijo “Bienaventurado Abraham, Itzjak y Yaacov”?, tendría que haber dicho “Bienaventurado yo que un ser así descendió de mí”.

Al darse cuenta de la presencia de su padre, Rabí Eliezer interrumpió su prédica y exclamó:

¡Padre! No puedo continuar estudiando si tú estás de pie.

Horkenus le respondió con énfasis.

-¡Hijo mío! ¡Yo vine a desheredarte, pero después de haber presenciado tu grandeza en Torá, rehusaré su herencia a tus hermanos y todo lo recibes tú como regalo!

Rabí Eliezer le contestó:

- Al Padre Celestial no le pedí dinero ni riquezas, sólo recibir como regalo la sagrada Torá, y yo no quiero tomar más que mi parte.

Con gran entusiasmo siguió estudiando y se convirtió en yerno del Nasi Raban Shimón ben Gamliel, casándose con su inteligente hija Imá Shalom.

Imá Shalom, la privilegiada hija del Raban Shimón ben Gamliel, (uno de los diez grandes sabios que murieron por "Kidush HaShem" (santificación del nombre de D-s víctimas del Imperio Romano) y hermana del Raban Gamliel de Iavne, estaba entre las más renombradas de su época. Sus hijos eran de una extraordinaria belleza y cuando le preguntaban con qué se había hecho merecedora a ese privilegio, ella respondía:

- Debido al singular recato dentro de la vida familiar.

En la vecindad de Imá Shalom y su hermano Raban Gamliel vivía un juez, un filósofo, que en todas partes trataba de mostrar una personalidad ejemplar, incapaz de aceptar soborno, y de esa forma estafaba a los que acudían a él para solucionar un litigio.

Imá Shalom acudió al juez con un candelabro de oro como obsequio y le pidió que distribuyese lo que había quedado de sus padres entre ella y su hermano Raban Gamliel. En el juicio, el magistrado ordenó repartirse la herencia por partes iguales.

Rabí Gamliel le hizo esta observación:

- Nuestra Torá indica que en caso que haya hijos varones, las mujeres no reciben herencia alguna.

El juez le respondió:

- Desde el día que comenzó vuestro destierro fue anulada la Torá de Moshé ocupando su lugar otro conjunto de leyes, las cuales indican que los hijos varones y mujeres heredan por partes iguales.

Al día siguiente el Raban Gamliel le regaló un valioso asno de Egipto. En la segunda sesión del pleito el juez explicó:

- He profundizado en el Código Romano y encontré un pasaje que reza: "Yo no vine a disminuir las doctrinas de Moshé sino a agregar". ¡Y la antigua doctrina indica claramente que en caso que haya descendientes varones, las hijas mujeres no reciben ninguna parte en la herencia!

Imá Shalom exclamó:

-¡Que tu vela arda y nos ilumine a todos! – Con eso quería referirse al candelabro con el que lo había sobornado.

A eso respondió Raban Gamliel:

-¡El asno quebró el candelabro!

Y todos los presentes en el tribunal comprendieron que Imá Shalom y Raban Gamliel habían representado esa farsa para poner de manifiesto que el incorruptible juez se había dejado sobornar.

¿Por qué lo llamaban Eliezer Hagadol, elevado título que ninguno de los tanaítas tuvo? Porque de los cinco gigantes de espíritu, los cinco alumnos más sabios del Raban Iojanan ben Zakai, Rabí Eliezer ben Horkenus, Rabí Ieoshúa ben Jenaniá, Rabí Elazar ben Aroj, Rabí Iosi Hakohen y Rabí Shimón ben Netanel, fue reconocido Rabí Eliezer como el más grande, tal como lo determinó el mismo Raban Iojanan ben Zakai que solía decir:

- Si todos los sabios judíos estuvieran sobre un platillo de la balanza y Eliezer ben Horcanus en el otro, los sobrepasaría a todos.

Sobre sus elevadas doctrinas morales podemos leer en Pirké Avot: "Que el honor de tu amigo te sea tan valioso como el tuyo y no te entregues con facilidad a la ira contra otro, y arrepiéntete como mínimo un día antes de tu partida de este mundo, y que entres en calor frente al fuego de los sabios de la Torá, y ten cuidado de no tocar sus brasas calientes para no quemarte porque sus mordeduras son como las de un zorro, y sus picaduras como las de un escorpión, y sus murmullos como los de una serpiente venenosa, y todas sus palabras son como brasas de fuego".

Estas breves reglas de moral son verdaderos brillantes y es necesario comprenderlas en su fundamento y perspicacia: "que el honor de tu amigo te sea tan valioso como el tuyo" tiene dos significados:

La medida del honor brindado por tu amigo sea apreciada por ti como la tuya. Cuando honras a tu amigo siempre consideras haber cumplido tu obligación y hecho lo suficiente. De la misma manera debes conformarte con los honores brindados por el otro y no considerarlos insuficientes.

El honor que te brinda tu amigo no juegue en ti ningún rol más grande que si tú mismo te lo hubieras asignado.

"No te entregues con facilidad a la ira contra otro". La ira por sí misma no es un pecado para uno. Pero es una de las peores costumbres, porque en cuanto la persona cae en enojo, ya no es la misma que unos minutos antes. No piensa en forma natural. No habla como es debido y es capaz de cualquier maldad.

"Arrepiéntete como mínimo un día antes de tu partida de este mundo". Los alumnos de Rabí Eliezer le preguntaron: "¿Cómo sabe una persona cuándo va a morir para arrepentirse un día antes?".

Él les respondió:

- Como nadie sabe cuándo va a ser el último día, tiene que arrepentirse cada día porque nadie está seguro de llegar al día siguiente, y de esa forma el ser humano debe arrepentirse durante toda su vida.

Y lo mismo dijo el rey Salomón:

- "Que en todo momento sean blancos tus vestidos y que sobre tu cabeza nunca falte aceite".

Esto significa cuidarse siempre de los pecados aumentando la Torá y las buenas acciones que iluminan el alma igual que el aceite.

"Que entres en calor frente al fuego de los sabios de la Torá". La naturaleza del fuego es que de lejos se siente frío y muy cerca, quema. Lo mismo sucede con los sabios, hay que seguir sus pasos para aprender de ellos virtudes, moral y buenas acciones. Pero todo con respeto y cortesía. El que está muy familiarizado con el sabio y se cree su igual, finalmente se quemará.

Un tiempo antes de la destrucción del Templo, el Raban Iojanan ben Zakai fundó en Iavne una gran Yeshivá. Rabí Eliezer, uno de sus grandes discípulos, también fue invitado a ese conjunto de sabios. Entonces salió del cielo una voz que proclamó:

- "Dos de los representantes son aptos para ser poseedores de la Visión Divina y Shmuel Hakatán es uno de ellos".

Todos los sabios estuvieron de acuerdo que el segundo no era otro que Rabí Eliezer ben Horkenus.

Y cuando Rabí Iojanan ben Zakai salió de Ierushalaim en medio de la guerra con Vespaciano, emperador romano, fueron Rabí Eliezer y Rabí Ieoshúa los que, escondido en un ataúd, lo sacaron de contrabando.

En esa época fue cuando Rabí Iojanan ben Zakai les dio el título a Rabí Eliezer ben Horkenus y a Rabí Ieoshúa. Y desde ese momento, Rabí Eliezer ocupó un lugar privilegiado dentro de la vida judía como conductor y "grande" de su generación, junto con su cuñado Raban Gamliel (el cual se convirtió en Nasi a la muerte del Raban Iojanan ben Zakai) y Rabí Ieoshúa llevó a cabo numerosos viajes a Roma tratando de conseguir que los grandes emperadores anulen pesados tributos y decretos oprimentes para los judíos.

La historia se repite y lo sucedido entre Rabí Eliezer y su padre Horkenus volvió a repetirse. Rabí Akivá se contrató en lo de Rabí Eliezer para trabajar tres años y en la víspera de Iom-Kipur le pidió:

- Dame lo que me corresponde en pago por mi trabajo. Quiero ir a mi casa para llevar alimentos a mi esposa e hijos.

Rabí Eliezer le contestó:

-¡No tengo plata!

-Dame frutas

-No tengo

-Dame tierras

-No tengo

-Dame animales

-No tengo

Rabí Akivá tomó sus herramientas de trabajo y se fue a su casa totalmente desanimado. Después de Sucot, Rabí Eliezer cargó comida, bebida

y diversos productos sobre tres asnos y con toda la suma que le debía a la casa de Rabí Akivá. Después de conversar animadamente, comer y beber le pagó lo que le correspondía y le preguntó:
-Cuando yo te dije que no tenía plata, ¿qué pensaste?
-Pensé que se le presentó mercadería muy barata y utilizó todo el efectivo.
-¿Y cuándo te dije que no tenía animales?
-Pensé que estaban alquilados a otra persona.
-¿Y qué pensaste cuando te dije que no tenía tierras?
-Pensé que se las alquilaba a alguien.
-Cuándo te dije que no tenía frutas ¿qué creíste?
-Consideré que aún no había separado Terumá y Maaser.
-¿Y cuando contesté que tampoco tenía ropa?
-Pensé que había consagrado su fortuna al Bet Hamikdash (Sagrado Templo).
Exclamó Rabí Eliezer:

¡Así fue, lo juro! Debido a mi hijo Horkenus, que no cumple la Torá, consagré toda mi fortuna al Bet Hamikdash, pero cuando me encontré en el sur con mis amigos, ellos anularon mi promesa, y a ti, que entonces me juzgaste favorablemente, que el Altísimo también te juzgue favorablemente.

Su grandeza sobrepasó todos los límites, y eso produjo una gran separación con los otros judíos sabios en un juicio puro e impuro en el cual Rabí Eliezer determinó puro y los sabios impuros. En ese día –cuenta la Guemará- Rabí Eliezer dio numerosas respuestas y demostró a los sabios su razón. Pero ellos no aceptaron su veredicto. Entonces exclamó Rabí Eliezer:
-¡Si la ley es como yo digo que lo confirme este algarrobo! – dijo Rabí Eliezer.
Y el algarrobo se corrió a 400 codos (192 mts) de su lugar.
Los sabios respondieron:
-Eso no demuestra nada.
Volvió a decir Rabí Eliezer:
-¡Si la ley es como yo digo que lo confirme el manantial!
Y el manantial se corrió de lugar.
Respondieron los sabios:
-Eso aún no alcanza.
Dijo Rabí Eliezer por tercera vez:
-¡Si yo tengo razón que lo confirmen las paredes de la Yeshivá!
Y las paredes empezaron a inclinarse. Rabí Yeoshuá gritó:
-¡Cuándo los sabios discuten en un juicio, ustedes no tienen que inmiscuirse!
Cuenta la Guemará que debido a la honra de Rabí Ieoshúa las paredes no cayeron y debido a la de Rabí Eliezer quedaron inclinadas.
Dijo Rabí Eliezer:

-¡Del cielo van a confirmar que la ley es como yo digo!
Entonces salió una voz del Cielo:
-¿Por qué luchan contra Rabí Eliezer cuando la ley es siempre como él indica?
Rabí Ieoshúa se puso de pie y respondió:
- ¡La Torá ya no está en el Cielo!. – Esto se refiere a que la decisión sobre cada versículo fue entregada a los sabios de este mundo tal como lo dice la misma Torá: "Ajarei rabim lehatot" (seguir a la mayoría), entonces se dictaminó impuro sobre lo puro por él decretado y eso fue quemado para demostrar que así es la ley. Y decidieron no volver a encontrarse ni a discutir con Rabí Eliezer y desde entonces él no volvió a Iavne, sino que estudió con jóvenes alumnos en su propia Yeshivá en Lod, donde residía. Ese día, en que los sabios dictaminaron en desacuerdo con Rabí Eliezer, los cielos huracanados y una gran medida de ira fue vertida sobre el mundo; el trigo, la cebada y los olivos disminuyeron en una tercera parte y también la masa preparada por las mujeres se arruinó.

Raban Gamliel, su cuñado, estaba en aquella época realizando un viaje por mar y una gran tormenta lo amenazó poniendo en peligro su vida. Entonces él comprendió que eso solamente se debía al honor de Rabí Eliezer y levantándose dijo:

-¡Señor del Mundo! ¡Tú sabes que todo lo que hicimos no fue por mi honor ni por la de mis padres, sino por el tuyo para que no se multipliquen ni extiendan peleas entre los judíos!- y la tormenta se calmó.

Los comentaristas explican el concepto de Rabí Eliezer cuando trató de convencer a los sabios sobre el algarrobo, el manantial y las paredes de la Yeshivá que indicaban que de todas las necesidades humanas como comer, beber y dormir, él sólo tomaba lo más necesario: gozaba de la fruta del algarrobo, bebía agua y siempre estaba entre las paredes de la Yeshivá, un lugar que lo llevó a sus elevados conocimientos en Torá.

Su sed y fluidez para estudiar la Torá eran sobrenaturales. El mismo lo afirmó:
- Nadie llegaba a la Yeshivá antes que yo. Nunca descabecé ni el más ligero sueño dentro de la misma. Siempre salía al último y nunca me distraje con conversaciones vanas –y de esa forma superó con sus extraordinarios conocimientos a todos sus amigos- lo que le valió que Rabí Iojanan ben Zakai lo denominara "un pozo de cemento en el cual ni una gota de agua se pierde".

En el Midrash se relata que ejercía una poderosa influencia. Cierta vez Rabí Ieoshúa entró en la Yeshivá de Rabí Eliezer, después de la desaparición física de éste, y al ver la piedra donde el sabio solía sentarse a estudiar, la besó y exclamó:

- Esta piedra es comparable al Monte Sinaí y el que sobre ella se sentó es comparable a las Tablas de la Ley.
Rabí Itzjak dijo:

-En vida de Rabí Eliezer todo lo que estudiábamos estaba tan claro como en el día en que la Torá fue entregada en el Monte Sinaí.

¡Hasta esa altura llegaron a valorarse sus conocimientos! Pero pese a eso, para que no hubiera excepciones en la Torá Oral, los sabios debieron oponerse enérgicamente a Rabí Eliezer y con la autoridad dada por el "Ajarei rabim lehatot" (seguir la decisión de la mayoría) y para evitar las disputas acordaron no encontrarse más con él.

Después que los sabios se separaron oficialmente de él, la soledad lo apesadumbraba enormemente y por eso su esposa, Ima Shalom, siempre cuidaba que después de decir Shemona Esre no dijera Tajnun, plegaria capaz de tener un efecto inmediato, y lo distraía con una conversación que anulaba esa propiedad. Una vez aconteció que un padre golpeó a su puerta y ella le alcanzó algo. Cuando entró en el cuarto y lo encontró diciendo Tajanun, le dijo:

- ¡Deténte! Ya mataste a mi hermano - No pasó mucho y se supo que Raban Gamliel había fallecido.
- ¿Cómo lo supiste? – Preguntó Rabí Eliezer a su esposa.
- Mis grandes padres me dejaron una cábala: ¡Todas las puertas pueden cerrarse, pero las puertas de un corazón oprimido que sufre y llora nunca están cerradas! –Fue su respuesta.
En el Talmud Ierushalmi se cuenta que una vez iba por la calle Rabí Eliezer y le cayó basura que una mujer tiraba sin darse cuenta que alguien pasaba. El se alegró y exclamó:
- Yo agradezco que de hoy en adelante mis amigos volverán a amigarse conmigo "de la basura se levantará un pobre" –pero lamentablemente su deseo no se vio satisfecho.
Cuando Rabí Eliezer enfermó, sus alumnos fueron a visitarlo y le pidieron:
- ¡Rabí! ¡Enséñalos los caminos a través de los cuales podremos llegar a la vida verdadera y correcta!
Él les respondió:
- Honrad uno al otro, enseñen a sus hijos Torá de acuerdo a la correcta acepción de la Guemará y manténganse siempre entre sabios, y cuando recen tengan en cuenta ante quién lo hacen.
Eso quiere decir que cuiden los principios del judaísmo, estudien Torá con los niños desde la más tierna infancia, y sirvan con abnegación a D-s.
En sus últimos días fueron a visitarlo Rabí Akivá con sus amigos. Rabí Eliezer estaba acostado en su cuarto y ellos entraron en la sala. Era un viernes después

del mediodía. Mientras tanto su hijo Horkenus entró al cuarto para sacarle los “Tefilin” y el padre no lo dejó. Horkenus dijo a las visitas:
- Me parece que debido a los sufrimientos mi padre no está en sus cabales.
A eso le contestó el padre.
- ¿Por qué no te interesas en el encendido de las velas y en preparar comida caliente para “Shabat”, las cuales huelen a prohibiciones de la Torá y te interesas en que me saque los tefilin, lo cual no es más que una prohibición de nuestros Rabinos?
Cuando los sabios oyeron que estaba totalmente lúcido entraron en su cuarto, pero se mantuvieron alejados de él cuatro codos.
Rabí Eliezer les pregunta:
- ¿Dónde estuvieron hasta hoy?
- No tuvimos tiempo.
A eso respondió Rabí Eliezer:
- Yo no estoy seguro si estas personas van a morir en forma normal.
Le pregunta Rabí Akivá:
-¿Cuál fin será más difícil que el mundo de ellos? porque con tu aguda inteligencia hubieras podido aprender mucho de mí. (Rashi).
Ellos le hicieron una pregunta referente a las leyes de puro e impuro, a lo cual Rabí Eliezer respondió puro. Y con la palabra puro se elevó su santa alma.
De inmediato se levantó Rabí Ieoshúa y exclamó:
- “El voto está anulado”.

Acompañándolo desde Cesarea a Lod donde fue sepultado. Rabí Akivá lloraba desconsoladamente y martirizándose exclamaba:

- Padre, Padre, gran luchador de la Torá, mucha plata me quedó sin tener quien me la cambie – Esto significa muchas preguntas sobre Torá tengo para hacer y no quedó quien me pueda responder.

En la Guemará se cuenta que hubo un año de sequías. Pese a los ruegos de Rabí Eliezer las lluvias no cayeron. A los ruegos de Rabí Akivá llovió. Los sabios pensaron que esa era una señal de que Rabí Akivá era más importante, entonces salió una voz del Cielo:

- No, no es que sean más grande, sino que pasa por alto sus costumbres.

Rabí Moshé Jaim Lutzato dice que eso no quiere decir que Rabí Eliezer no tuviera la virtud de pasar por alto sus costumbres. Pero como Rabí Akivá descendía de conversos, sus buenas costumbres eran más distinguidas en el Cielo. Rabí Akivá mismo pensó que Rabí Eliezer podía sentirse relajado debido a eso, entonces se puso de pie y dijo:

- Yo soy comparable al sirviente de un rey, al cual se le contesta enseguida y no se mantiene con él largas conversaciones. Pero el Rabí es

comparable al querido de un rey, el cual es muy distinguido por éste que gusta mantener con él largas conversaciones y por eso no le responde al momento.

RABAN GAMLIEL

Presidente de Sanhedrín y dirigente del pueblo decenas de años antes de la destrucción del Sagrado Templo de Ierushalaim (segunda generación), descendiente de Hilel.

Fue el primero a quien se le agregó el apodo "Raban", (nuestro Rabino), título especial de los presidentes.

Se destacó por la unidad del pueblo, especialmente en momentos de desgracia, no tuvo ni consideración ni con su cuñado, cuando no quería aceptar la mayoría, y lo excomulgó. (Baba Metzia 59:2). A alumnos no íntegros de cuerpo y alma, no permitió entrar al Bet- Hamidrash (casa de estudios) (Berajot 28:1)

También cuando Rabí Ieoshua ben Jananiá opinó contra el fallo de Raban Gamliel con respecto a la consagración del mes de Tishrei, le exigió: "Te ordeno a que vengas junto a mí, con tu bastón y tu dinero en el día de "Iom Kipur" (día de expiación) que ocurre según tu calculo" (Rosh Hashaná 2-8,9). Cuando volvió al año entrante y ofendió a Rabí Ieoshua, el pueblo se reveló contra él, durante una sección de trabajo del Sanhedrín, y decidieron sacarlo del cargo de Rosh Yeshivá (director de la casa de estudios) y nombrar en su lugar a Rabí Eleazar ben Azaria. Raban Gamliel se reconcilió con Rabí Ieoshua y lo volvieron a su cargo, y nombró a Rabí Eleazar jefe del Tribunal.

Raban Gamliel ordenó volver a redactar la oración de "Shmona Esre" porque después de la destrucción del templo, tenía que cambiar la composición de las bendiciones y rezar por la vuelta del servicio sacerdotal en el Templo y otras.

También ordenó a Shmuel Hakatan (el pequeño), redactar la "Birkat haminim", la bendición que menciona la amenaza y el peligro que significaron las diferentes sectas que interpretaron falsamente nuestra fe (Berajot 28:2). También ordenó que cada persona debe rezar la oración de "Shmona Esre" cada día (Berajot 4:3).

Como presidente del pueblo hebreo, viajó en misiones diplomáticas a Siria, Roma y a otros lugares (Erubin 7:3), fin de Macot y otras fuentes.

Antes de morir, ordenó que lo entierren envuelto en simple tela de lino, y todo el pueblo hizo como él (Babli - Ketuvot 8:2).

RABÍ ISHMAEL BEN ELISHA

Uno de los más importantes tanaítas de la tercera generación. Según algunos, era nieto de Rabí Ishmael, el gran sacerdote que vivió a los finales de la época del segundo templo, y que fue uno de los diez mártires inmolados, santificando el nombre de HaShem (Kidush HaShem).

En su infancia fue llevado prisionero a Roma y rescatado por Rabí Ieoshua, que vio en él un futuro maestro del pueblo de Israel.

Ocurrió que Rabí ben Janania fue a la ciudad de Roma. Le dijeron: "hay un niño en la prisión de ojos hermosos, bien parecido, de cabello enrulado".

Fue y se presentó en la puerta de la prisión. Citó el versículo: ¿Quién entregó a Yaakov para ser saqueado y a Israel a los robadores?

Contestó aquel niño, completando el versículo, "No fue el Señor, contra quien hemos pecado, porque no quisieron andar en sus caminos, ni fueron obedientes a la Torá" (Isheiahu 42:24). Dijo: "estoy seguro que será uno de los grandes de Israel, prometo no moverme de aquí hasta que lo rescate, por todo monto que me exigirán".

Dijeron: No se movió de allí hasta que lo rescató, pagando mucho dinero y no pasó mucho tiempo hasta que se convirtió en uno de los grandes maestros de Israel. Ese niño era Rabí Ishmael ben Elisha (Gitin 58:1).

Rabí Ieoshua era uno de sus primeros maestros, también estudió con Rabí Eliezer, y Rabí Nejunia ben Hakana.

Su amigo cercano era Rabí Akivá, aunque discutió con él sobre muchos aspectos.

Tanto Rabí Akivá como Ishmael crearon dos escuelas sobre el estudio de la Torá. Fue el primero quien resumió los trece principios y las reglas de estudio, según las cuales se puede analizar y deducir las leyes de la Torá.

Fijó también otras reglas para el entendimiento de la Torá. "Habló la Torá en la lengua de los humanos". No hay adelantado o atrasado en la Torá. Todo tema que es repetido otra vez, es porque algo nuevo se aprende de él (Sota 3:1) y otros.

Rabí Ishmael era conocedor de las Hagadot, sobre él dijo Rabí Tarfon: "Es un gran sabio y conocedor de las Hagadot" (Moed Katan 28:2).
Vivió en Aziz, una aldea al sur de Yehuda. Dos de sus hijos fallecieron, uno tras otro. Los cuatro compañeros vinieron a consolarlo en su dolor: Rabí Tarfon, Rabí Iosi Haglilí, Rabí Eliezer ben Azaria y Rabí Akivá.

En su gran humildad predicó comportarse con respeto a toda persona. Se presto a servir ante un hombre importante y honorable, sé complaciente con la juventud y acoge a todas las personas con alegría (Avot 3:12). También a los estudiosos de la Torá los juzgaba favorablemente. Se ha enseñado en la escuela de Rabí Ishmael: "Cuando veas a un erudito cometiendo un pecado de noche, no pienses en él de día, porque tal vez haya hecho penitencia" (Berajot 19:1).

Dio honores a sus compañeros y admiraba a sus maestros. Ocurrió que una vez no respetó una regla que ordenaba, porque estaba seguro de sí mismo, la infringió y reconoció su error. Una vez –contó- leí a la luz de la vela (era sábado) y quise inclinarla (para ver mejor). Dijo cuán grandes son las palabras de los sabios, que dijeron: "no se lee en las noches del sábado, a la luz de la vela".

Según algunos de nuestros sabios, inclinó Rabí Ishmael la vela y escribió en su cuaderno: "Yo Ishmael, hijo de Elisha, leí e incliné mi vela en la noche del sábado, cuando se reconstruya el Sagrado Templo, traeré una ofrenda como expiación" (Tosefta Shabat 1:13).

Gran importancia dio al estudio de la Torá. Cuando le preguntó Eliezer ben Dama, el hijo de su hermana, si puede estudiar la filosofía griega, después de haber aprendido toda la Torá, le contestó diciendo: "el libro de la Torá no debe apartarse de tu boca, lo meditarás día y noche" (Ieoshua 1:8) y añadió: "busca el momento en que no es de día, ni de noche y dedica este espacio de tiempo para estudiar la filosofía griega" (Menajot 99:2), a pesar de eso enseñó a sus alumnos a orar, en la época de siembra, y sembrar y cosechar, porque la Torá no fue dada a los ángeles (Berajot 35:2).

Grande era su amor por el pueblo de Israel, y gran caridad hacia para con ellos. Según la Hagadá, Rabí Ishmael fue como Rabí Akivá, su compañero, uno de los diez mártires inmolados por la santificación del nombre.

RABÍ ELIEZER BEN HURKENUS

Rabí Eliezer, tanaíta de la segunda generación, el primero de los alumnos de Rabí Iojanan ben Zakai y el más importante de ellos.

Sobre él dijo su Rabino: Rabí Eliezer es una cisterna encalada que no pierde gota: “Si todos los sabios de Israel fueran colocados en un platillo de la balanza y Eliezer ben Hurkenus en el segundo platillo, pesará más que todos ellos”. (Avot 2:8).
El gran tanaíta Rabí Eliezer Hagadol era hijo de un rico propietario llamado Hurkenus. Este Hurkenus poseía muchos campos y castillos y sus hijos trabajaban los terrenos del padre.
También Eliezer araba la tierra junto con sus otros hermanos. Tenía 22 años cuando el padre lo encontró cierta vez llorando y le preguntó:
¿Por qué lloras? ¿Tal vez no te gusta el trabajo y quieres que te cambiemos a otro campo?
¡Yo quiero estudiar Torá!
Fue la breve y resuelta respuesta. Finalmente escapó de la casa paterna yéndose a Jerusalén a la Yeshivá de Rabí Iojanan ben Zakai.
Al ver al joven recién llegado, Rabí Iojanan ben Zakai le preguntó:
¿Quién eres? ¿Y quién es tu padre?
Eliezer no le respondió sino que rompió a llorar.
¿Por qué lloras, hijo? Le preguntó cariñosamente el gran sabio.
Yo quiero estudiar Torá – contestó Eliezer.
El Rabí volvió a preguntarle:
¿Alguna vez visitaste una escuela? ¿Por lo menos sabes Kriat Shemá, Tefilá y Birkat Hamazón?
¡No! – Fue la respuesta de Eliezer.
Rabí Iojanan ben Zakai le enseñó a leer el Kriat Shemá, a rezar y a decir el Birkat Hamazón y comenzó a instruirlo en Torá hasta que Eliezer superó a alumnos que habían empezado a estudiar en la Yeshivá antes que él.
En el primer tiempo, cuando recién había llegado a la yeshivá, el Rabí le sintió el aliento pesado. Y después de mucho esfuerzo le fue posible enterarse que su nuevo alumno ayunaba la mayor parte del tiempo. Entonces empezó a interesarse más en él, conoció su historia y cómo se había ido de su casa sin la autorización paterna. Le consiguió un buen alojamiento a su costa y lo bendijo, deseándole que debido al hambre sufrida por la sagrada Torá sea merecedor de pronunciar palabras de Torá que perfumen el mundo.
Eliezer estuvo tres años en la Yeshivá de Rabí Iojanán ben Zakai, y sediento bebía de los claros manantiales del gran maestro hasta que se destacó como uno de los mayores eruditos de su generación.
En el ínterin, a Horkenus le fueron mal los negocios y él con su familia tuvieron que irse por una temporada. Cuando la familia volvió a su tierra y posesiones, dijeron los hermanos al padre:

- Para los sufrimientos Eliezer no fue nuestro socio, pero para la herencia seguramente se presentará como heredero con los mismos derechos que todos nosotros.
Ellos decidieron que Horkenus fuera a Iersuhalaim y publicara en la Yeshivá de allí que él desheredaba a su hijo Eliezer.
Cuando Horkenus llegó a Jerusalén, Rabí Iojanan ben Zakai lo recibió con todos los honores, lo invitó a sentarse entre los sabios más grandes e importantes de la generación como Nakdimón ben Gurión, Calbá Sabua y ben Tzitzit Hakeset y ordenó que Rabí Eliezer pronunciase una disertación ese sábado. Cuando llamaron a Eliezer a exponer sus comentarios, él comenzó dirigiéndose a su maestro con estas palabras: "Yo soy comparado a un pozo que no contiene más que lo que en él vertieron".
A eso le respondió Rabí Iojanán ben Zakai:
"No, hijo mío. Tú eres comparable a un surgiente manantial del cual siempre brota agua fresca".
Entonces Rabí Iojanán ben Zakai se retiró y Rabí Eliezer pronunció tan agudas palabras de Torá como se habían escuchado desde la época de Moshé Rabenu. Y su cara brillaba como el sol. Los alumnos corrieron a referirle a Rabí Iojanán ben Zakai como su rostro brillaba y resplandecía debido a su extraordinaria Torá.
Rabí Iojanán ben Zakai se acercó a él y besándolo en la cabeza dijo:
- ¡Bienaventurados ustedes, Abraham, Itzjak y Yaacov, que un ser así descendió de vuestros hijos!
¿A quién están elogiando así? – preguntó el padre. A lo cual le respondieron:
¡A tu hijo Eliezer!
Con gran turbación el padre exclamó:
- Siendo así ¿por qué dijo "Bienaventurado Abraham, Itzjak y Yaacov"?, tendría que haber dicho "Bienaventurado yo que un ser así descendió de mí".
Al darse cuenta de la presencia de su padre, Rabí Eliezer interrumpió su prédica y exclamó:
¡Padre! No puedo continuar estudiando si tú estás de pie.
Horkenus le respondió con énfasis.
-¡Hijo mío! ¡Yo vine a desheredarte, pero después de haber presenciado tu grandeza en Torá, rehusaré su herencia a tus hermanos y todo lo recibes tú como regalo!
Rabí Eliezer le contestó:
- Al Padre Celestial no le pedí dinero ni riquezas, sólo recibir como regalo la sagrada Torá, y yo no quiero tomar más que mi parte.
Con gran entusiasmo siguió estudiando y se convirtió en yerno del Nasi Raban Shimón ben Gamliel, casándose con su inteligente hija Imá Shalom.

Imá Shalom, la privilegiada hija del Raban Shimón ben Gamliel, (uno de los diez grandes sabios que murieron por “Kidush HaShem” (santificación del nombre de D-s) víctimas del Imperio Romano) y hermana del Raban Gamliel de Iavne, estaba entre las más renombradas de su época. Sus hijos eran de una extraordinaria belleza y cuando le preguntaban con qué se había hecho merecedora a ese privilegio, ella respondía:

- Debido al singular recato dentro de la vida familiar.

En la vecindad de Imá Shalom y su hermano Raban Gamliel vivía un juez, un filósofo, que en todas partes trataba de mostrar una personalidad ejemplar, incapaz de aceptar soborno, y de esa forma estafaba a los que acudían a él para solucionar un litigio.

Imá Shalom acudió al juez con un candelabro de oro como obsequio y le pidió que distribuyese lo que había quedado de sus padres entre ella y su hermano Raban Gamliel. En el juicio, el magistrado ordenó repartirse la herencia por partes iguales.

Rabí Gamliel le hizo esta observación:

- Nuestra Torá indica que en caso que haya hijos varones, las mujeres no reciben herencia alguna.

El juez le respondió:

- Desde el día que comenzó vuestro destierro fue anulada la Torá de Moshé ocupando su lugar otro conjunto de leyes, las cuales indican que los hijos varones y mujeres heredan por partes iguales.

Al día siguiente el Raban Gamliel le regaló un valioso asno de Egipto. En la segunda sesión del pleito el juez explicó:

- He profundizado en el Código Romano y encontré un pasaje que reza: “Yo no vine a disminuir las doctrinas de Moshé sino a agregar”. ¡Y la antigua doctrina indica claramente que en caso que haya descendientes varones, las hijas mujeres no reciben ninguna parte en la herencia!

Imá Shalom exclamó:

-¡Que tu vela arda y nos ilumine a todos! – Con eso quería referirse al candelabro con el que lo había sobornado.

A eso respondió Raban Gamliel:

-¡El asno quebró el candelabro!

Y todos los presentes en el tribunal comprendieron que Imá Shalom y Raban Gamliel habían representado esa farsa para poner de manifiesto que el incorruptible juez se había dejado sobornar.

¿Por qué lo llamaban Eliezer Hagadol, elevado título que ninguno de los tanaítas tuvo? Porque de los cinco gigantes de espíritu, los cinco alumnos más sabios del Raban Iojanán ben Zakai, Rabí Eliezer ben Horkenus, Rabí Ieoshúa ben Jenaniá, Rabí Elazar ben Aroj, Rabí Iosi Hakohen y Rabí Shimón ben

Netanel, fue reconocido Rabí Eliezer como el más grande, tal como lo determinó el mismo Raban Iojanán ben Zakai que solía decir:
- Si todos los sabios judíos estuvieran sobre un platillo de la balanza y Eliezer ben Horcanus en el otro, los sobrepasaría a todos.
Sobre sus elevadas doctrinas morales podemos leer en Pirké Avot: “Que el honor de tu amigo te sea tan valioso como el tuyo y no te entregues con facilidad a la ira contra otro, y arrepiéntete como mínimo un día antes de tu partida de este mundo, y que entres en calor frente al fuego de los sabios de la Torá, y ten cuidado de no tocar sus brasas calientes para no quemarte porque sus mordeduras son como las de un zorro, y sus picaduras como las de un escorpión, y sus murmullos como los de una serpiente venenosa, y todas sus palabras son como brasas de fuego”.
Estas breves reglas de moral son verdaderos brillantes y es necesario comprenderlas en su fundamento y perspicacia: “que el honor de tu amigo te sea tan valioso como el tuyo” tiene dos significados:
La medida del honor brindado por tu amigo sea apreciada por ti como la tuya. Cuando honras a tu amigo siempre consideras haber cumplido tu obligación y hecho lo suficiente. De la misma manera debes conformarte con los honores brindados por el otro y no considerarlos insuficientes.
El honor que te brinda tu amigo no juegue en ti ningún rol más grande que si tú mismo te lo hubieras asignado.
“No te entregues con facilidad a la ira contra otro”. La ira por sí misma no es un pecado para uno. Pero es una de las peores costumbres, porque en cuanto la persona cae en enojo, ya no es la misma que unos minutos antes. No piensa en forma natural. No habla como es debido y es capaz de cualquier maldad.
“Arrepiéntete como mínimo un día antes de tu partida de este mundo”. Los alumnos de Rabí Eliezer le preguntaron: “¿Cómo sabe una persona cuándo va a morir para arrepentirse un día antes?”.
Él les respondió:
- Como nadie sabe cuándo va a ser el último día, tiene que arrepentirse cada día porque nadie está seguro de llegar al día siguiente, y de esa forma el ser humano debe arrepentirse durante toda su vida.
Y lo mismo dijo el rey Salomón:
- “Que en todo momento sean blancos tus vestidos y que sobre tu cabeza nunca falte aceite”.
Esto significa cuidarse siempre de los pecados aumentando la Torá y las buenas acciones que iluminan el alma igual que el aceite.
“Que entres en calor frente al fuego de los sabios de la Torá”. La naturaleza del fuego es que de lejos se siente frío y muy cerca, quema. Lo mismo sucede con los sabios, hay que seguir sus pasos para aprender de ellos virtudes, moral

y buenas acciones. Pero todo con respeto y cortesía. El que está muy familiarizado con el sabio y se cree su igual, finalmente se quemará.
Un tiempo antes de la destrucción del Templo, el Raban Iojanán ben Zakai fundó en Iavne una gran Yeshivá. Rabí Eliezer, uno de sus grandes discípulos, también fue invitado a ese conjunto de sabios. Entonces salió del cielo una voz que proclamó:
- “Dos de los representantes son aptos para ser poseedores de la Visión Divina y Shmuel Hakatán es uno de ellos”.
Todos los sabios estuvieron de acuerdo que el segundo no era otro que Rabí Eliezer ben Horcanus.
Y cuando Rabí Iojanán ben Zakai salió de Iersuhalaim en medio de la guerra con Vespaciano, emperador romano, fueron Rabí Eliezer y Rabí Ieoshúa los que, escondido en un ataúd, lo sacaron de contrabando.
En esa época fue cuando Rabí Iojanán ben Zakai les dio el título a Rabí Eliezer ben Horkenus y a Rabí Ieoshúa. Y desde ese momento, Rabí Eliezer ocupó un lugar privilegiado dentro de la vida judía como conductor y “grande” de su generación, junto con su cuñado Rabán Gamliel (el cual se convirtió en Nasi a la muerte del Raban Iojanán ben Zakai) y Rabí Ieoshúa llevó a cabo numerosos viajes a Roma tratando de conseguir que los grandes emperadores anulen pesados tributos y decretos oprimentes para los judíos.
La historia se repite y lo sucedido entre Rabí Eliezer y su padre Horkenus volvió a repetirse. Rabí Akivá se contrató en lo de Rabí Eliezer para trabajar tres años y en la víspera de Iom-Kipur le pidió:
- Dame lo que me corresponde en pago por mi trabajo. Quiero ir a mi casa para llevar alimentos a mi esposa e hijos.
Rabí Eliezer le contestó:
-¡No tengo plata!
-Dame frutas
-No tengo
-Dame tierras
-No tengo
-Dame animales
-No tengo
Rabí Akivá tomó sus herramientas de trabajo y se fue a su casa totalmente desanimado. Después de Sucot, Rabí Eliezer cargó comida, bebida y diversos productos sobre tres asnos y con toda la suma que le debía a la casa de Rabí Akivá. Después de conversar animadamente, comer y beber le pagó lo que le correspondía y le preguntó:
-Cuando yo te dije que no tenía plata, ¿qué pensaste?
-Pensé que se le presentó mercadería muy barata y utilizó todo el efectivo.

-¿Y cuándo te dije que no tenía animales?
-Pensé que estaban alquilados a otra persona.
-¿Y qué pensaste cuando te dije que no tenía tierras?
-Pensé que se las alquilaba a alguien.
-Cuándo te dije que no tenía frutas ¿qué creíste?
-Consideré que aún no había separado Terumá y Maaser.
-¿Y cuando contesté que tampoco tenía ropa?
-Pensé que había consagrado su fortuna al Bet Hamikdash (Sagrado Templo).
Exclamó Rabí Eliezer:
¡Así fue, lo juro! Debido a mi hijo Horkenus, que no cumple la Torá, consagré toda mi fortuna al Bet Hamikdash, pero cuando me encontré en el sur con mis amigos, ellos anularon mi promesa, y a ti, que entonces me juzgaste favorablemente, que el Altísimo también te juzgue favorablemente.
Su grandeza sobrepasó todos los límites, y eso produjo una gran separación con los otros judíos sabios en un juicio puro e impuro en el cual Rabí Eliezer determinó puro y los sabios impuros. En ese día –cuenta la Guemará- Rabí Eliezer dio numerosas respuestas y demostró a los sabios su razón. Pero ellos no aceptaron su veredicto. Entonces exclamó Rabí Eliezer:
-¡Si la ley es como yo digo que lo confirme este algarrobo! – dijo Rabí Eliezer.
Y el algarrobo se corrió a 400 codos (192 mts) de su lugar.
Los sabios respondieron:
-Eso no demuestra nada.
Volvió a decir Rabí Eliezer:
-¡Si la ley es como yo digo que lo confirme el manantial!
Y el manantial se corrió de lugar.
Respondieron los sabios:
-Eso aún no alcanza.
Dijo Rabí Eliezer por tercera vez:
-¡Si yo tengo razón que lo confirmen las paredes de la Yeshivá!
Y las paredes empezaron a inclinarse. Rabí Yeoshuá gritó:
-¡Cuándo los sabios discuten en un juicio, ustedes no tienen que inmiscuirse!
Cuenta la Guemará que debido a la honra de Rabí Ieoshúa las paredes no cayeron y debido a la de Rabí Eliezer quedaron inclinadas.
Dijo Rabí Eliezer:
-¡Del cielo van a confirmar que la ley es como yo digo!
Entonces salió una voz del Cielo:
-¿Por qué luchan contra Rabí Eliezer cuando la ley es siempre como él indica?
Rabí Ieoshúa se puso de pie y respondió:

-¡La Torá ya no está en el Cielo!. – Esto se refiere a que la decisión sobre cada versículo fue entregada a los sabios de este mundo tal como lo dice la misma Torá: “Ajarei rabim lehatot” (seguir a la mayoría), entonces se dictaminó impuro sobre lo puro por él decretado y eso fue quemado para demostrar que así es la ley. Y decidieron no volver a encontrarse ni a discutir con Rabí Eliezer y desde entonces él no volvió a Iavne, sino que estudió con jóvenes alumnos en su propia Yeshivá en Lod, donde residía. Ese día, en que los sabios dictaminaron en desacuerdo con Rabí Eliezer, los cielos huracanados y una gran medida de ira fue vertida sobre el mundo; el trigo, la cebada y los olivos disminuyeron en una tercera parte y también la masa preparada por las mujeres se arruinó.
Raban Gamliel, su cuñado, estaba en aquella época realizando un viaje por mar y una gran tormenta lo amenazó poniendo en peligro su vida. Entonces él comprendió que eso solamente se debía al honor de Rabí Eliezer y levantándose dijo:
-¡Señor del Mundo! ¡Tú sabes que todo lo que hicimos no fue por mi honor ni por la de mis padres, sino por el tuyo para que no se multipliquen ni extiendan peleas entre los judíos!- y la tormenta se calmó.
Los comentaristas explican el concepto de Rabí Eliezer cuando trató de convencer a los sabios sobre el algarrobo, el manantial y las paredes de la Yeshivá que indicaban que de todas las necesidades humanas como comer, beber y dormir, él sólo tomaba lo más necesario: gozaba de la fruta del algarrobo, bebía agua y siempre estaba entre las paredes de la Yeshivá, un lugar que lo llevó a sus elevados conocimientos en Torá.
Su sed y fluidez para estudiar la Torá eran sobrenaturales. El mismo lo afirmó:
- Nadie llegaba a la Yeshivá antes que yo. Nunca descabecé ni el más ligero sueño dentro de la misma. Siempre salía al último y nunca me distraje con conversaciones vanas –y de esa forma superó con sus extraordinarios conocimientos a todos sus amigos- lo que le valió que Rabí Iojanán ben Zakai lo denominara “un pozo de cemento en el cual ni una gota de agua se pierde”.
En el Midrash se relata que ejercía una poderosa influencia. Cierta vez Rabí Ieoshúa entró en la Yeshivá de Rabí Eliezer, después de la desaparición física de éste, y al ver la piedra donde el sabio solía sentarse a estudiar, la besó y exclamó:
- Esta piedra es comparable al Monte Sinaí y el que sobre ella se sentó es comparable a las Tablas de la Ley.
Rabí Itzjak dijo:
-En vida de Rabí Eliezer todo lo que estudiábamos estaba tan claro como en el día en que la Torá fue entregada en el Monte Sinaí.

¡Hasta esa altura llegaron a valorarse sus conocimientos! Pero pese a eso, para que no hubiera excepciones en la Torá Oral, los sabios debieron oponerse enérgicamente a Rabí Eliezer y con la autoridad dada por el “Ajarei rabim lehatot” (seguir la decisión de la mayoría) y para evitar las disputas acordaron no encontrarse más con él.
Después que los sabios se separaron oficialmente de él, la soledad lo apesadumbraba enormemente y por eso su esposa, Ima Shalom, siempre cuidaba que después de decir Shemona Esre no dijera Tajnun, plegaria capaz de tener un efecto inmediato, y lo distraía con una conversación que anulaba esa propiedad. Una vez aconteció que un padre golpeó a su puerta y ella le alcanzó algo. Cuando entró en el cuarto y lo encontró diciendo Tajanun, le dijo:
- ¡Deténte! Ya mataste a mi hermano - No pasó mucho y se supo que Raban Gamliel había fallecido.
- ¿Cómo lo supiste? – Preguntó Rabí Eliezer a su esposa.
- Mis grandes padres me dejaron una cabalá: ¡Todas las puertas pueden cerrarse, pero las puertas de un corazón oprimido que sufre y llora nunca están cerradas! –Fue su respuesta.
En el Talmud Ierushalmi se cuenta que una vez iba por la calle Rabí Eliezer y le cayó basura que una mujer tiraba sin darse cuenta que alguien pasaba. El se alegró y exclamó:
- Yo agradezco que de hoy en adelante mis amigos volverán a amigarse conmigo “de la basura se levantará un pobre” –pero lamentablemente su deseo no se vio satisfecho.
Cuando Rabí Eliezer enfermó, sus alumnos fueron a visitarlo y le pidieron:
- ¡Rabí! ¡Enséñalos los caminos a través de los cuales podremos llegar a la vida verdadera y correcta!
Él les respondió:
- Honrad uno al otro, enseñen a sus hijos Torá de acuerdo a la correcta acepción de la Guemará y manténganse siempre entre sabios, y cuando recen tengan en cuenta ante quién lo hacen.
Eso quiere decir que cuiden los principios del judaísmo, estudien Torá con los niños desde la más tierna infancia, y sirvan con abnegación a Dios.
En sus últimos días fueron a visitarlo Rabí Akivá con sus amigos. Rabí Eliezer estaba acostado en su cuarto y ellos entraron en la sala. Era un viernes después del mediodía. Mientras tanto su hijo Horkenus entró al cuarto para sacarle los “Tefilin” y el padre no lo dejó. Horkenus dijo a las visitas:
- Me parece que debido a los sufrimientos mi padre no está en sus cabales.
A eso le contestó el padre.

- ¿Por qué no te interesas en el encendido de las velas y en preparar comida caliente para “Shabat”, las cuales huelen a prohibiciones de la Torá y te interesas en que me saque los tefilin, lo cual no es más que una prohibición de nuestros Rabinos?
Cuando los sabios oyeron que estaba totalmente lúcido entraron en su cuarto, pero se mantuvieron alejados de él cuatro codos.
Rabí Eliezer les pregunta:
- ¿Dónde estuvieron hasta hoy?
- No tuvimos tiempo.
A eso respondió Rabí Eliezer:
- Yo no estoy seguro si estas personas van a morir en forma normal.
Le pregunta Rabí Akivá:
-¿Cuál fin será más difícil que el mundo de ellos? porque con tu aguda inteligencia hubieras podido aprender mucho de mí. (Rashi).
Ellos le hicieron una pregunta referente a las leyes de puro e impuro, a lo cual Rabí Eliezer respondió puro. Y con la palabra puro se elevó su santa alma.
De inmediato se levantó Rabí Ieoshúa y exclamó:
- “El voto está anulado”.
Acompañándolo desde Cesarea a Lod donde fue sepultado. Rabí Akivá lloraba desconsoladamente y martirizándose exclamaba:
- Padre, Padre, gran luchador de la Torá, mucha plata me quedó sin tener quien me la cambie – Esto significa muchas preguntas sobre Torá tengo para hacer y no quedó quien me pueda responder.
En la Guemará se cuenta que hubo un año de sequías. Pese a los ruegos de Rabí Eliezer las lluvias no cayeron. A los ruegos de Rabí Akivá llovió. Los sabios pensaron que esa era una señal de que Rabí Akivá era más importante, entonces salió una voz del Cielo:
- No, no es que sean más grande, sino que pasa por alto sus costumbres.
Rabí Moshé Jaim Lutzato dice que eso no quiere decir que Rabí Eliezer no tuviera la virtud de pasar por alto sus costumbres. Pero como Rabí Akivá descendía de conversos, sus buenas costumbres eran más distinguidas en el Cielo. Rabí Akivá mismo pensó que Rabí Eliezer podía sentirse relajado debido a eso, entonces se puso de pie y dijo:
- Yo soy comparable al sirviente de un rey, al cual se le contesta enseguida y no se mantiene con él largas conversaciones. Pero el Rabí es comparable al querido de un rey, el cual es muy distinguido por éste que gusta mantener con él largas conversaciones y por eso no le responde al momento.

RABAN SHIMON BEN GAMLIEL

(Cuarto Presidente de la casa de Hilel)

Fue Presidente del Sanhedrín en la generación de la destrucción, junto a los Grandes Sacerdotes, Janan ben Janan y Yeoshua ben Gemala, actuó como dirigente de Ierushalaim durante la guerra con los romanos.
Era considerado como un hombre inteligente, que supo palear situaciones complejas encontrando soluciones que fueron aceptadas por la comunidad.
Era un dirigente moderado que bregaba por la paz, y según una opinión fue asesinado por los celotes.
Pocas son las enseñanzas que recibimos en su nombre porque todas eran mencionadas en nombre de la casa de Hilel.
Su hijo Raban Gamliel de Yavne nos transmite lo que le enseñó su padre (Mishna Eruvín 6:2).
Participaba activamente en la ceremonia de "Bet-Hashoeva", (ver Mishna Suca 5:2-3), en el templo y danzaba teniendo ocho antorchas encendidas, las lanzaba y ninguna de ellas tocaba el suelo (Tosefta, Suca 4:4).
Entre sus máximas más conocidas encontramos en el Tratado de Avot: "toda mi vida la pasé entre sabios, y nada hallé mejor para el cuerpo que el silencio, lo principal no es la teoría, sino la práctica". Todo aquel que multiplica sus palabras, se introduce al pecado (1:17).

RABÍ IEOSHUA BEN GEMALA

Uno de los Sumos Sacerdotes de la época de la destrucción del Segundo Templo. Se casó con Marta bat Baitos, una de las mujeres más ricas de su época.
Ben Gemala es recordado y alabado en las generaciones posteriores, porque hizo unas tablas de oro para el servicio de Iom HaKipurim (Mishna, Ioma 3:9), especialmente es mencionado por su trabajo en pro de la educación.
Doscientos años después de su fallecimiento transmitieron estas palabras: "Realmente el recuerdo de ese hombre llamado Ieoshua bar Gemala debe ser bendecido, si no fuera por él, la Torá habría caído en el olvido en Israel".
Al principio, a los niños que tenían padre, el padre les enseñaba la Torá; los que no tenían padre, no la estudiaban. Se guiaban por el siguiente versículo: "Y las enseñaréis a vuestros hijos, vosotros, (los padres) las enseñaréis". Pero luego se dispuso nombrar en Jerusalén maestros para enseñar a los niños. Se guiaron por el siguiente versículo: "Porque de Sión saldrá la ley". Fue lo mismo; a los niños que tenían padre, el padre los llevaba (a Iersuhalaim) para que les enseñarán; los que no tenían padre, no iban a estudiar. Entonces se

resolvió nombrar maestros en todos los distritos, disponiéndose que ingresaran (los alumnos) a los dieciséis o diecisiete años de edad. Cuando el maestro se enojaba y los castigaba protestaban y abandonaban la escuela. Fue entonces cuando el Rabí Ieoshua ordenó que se nombraran maestros de niños en todas las provincias y todas las ciudades, y que los niños ingresaran a la edad de seis o siete años.
(Baba Batra 21:1)

SHAMAI EL ANCIANO
(70 AÑOS ANTES DE LA ERA COMÚN)

Shamai, el anciano, vivió y actuó cien años antes de la destrucción del segundo Templo, en la época de Herodes y de sus herederos, él y Hilel, el anciano, eran las últimas parejas que lideró al pueblo hebreo, después de los hombres de la "Gran Asamblea", Hilel era el presidente del Sanhedrín y Shamai el presidente del tribunal.
Hilel estaba muy contento de tener a su viejo amigo como compañero. Él sabía de su grandeza y su inmenso respeto a HaShem.
Hilel, debido a su gran modestia, trataba a Shamai como si fuera más importante que él, le cedía la palabra primero, pese a que como conductor estaba en una posición más elevada, y pese a que Shamai mismo se consideraba como un alumno de Hilel.
Shamai tenía un carácter enojadizo, se ponía nervioso con facilidad. Todo lo contrario de Hilel, al cual era imposible hacer enojar, que podía aceptar todo tipo de palabras inútiles y contestar a todo y era cariñoso y amistoso hacia todos.
Hilel consideraba y estaba convencido que ese era el camino para acercar corazones judíos a la sagrada Torá "Querer a las personas y ser para todos bueno y fraternal" (si es que hay una posibilidad de acercarlo a lo sagrado), Era el ejemplo de Aharón Hakohen que siempre iba sembrando la paz entre los judíos para acercarlos con buenas palabras al camino correcto. El carácter de Shamai era distinto, exigente y serio al máximo, no aceptaba conversaciones vanas, cuando no se hablaba de lo debido se enojaba y gritaba.
Una vez se acercó a Shamai un gentil:
-¿Rabí cuántas Torá posee?- Le preguntó.
-Dos -respondió Shamai– una es la Torá escrita y la otra, la oral.
-Rabí, yo quiero convertirme y ser un judío de todo corazón- dijo el gentil a Shamai – Pero solamente quiero estudiar la Torá escrita, porque es directa del

cielo, pero la Torá oral, que ustedes los sabios reunieron, en ella no quiero creer.
Shamai le gritó y lo echó de la casa. El gentil se acercó a Hilel y le dijo las mismas palabras, Hilel lo recibió y lo convirtió.
-Ven hijo y vamos a estudiar – le dijo con cariño – Este es un “alef”, éste es un “bet”, éste es un “guimel”...
Al día siguiente Hilel volvió a preguntarle: - ¿qué es esto? ¿Y esto?
- Un “alef”, un “bet”, un “guimel”
-¿De dónde sabes que esto es un “alef” y esto es un “bet” y esto es un “guimel”?
-Rabí, tú mismo me lo enseñaste así– respondió el converso asombrado.
-Siendo así, hijo – dijo Hilel – si tú tienes que creernos que esto es un “alef” y esto es un “bet”, de la misma manera tienes que creernos respecto a toda la Torá oral.
El converso acepto sus palabras y se hizo un verdadero y sincero judío.
Otro no judío se acercó a Shamai:
-Rabí, yo quiero convertirme y ser un judío – le dijo – pero una Torá tan larga no puedo aprender de ninguna manera, yo quiero que tu me enseñes toda la Torá en un tiempo tan corto como el que se pueda estar parado sobre un solo pie.
Shamai le sacó a empellones de su casa. El no judío se escapó de él y se acercó a Hilel diciéndole las mismas palabras. Hilel lo aceptó y lo convirtió.
- Ven hijo y yo estudiare contigo toda la Torá – le dijo Hilel – así como tú no quieres que te hagan una cosa que no te gusta, tampoco hagas a tu D-s una cosa que a El no le gusta. Esta es la Torá – Le aseguró Hilel- Ahora solo debes saber las cosas que a D-s no le gustan, eso es lo que debes aprender. (Hay una segunda versión de que Hilel dijo así: “Todo lo que a ti no te gusta que te hagan, no se lo hagas tampoco a tu amigo”, esto significa robo, rapiña, asesinato, mentira, estafa y casi la mayoría de los preceptos de la Torá).
El converso aceptó sus palabras y se hizo un verdadero y sincero judío.
Hubo otra anécdota con un no judío el cual pasó cierta vez frente a una casa de estudios y escuchó la voz de un niño estudiando “y estas son las vestimentas que ustedes harán al sacerdote oficiante...”
El no judío entró en lo de Shamai y preguntó:
-Rabí, ¿a quién se le da tan gran honor?
-Al “Kohen Gadol” (Gran Sacerdote), que es quien ofrenda los sacrificios sobre el Altar – le respondió Shamai.
Siendo así – dijo el no judío – yo quiero convertirme y ser un judío puro, pero sólo con la condición que me hagan Kohen Gadol.
Shamai se enfureció al escuchar estas palabras.

-Si, como si ya no hubieran “Kohanin” (sacerdotes) en el pueblo de Israel entre los cuales elegir un Kohen Gadol, que hay que depender de un recién llegado converso. ¡Abandona mi casa de inmediato! – le gritó Shamai.
El gentil se acercó a Hilel y le dijo lo mismo. Hilel lo tomó y lo convirtió.
-Ahora hijo – le dijo Hilel- cuando uno quiere convertirse en rey tiene que estudiar y aprender sus obligaciones, lo mismo que tú quieres ser un “Kohen Gadol”, tienes que aprender las formas y obligaciones del Servicio en el Beth Hamikdash.
El converso se puso a estudiar con ahínco y cuando llegó al versículo “Y un extraño que pise cerca (de donde se realiza el Servicio en el Bet Hamikdash) tiene que morir”, le preguntó a Hilel.
-Rabí, ¿a quién se refiere con “un extraño”?.
-¡Incluso a David Rey de Israel – respondió Hilel – Salvo al Kohen Gadol, todos son extraños para el servicio.
El converso se quedó pensativo y dijo:
Si refiriéndose a hijos del pueblo elegido por el Altísimo dice: “el extraño que pise cerca tiene que morir”, yo, un simple converso, es con seguridad así.
No volvió a nombrar el convertirse en Kohen Gadol, se acercó a Hilel y le dijo:
-Rabí que todas las bendiciones de la Torá lleguen a ti, por haberme acercado al judaísmo.
Se convirtió en un verdadero y sincero judío y con el tiempo le nacieron dos hijos, al uno llamaron Hilel y al otro Gamliel en recuerdo del padre de Hilel.
Algún tiempo después se encontraron los tres conversos y comentaron entre ellos:
La rigidez de Shamai nos quiso arrojar de ambos mundos y la modestia de Hilel nos hizo dichosos en ambos mundos.
Siempre los llamaron “los conversos de Hilel”.
Shamai era un hombre que se mostraba en extremo altivo, pero eso podía observarse cuando sostenía y comprendía que la honra del cielo lo requería así, pero si era a la inversa, demostraba su humildad.
Shamai también enseñó a sus alumnos a recibir amistosamente a cada persona.
Cierta vez sucedió lo siguiente: una persona acaudalada estaba muy enferma y tenía malos hijos que se habían descarriado del camino de la Torá.
Antes de morir, esa persona quiso asegurarse que su fortuna no cayera en manos de sus hijos y la puso a nombre de Yonatán ben Uziel, un alumno de Hilel Hazaquen, a quien conocía bien y a quien consideraba mucho.
Después de muerta esa persona, Yonatán ben Uziel repartió la fortuna en tres partes. Una la vendió para utilizar el dinero para sí mismo, otra la destino para

cosas sagradas y la tercera la entregó a los hijos del muerto para que disfruten algo de lo que había sido de su padre.
Esto molestó a Shamai, él consideraba que de acuerdo a la Torá, Yonatán no podía dar una parte a los hijos. Sin hacer ceremonias fue él mismo a casa de Yonatán ben Uziel, pese a que no era honrarse como anciano Av-Bet-Din (Presidente del Tribunal), ir a lo de un alumno de Hilel. Shamai lo acusó ¿por qué? Porque la persona había puesto toda la fortuna a su nombre para evitar que la tuvieran los hijos, y ¿cómo podía él hacer algo en contra de la voluntad de un moribundo?
Yonatán ben Uziel explicó a Shamai que él tendría razón si el moribundo hubiese puesto como condición para darle su fortuna que no se la dé a sus hijos, pero como se la dio sin ninguna condición, ésta era suya por completo y podía hacer con ella lo que quisiera, lo mismo que con todas sus cosas.
Shamai anunció ante la gente.
-¡Yonatán ben Uziel me venció! ¡Yonatán ben Uziel me venció!
Shamai Hazaquen (el anciano), aparte de su grandeza en Torá, de la cual ya hemos hablado anteriormente, también buscaba de continuo aumentar sus propias “mitzvot”, incluso de lo que el Din (la ley) indica.
Cuando a la nuera de Shamai le nació un varoncito, el abuelo Shamai no quiso que el recién nacido estuviera ni siquiera un día fuera de la Sucá y abrió el techo de la habitación donde estaba la parturienta y la cubrió con “sjaj” (techo de la Sucá) pese a que el “Din” (la ley) indica que un pequeño que aún necesita a la madre de continuo no está obligado a la Sucá. (Sucá 8:2).
Para Iom Kipur, el precepto dice que no se pueden lavar las manos, pero los sabios determinaron que cuando una madre tiene que dar de comer a un niño pequeño, puede lavarse la mano con la cual quiere alimentarlo. Pero Shamai, para sí mismo, lo extremaba y no se quería lavar en Iom Kipur ni siquiera una mano para dar de comer a un niño pequeño suyo. Los sabios sentenciaron que él debía lavarse esa vez ambas manos y darle al niño de comer. Shamai aceptó dócilmente la decisión de los sabios.
Shamai adornaba y coronaba el “Shabat Kodesh” (Santo Shabat) en forma superlativa. Cuando se le presentaba un buen animal lo compraba, pero no lo comía diciendo que sería bueno para “Shabat” en honor del “Shabat Kodesh”, sacrificaban el primero para comerlo y el segundo, el mejor, lo dejaba para “Shabat”. De esa manera tenía en cuenta para toda la semana el “Shabat Kodesh”.
Hilel, quien sostenía que una persona debe aspirar a que todos sus actos sean sólo en honor al Altísimo, se conducía distinto con respecto a éste. Él consideraba que en mitad de la semana una persona también puede comer un buen alimento. Pero ¿si al final de la semana no se le puede presentar una cosa

tan buena para comprar en honor del sábado? Hilel decía que un judío tiene que tener verdadera fe en el Creador que llena todas sus necesidades para cada día por separado, y en especial para "Shabat Kodesh", por eso el Altísimo con seguridad también va a proveer de una cosa buena para comprar en honor de las comidas del sábado. Ambos conceptos son muy distintos y apreciados.

Shamai era muy meticuloso en la observancia de los preceptos, el sábado y las festividades, decían que el recuerdo de "Shabat" no se separaba de su boca. Tomaba un objeto, un alimento de buena calidad, decía: "éste es para el sábado" (Mejilta de Rashbi).

Durante todos sus días, comían en honor al sábado, encontraba un buen animal decía: "este es para el sábado", encontró otro mejor decía; "ésta es para Shabat", ordenó abordar un barco sólo tres días antes de Shabat (Sifri Devarim 203).

Una vez Shamai el anciano, quiso dar de comer a su hijo (en Iom Kipur), con una sola mano y lo obligaron a hacerlo con dos (Tosefta Ioma 5:4 –2).

De la escuela de Shamai salieron los celotes que pelearon contra Roma. Seguro que sus opiniones, como sus "halajot" (leyes) y enseñanzas transmitidas a sus alumnos, fueran de gran influencia sobre ellos a nivel personal y nacional.

RABÍ TARFON (80-110)

Tanaíta de la segunda generación. En su infancia vio el sagrado Templo en su construcción. Estudió con Raban Gamliel, el anciano, y con Raban Iojanan ben Zakai, pero fue alumno también de la escuela de Shamai, y en la casa de estudio de los sabios de Yavne era considerado como uno de los más importantes de su generación. También en las generaciones posteriores mencionaba su nombre con admiración llamándolo el padre de toda Israel (Ierushalaim Ioma 1:1).

Vivió en la ciudad de Lud, donde también residía Rabí Eliezer. Los sabios de la ciudad se reunían en "alyat bet nataza" (el piso superior), Rabí Tarfon era el jefe del grupo (Kidushin 40:2).

Entre sus alumnos encontramos también a Rabí Akivá, aunque lo consideraban también como compañero por su elevado nivel de estudios, una vez se expresó diciendo: "Akivá, todo aquel que se separa de ti es como si separarse de la vida" (Tosefta, Mikvaot). Entre otros, estudió con Rabí Tarfon, Rabí Yehuda y Rabí Janina ben Gamliel.

Rabí Tarfon era un gran didacta y hacía que sus alumnos discutieran el tema por intermedio de preguntas dirigidas, haciendo que ellos mismos lleguen a la respuesta correcta.
Rabí Tarfon era "Cohen" y recibía los regalos del sacerdocio y las cinco monedas del rescate del primogénito (pidión haben).
Tenía un espíritu espléndido, relata la "Hagadá". Rabí Tarfon dio a Rabí Akiva ciento ochenta monedas de oro y le dijo: "cómprate una propiedad, un terreno". Fue Rabí Akiva e hizo muchas "mitzvot" (buenas acciones). Después de unos días, visitó a Rabí Tarfon "-¿qué hiciste?" – Le preguntó - ¿qué tal el terreno que has adquirido? ¿ Es bueno?.
Si, y no hay como éste en el mundo.
-¿Dónde está el documento de propiedad? – Pregunto Rabí Tarfon.
- Está en las manos de David, que dijo: "Esparce, da a los pobres, su justicia permanece para siempre" (Tehilim 112:9) (Vaikra Raba 34:16).
Grande era su humildad, hasta no querer revelar su nombre a nadie, para no honrarse por su Torá. Una vez fue obligado a hacerlo para salvarse de un peligro, y se apenó por ello durante toda su vida y dijo: "de mí que usé la corona de la Torá" (Nedarim 62:2).
El honor y respeto por su madre era sin límites. La madre de Rabí Tarfon fue a dar un paseo por el patio un sábado y se desprendió el cordón de su zapato. Fue Rabí Tarfon, puso sus dos manos bajos sus pies y así caminó hasta llegar a su cama (Kidushim 31:2).
A su mujer y sus hijos traía regalos en las fiestas (Ierushalmi 10:1).

RABÍ ELAZAR BEN AZARIA

Tanaíta de la tercera generación, de los grandes Rabinos de Yavne. Cohen de alta alcurnia, y muy rico; también su padre era un sabio conocido.
Por mérito de su sabiduría y riqueza llegó a la presidencia cuando Raban Gamliel fue separado de su magistratura, porque no dio honores a Rabí Ieoshua.
Cuando éste hizo las paces con Rabí Ieoshua y volvió a su puesto, no lo sacaron del todo de la honorable posición. Le permitieron presentar exposiciones sobre Torá, durante dos sábados y Rabí Elazar uno, y ese sábado se llamaba, el sábado de Rabí Elazar ben Azaria.
Cuando fue nombrado presidente, según el Talmud Babilónico, tenía dieciocho años, (Berajot 28:1), y según el Ierushalmi tenía dieciséis años.

De sus pensamientos: “si no existe Torá, no hay respeto, y si no hay respeto, no hay Torá. Si no hay sabiduría, no hay temor, y sin temor no hay sabiduría”. (Avot 3:17).
“Que no diga, no se puede comer carne de cochino, se puede... pero que haré y mi Padre celestial, me ordenó así” (Safra Kdoshin 9).
Los pecados que el hombre comete contra D-s, le son perdonados en el Día de Kipur, pero los que cometió, contra su prójimo, no le serán perdonados, si previamente no los ha reparado. (Mishna Ioma).

RABÍ MEIR “BAAL HANES”
(El hacedor de milagros) (135-170 e c)

El más grande de los tanaítas de la cuarta generación, el más importante de los alumnos de Rabí Akivá, pertenece al grupo de sus cinco últimos alumnos, nuestros maestros del sur (Rabí Meir, Rabí Yehuda, Rabí Iosi, Rabí Shimón y Rabí Elazar) que “llenaron todo Israel de Torá”, (Bereshit Raba 61:3), después de los malos edictos romanos, de la rebelión de Bar Kojva, que prohibieron su estudio y su observancia.
Estudió también con Rabí Ishmael. Uno de sus maestros fue Elisha ben Abuya, conocido bajo el nombre “ajer” (el otro), que también después de haber abandonado el camino de la Torá, Rabí Meir siguió escuchando sus enseñanzas, diciendo: “Una granada comió, la cáscara tiró y su contenido ingirió”.
Por cuestiones de seguridad fue Rabí Iehuda ben Baba quien lo ordenó como Rabino, junto a los otros cuatro estudiosos.
En la época de la persecución de los romanos, al prohibirse la intercalación del año, lo enviaron a Asia a realizarlo (Mejila 18:2).
Después de la nefasta época romana, al regresar la tranquilidad al país, se formó un consejo bajo la presidencia de Raban Shimon ben Gamliel, Rabí Natan era el presidente del Sanhedrín y Rabí Meir fue nombrado jajam (sabio) (Horaiot 13:2). Por una discusión que irrumpió entre Rabí Natan y Rabí Meir y el presidente, tuvo el segundo que abandonar su lugar y emigrar a Asia, pasando allí sus últimos días.
Rabí Meir tuvo un papel importante en la recopilación de la Mishná según la tradición “Stam Mishná Rabí Meir” (una Mishná sin el nombre del que emitió los conceptos), sabido es que pertenece a Rabí Meir (Sanhedrín 86:1).
Rabí Meir se destaco por su sagacidad e inteligencia privilegiada, dijeron. “Todo el que ve a Rabí Meir en la casa de estudios, es como si sacase las montañas de su lugar y moliese una con otra”. (Sanhedrín 24:1).

Fue admirado por sus congéneres y por las generaciones que le siguieron. Rabí Iosi ben Jalafta, su compañero, lo presentó ante la gente de Tzipori diciendo: “un gran hombre, un hombre santo, un hombre modesto” (Ierushlaim Moed Katan (3:5)). Resh-Lakish llamó a Rabí Meir: “la boca santa”. (Sanhedrín 23:1).

En la última generación fue colocado en la misma línea que Ezra, el escriba, Hilel y Raban Iojanan ben Zakai (Vaikra Raba 2:11).

A pesar de su grandeza, no ameritó que fuese fijada la ley según su opinión, sobre eso se expresa Rabí Aja bar Janina: Sabido es ante quien dijo: “el mundo fue creado tal que no hay en la generación de Rabí Meir un sabio de su nivel”, y ¿por qué no fijaron la ley como él? Porque sus compañeros no podían precisar sus ideas, ya que sobre algo puro probaba que era impuro por medio de ciento cincuenta argumentos (Eruvin 13:2).

Rabí Meir se destacó también en la Hagadá. Era un gran orador y querido por todas las capas sociales. Su discurso lo dividía en tres partes: halajá (ley), Hagadá (leyenda) y fábulas, dijeron los sabios. Al morir Rabí Meir desaparecieron los fabulistas (fin de Sota).

Rabí Meir era un escriba. Escribía “rollos de Torá y “megilot”, se destacó en su trabajo, especializándose en la caligrafía, para lo cual él mismo preparaba la tinta.

Conocía las sagradas escrituras de memoria y, una vez, a falta de texto, escribió el rollo de Esther de memoria (Megila 18:2).

Sobre su origen y su familia no tenemos conocimientos, lo contrario a sus otros compañeros alumnos de Rabí Akivá, que fueron siempre mencionados con el nombre de su padre. Rabí Meir no fue llamado nunca con el nombre de su padre y nuestras fuentes no lo mencionan.

Según una opinión, su nombre era Rabí Nehoray y su sobrenombre era Meir porque alumbraba (Meir) los ojos de los sabios con sus explicaciones.

Su mujer se llamaba Beruriá, la hija del Tana Rabí Janina ben Teradion, que era famosa por sus conocimientos de Torá, su sabiduría y buenas acciones. Tuvo dos hijos que murieron a temprana edad, como nos relatan nuestros sabios.

Rabí Meir estaba en la casa de estudios un día sábado, a la hora de la oración de la tarde. Fue entonces cuando murieron sus dos hijos. Beruriá, su madre, los acostó en la cama y los tapó con una cobija.

Al terminar el sábado, Rabí Meir regresó del Bet Hamidrash (casa de estudios) y preguntó a su mujer: “¿Dónde están los dos niños?” Ella contestó: “Fueron al Bet Hamidrash”. Él replicó: “Los estuve esperando en el Bet Hamidrash, pero no los he visto”.

Ella le ofreció comida a su esposo. Rabí Meir volvió a preguntar: "¿Dónde están los dos niños?", y ella contestó: "A veces van a tal lugar, pero pronto regresarán".

Beruriá ofreció comida a su esposo. Cuando había dicho la bendición de después de la comida, ella le dijo: "Rabí, tengo que hacerte una pregunta".

-Habla

-Rabí, hace mucho tiempo vino un hombre y me confió un depósito. Ahora ha vuelto. ¿Tenemos que devolverle su depósito o no?

-Hija mía, el que recibe un depósito está obligado a devolvérselo a su dueño.

-Yo no lo hubiera devuelto, sin habértelo dicho antes.

Entonces tomó a su esposo por la mano, lo hizo subir a la recámara, se acercó a la cama, y quitó la cobija que estaba extendida sobre sus dos hijos. Al verlos, Rabí Meir comenzó a llorar y a lamentarse. Beruriá le dijo: "Dios nos los había confiado por cierto tiempo; ahora su dueño los ha vuelto a pedir, ¡qué su nombre sea bendecido!". En esta forma, su mujer consoló a Rabí Meir (Midrash Mishlé 28).

Por sobre todo, colocó, Rabí Meir, el estudio de la Torá al más alto nivel, porque es ella quien educa a la persona, afina su espíritu y da forma a su manera y comportamiento. Y así se expresa en Pirke-Avot Cap. 6:2.

Rabí Meir dice: "Todo aquel que se ocupa de la Torá por la Torá misma, se hace merecedor de muchas cosas, y no sólo ello, sino que el universo entero justifica su existencia por él. Es llamado amigo, amado, que ama al Omnipresente, ama a las criaturas, es revestido de humildad y reverencia, lo prepara para ser justo, piadoso, recto y fiel, lo aleja del pecado y es acercado al mérito, es posible recibir de él, consejo, criterio, intuición y fortaleza, pues fue dicho: "Mío es el consejo y el criterio, intuición soy, mía es la fortaleza". (Mishle 8:14), le es otorgado el reinado, el dominio y el escrutinio de la Torá, le son revelados secretos de la Torá, se hace como un manantial que fluye sin cesar y como río, que no aminora su curso, tiene recato y paciencia, perdona las ofensas y lo engrandece y eleva por sobre todas sus hechuras".

Como el ocuparse de la Torá es lo más importante, Rabí Meir nos apremia a estudiar, y nos previene de no desatender el estudio: "Sé parco en ocupaciones mundanas y dedícate a la Torá, sé humilde ante todas las personas. Si desatiendes la Torá, tendrás muchos obstáculos opuestos a ti; pero si te ocupas de la Torá, hay una gran recompensa para serte otorgada". (Pirkei-Avot 4:10).

Rabí Dostay en nombre de Rabí Meir dice: "Todo aquel que olvida una palabra de lo que aprendió, la escritura le considera como si hubiera perdido su alma". (Pirke-Avot 3:8).

No sólo estudiar debe la persona, sino también enseñarla a otro, y el que estudia Torá y no la enseña es considerado: “Que desprecia el verbo de HaShem” (Sanhedrín 99:1).

Cuán odiada es la ignorancia, porque si no hay Torá, no hay educación y respeto, y los ignorantes actúan groseramente, sin pena y vergüenza. Por eso todo el que casa a su hija con un ignorante, es como si la atase y la colocase frente a un león (Pesajim 49:2).

Junto a su gran amor por el estudio de la Torá, nos aconseja no dejar el trabajo a un lado, y así enseña en el Tratado de Kidushin 82:a.

Rabí Meir dice: “debemos enseñar a nuestro hijo un oficio digno, y luego rogar a Aquel que posee la riqueza, pues todos los oficios pueden conseguir que el obrero siga siendo pobre o bien que se enriquezca; ni la pobreza ni la riqueza dependen del oficio, todo depende del mérito del obrero”… Pero agrega: Rabí Nehoray dice: “dejo de lado todos los oficios del mundo, y sólo enseño a mis hijos la Torá, ciencia cuyos frutos se comen en este mundo, pero cuyo capital queda íntegro para el mundo futuro”.

Todas las cualidades que enumeró Rabí Meir en la persona que se ocupara de la Torá por la Torá misma se cristalizaron en él. Era amigo, amado, amó al Omnipresente y amó a las criaturas. Su gran amor por las personas sale a relucir en la siguiente fuente talmúdica:

“Rabí Meir acostumbraba dar una clase, todos los viernes a la noche en la sinagoga de Jamta. Una mujer solía participar, viernes tras viernes, para escuchar las sabias palabras del Rabí. Una vez el Rabí tardó más de la cuenta y la señora regresó a su casa cuando la vela estaba ya apagada.

No entrarás a mi casa (dijo el esposo) hasta que vayas y escupas en la cara del Rabí.

Cuando Rabí Meir tuvo conocimiento del asunto, le pidió que escupiera en su ojo para sacarle el “ain hara” (mal de ojo), y que lo repita siete veces consecutivas. Cuando lo hizo, le dijo el Rabí: Ve y dile a tu marido: “Tú me dijiste escupir una vez y yo lo hice siete”. (Ierushalmi Sota 1:4).

Como amaba a las personas no escatimaba esfuerzos para hacer las paces entre el hombre y su prójimo. (Gitin 52:1). Amaba tanto a judíos como gentiles, malos y buenos, porque el santo bendito ama a todas las criaturas.

Su amor por Eretz Israel no tenía límites, proclamaba: “Toda clases de plantas crecen en Eretz Israel, y no falta nada en Eretz Israel” (Berajot 36:2).

“Las piedras de Eretz Israel todas son santas” (Kidushin 54:1). Un gran mérito es habitar en Eretz Israel, grande fue su pena cuando tuvo que emigrar a Asia, decía todo aquel que habita en Eretz Israel, la tierra expía sus pecados (Sifri Aazinu).

Antes de su muerte ordenó subir sus restos a Eretz Israel, y hasta el momento de hacerlo habrían de colocarlo a la orilla del mar de Eretz Israel, para que sus aguas tocaran su ataúd (Ierushalmi, Kilayim 9:3).
A pesar de su grandeza, era muy humilde y predicaba a adquirir esta cualidad: "sé humilde ante todas las personas" (Avot 4:10). Cuando discutía con sus condiscípulos a nivel de "halajá" (ley) decía: "Nunca me dio mi corazón por desentenderme de las palabras de mis compañeros" (Shabat 134:1). Se levantaba en honor a un anciano, por ignorante que fuera (Ierushalmi Bicurim 3:3).
Como Rabí Akivá, su maestro, recibía todo evento por malo que sea, con amor y solía decir: "Todo lo que hace el misericordioso es para bien" (Berajot 60:2).
Solía decir Rabí Meir: "Estudia con todo el corazón y con toda el alma, para conocer mis caminos y estar atento a las puertas de la Torá. Guarda mi Torá en tu corazón, y que mi temor esté ante tus ojos. Aparta tu boca del pecado y purifícate y santifícate de tus culpas y las violaciones y estaré contigo en todas partes". (Berajot 17:1).
En este pensamiento, hablando en nombre de HaShem, nos transmite Rabí Meir un modelo de conducta para cada hijo de la nación hebrea.

RABI YEHUDA BAR ILAY

Conocido como Rabí Yehuda. Uno de los grandes tanaítas de la cuarta generación. Uno de los últimos alumnos de Rabí Akiva, que volvieron y fijaron las bases de la Torá en Eretz Israel, después de la crisis causada por los malos edictos y exterminios después de la rebelión de Bar-Kojva (135).
Era hijo de Rabí Ilay, alumno de Rabí Eliezer y nativo de la ciudad de Usha en la baja Galilea.
Los conocimientos los recibió de su padre que le enseñó las enseñanzas de Rabí Eliezer.
En su temprana infancia estudió Torá con Rabí Tarfon en Lod (Meguilá 20:1). Rabí Tarfon le tuvo mucho cariño y lo llamaba "mi hijo".
Rabí Yehuda transmite sus dictámenes halájicos (legales) como también los de los otros sabios de Yavne, Rabí Eliezer, Rabí Ieoshua, Raban Gamliel, Rabí Elevar ben Azaria, Rabí Ishmael y Rabí Iosi el Galileo.
Su maestro por excelencia fue Rabí Akivá, quien le enseñó los senderos del Midrash, y según éstos basó el Midrash halájico del libro Vaikra (tercer libro del Pentateuco).

Junto con sus cuatro compañeros, propagó la Torá, ya que el mundo quedó desolado después del caos y aniquilación consecuencia de la rebelión contra Roma.
No fue Rabí Akivá quien los ordenó como Rabino, por causa de las persecuciones, sino Rabí Iehuda ben Baba, quien lo hizo en un lugar situado entre Usha y Shfaram, a escondidas, por la amenaza de muerte de los romanos (Sanhedrín 14:1).
Después de que el gobierno romano cesó con los edictos y parecidos, los sabios de la generación se reunieron en la ciudad de Rabí Yehuda y dijeron: “todo aquel que estudió, que venga y estudie, y aquel que no lo hizo, que venga y estudie” (Shir HaShirim Raba 2:5).
El trabajo era inmenso, Rabí Yehuda y sus compañeros debían recuperar lo perdido a causa de la aniquilación y destrucción, y su acción fue coronada por el éxito. En corto tiempo llenaron todo Israel de Torá (Shabat 33:1).
Más de seiscientas halajot (leyes) se encuentran en la Mishná, su nombre aparece en todos los Tratados Talmúdicos, con excepción del Tratado Kinim (nidos).
También a nivel de la Hagadá encontramos su nombre, tanto en el Midrash, como en el Talmud.
Sus alumnos eran sabios de la quinta generación de los tanaítas, entre ellos: Rabí Elazar, hijo de Rabí Shimón, Rabí Ishmael y Rabí Iosi; también Rabí Iehuda Hanasí (El Príncipe) recopilador de la Mishná, era uno de sus alumnos.
Rabí Yehuda era considerado muy piadoso por su gran humildad, estaba siempre dispuesto a ceder su honor para hacer las paces entre hombre y mujer.
Una vez dijo un hombre a su mujer: Te prometo que no tendrás ningún provecho de mí, hasta que hagas probar tu comida a Rabí Yehuda y Rabí Shimón. Rabí Yehuda probó, pero Rabí Shimón vio una falta al honor de la Torá y no probó (Nedarim 66:2).
Como Rabí Tarfon, su maestro, opinaba Rabí Yehuda que la acción precede al estudio (Ierushalmi, Jagiga 1:7).
Amaba al trabajo y decía: “Todo el que no enseña a su hijo un oficio, le enseña a robar” (Kidushin 29:1), pero a pesar de eso, “haz el estudio tu ocupación principal, y del trabajo una ocupación complementaria” (Berajot 35:2).
Rabí Yehuda proyectaba luz y bondad, sus costumbres y maneras anunciaban su santidad y sabiduría. “En la víspera del sábado le traían un recipiente lleno de agua caliente, lavaba su cara y sus pies, y vestía de blanco, pareciéndose a un ángel” (Shabat 28:2).

RABÍ IEOSHUA BEN KORJA

Taná de la cuarta generación (135-170), alumno de Rabí Iojanan ben Nuri, y estudió con el en Genigar, compañero de Rabí Shimon ben Gamliel, y de Rabí Ishmael hijo de Rabí Iojanan ben Beroka, y de los últimos alumnos de Rabí Akiva.
Pasó por momentos difíciles en la época del emperador Adriano.
Así contaba: "Una vez estábamos sentados en medio de los árboles, y sopló un viento y las hojas cayeron una sobre otra, comenzamos a correr, por miedo a que los jinetes (romanos) nos atraparan. De pronto, nos paramos y miramos hacia atrás, y vimos que no había nadie, nos sentamos y lloramos, dijimos, pobre de nosotros", se cumplió el versículo: "de modos que los pongan en fuga el ruido de una hoja que vuele; y huirán como quien huye de la espada, y caerán sin que nadie los persiga" (Vaikra 23:36) (Safra, Vejukotai 7).
Entre sus palabras leemos "Todo aquel que cierra los ojos a la Tzedaka (caridad), es como si sirviese a la idolatría. Todo el que estudia Torá, y no repasa el material, equivale a aquel que siembra y no cosecha" (Sanhedrín 99:1).
Un alumno que esté sentado ante su Rabí, y ve como declaran inocentes al pobre y culpable al rico ¿de dónde aprende que no ha de callarse? (Si el fallo no es correcto), porque está escrito "no habrás de temer a nadie" (Sanhedrín 6:2).

RABÍ IOSI BEN JALAFTA

Taná de la cuarta generación (135-170), es mencionado en la Mishna y otros como Rabí Iosi, uno de los cinco alumnos de Rabí Akiva, compañero de Rabí Meir, Rabí Yehuda, Rabí Shimon y Rabí Elazar.
Sus conocimientos los recibió de los sabios de Yavne, como también de su padre Rabí Jalafta y de Rabí Iojanan ben Nuri, su Rabino era Rabí Akiva, y cuando la situación durante la rebelión de Bar Kojva, se volvió imposible, fue Rabí Yehuda ben Baba, el cual lo consagró como Rabí.
Tuvo buenas relaciones con los sabios de la época, y era muy querido.
Sobre Rabí Meir dijo: "Un gran hombre, un hombre santo, un hombre humilde (Ierushalmi Berajot 2:7).
Cuando le transmitieron las enseñanzas de Rabí Shimon citó el versículo de Mishle: 24:26 "Besarán los labios, de aquel que da respuestas acertadas".
Rabí Ieoshua el príncipe, era su alumno, el cual lo admiró (Nidá 68:2).
Cuentan:

Cuando Rabí Yehuda quería objetar a las palabras de Rabí Iosi, solía decir: “Nosotros, los pobres (en conocimientos), cuestionaremos las palabras de Rabí Iosi”. Como hay diferencia entre el “lugar más santo del Templo y el lugar más profano”, así la hay entre nuestra generación, y la de Rabí Iosi (Ierushalmi Gitín 6:7).
Vivió en Tzipori (Galilea), allí tenía su Yeshiva y su Tribunal.
Su profesión era la marroquinería (Shabat 49:1-2), y tenía un campo, el cual lo trabajaba (Shabat 118:2).
Su hermano falleció sin dejar hijos, y Rabí Iosi cumplió con el precepto de “iebum” (levirato), se casó con la viuda y tuvo cinco hijos, todos fueron eruditos de la Torá, los más conocidos son: Rabí Ishmael, y Rabí Elazar. Rabí Iosi orgulloso de sus hijos dijo: “Plante cinco cedros en Israel” (ídem, ídem).
Entre sus máximos encontramos. “Escuché una voz que susurra como una paloma y dice: “oh, que destruí mi casa, quemé mi palacio, y exilé a mis hijos entre las naciones”” (Berajot 3:1).

RABI NEJUNIA BEN HAKANA

Tanaíta de la segunda generación, Rabino de Rabí Ishmael (Shavout 26:1) explicaba toda la Torá, en lo general y en lo particular enseñando el tema a Rabí Ishmael.
Rabí Nejunia se destacó por su gran piedad, poseía una gran calidad humana y no reaccionaba ante ofensas y desplantes. Cuándo le preguntaron sus alumnos ¿cómo aumento ser longevo? Les dijo: Nunca me honré con la vergüenza de mi compañero, y nunca dormí con la maldición de mi amigo y fui indulgente con mi dinero” (Meguila 28:1)
Recitaba al entrar y salir de la casa de estudios, una corta plegaria. Le dijeron: ¿Cuál es la razón de esta oración? Les dijo: al entrar pido que no haya ningún obstáculo, y al salir agradezco por mi posición (Mishna Berajot 2:B).
Solía decir “todo aquel que acepta sobre sí mismo el yugo de la Torá, se verá libre del yugo del reino, y del yugo de las cosas mundanas, mientras quien aparta de sí, el yugo de la Torá, pondrá sobre él el yugo del reino y el yugo de las cosas mundanas” (Avot 3:5).
Según la tradición, Rabí Nejunia es el autor del texto cabalístico, como Sefer Habair y otros.

RABÍ AKIVA BEN IOSEF

Uno de los grandes sabios de Israel, tercera generación de Tanaítas (110-135), su sabiduría y temor a D-s fue un ejemplo en su vida y en su muerte por Kidush – HaShem, en aras del nombre del Altísimo.
En su niñez no estudió Torá, y quedó en su ignorancia hasta la edad de cuarenta años, gracias a su propio esfuerzo y a la ayuda de Rajel, su esposa, llegó a niveles elevados en su conocimiento de todas las materias de la Torá.
Leamos lo que nos relata la Guemará:
Rabí Akiva era pastor del rico Ben Kalba Sabua, cuya hija, viendo cuan noble y modesto era Akiva, se enamoró de él. Un día le dirigió la palabra: "si me caso contigo, ¿irás y te dedicarás al estudio para llegar a ser sabio?. Claro está, le replicó Akiva. Y ella le desposó en secreto, y le hizo marchar a la academia. Cuando el padre se enteró, la expulsó de su casa y la desheredó.
Rabí Akiva permaneció durante doce años en la Academia, al cabo de los cuales regresó acompañado por doce mil discípulos. Mientras estaba en su casa, oyó que un anciano le decía a su esposa: "¿Hasta cuándo vivirás como si fueras viuda?" Y ella le respondió: "si supiera que había de hacerme caso, le habría aconsejado que estudiara doce años más". Y Rabí Akiva se dijo: "entonces, con su consentimiento, puedo marchar". E inmediatamente marchó otros doce años, al cabo de los cuales regresó con veinticuatro mil discípulos. Cuando llegó a la ciudad, su mujer le salió al encuentro. Un vecino le ofreció prestarle algunos vestidos y adornos para que se engalanara con ellos, pero ella le dijo: "el justo provee a las necesidades de su bestia". Entonces se acercó a él y le besó los pies. Sus discípulos quisieron apartarla, más Rabí Akiva les dijo: "dejadla, todo lo que es vuestro es mío, (nuestros conocimientos), le pertenecen".
Cuando Kalba Sabua se enteró de que un gran hombre había llegado a la ciudad, se dijo: "iré a verle, quizá me libre de mi voto" (la desheredación de su hija). Cuando llegó ante Rabí Akiva, éste le preguntó: "¿Habrás hecho el voto de haber sabido que el esposo de tu hija era un célebre maestro?
Sabua replicó: "si hubiera sabido un solo capítulo del Jumash o una sola halajá (ley), nunca habría hecho mi promesa".
Entonces Rabí Akiva le dijo: "pues soy yo". Sabua se inclinó y le beso los pies, y le regaló la mitad de sus riquezas.
La hija de Rabí Akiva hizo lo mismo (que su madre) con Ben Azay.
Esto es exactamente lo que el pueblo dice: una oveja sigue a otra, de tal madre, tal hija. (Ketuvot 62b-63a).
Cuando Rabí Akiva enriqueció, le regaló a Rajel, su esposa, una joya llamada "ciudad de oro". Cuando la esposa de Raban Gamliel vio la impresionante joya, se llenó de envidia, vino y le dijo. Su esposo dijo: ¿hubieses hecho como ella? Vendió sus trenzas para dejarlo estudiar Torá. (Ierushalmi Shabat 6:1).

Nunca dejó Rabí Akiva de agradecer a su esposa, solía decir: ¿Quién es rico? Aquel que tiene una esposa virtuosa. (Shabat 25:).
Sus estudios:
Rabí Akiva residió en Bnei – Berak (Sanhedrín 32:2), se destacó por su constancia y profundización. Toda halajá (ley) que aprendía de sus Rabinos, la analizaba y cuestionaba una y otra vez, se preguntaba: ¿por qué fue escrita la letra alef?. ¿Para qué fue traído éste concepto? Una y otra vez pedían explicación de sus maestros (Adra de Rabí Natan 6).
Rabí Akiva estudiaba hasta el último detalle, cada letra, punto y señal (Menajot 29:2), buscando versículos en la Torá y el Tanaj (Biblia) para que sirvan como prueba a toda ley.
Rabí Tarfón, con admiración, exclamó: Rabí Akiva, todo aquel que se separa de ti, es como si se separase de la vida (Kidushin 66.2).
Se cuenta que Rabí Akiva jamás dijo en el Beit-Hamidrash (Academia), es hora de acabar el estudio, excepto las vísperas de Pésaj y del día de Kipur (Pesajim 109:1).
También, cuando su hijo enfermó gravemente, no dejó ni un minuto de estudiar Torá (Smejot 8).
Durante veintidós años estudió con: Najum Ish Gam Zo, y fue influenciado por su escuela, que explicaba los temas de la Torá en forma especial, Rabí Akiva amplió la escuela de su Rabí, explicando cada palabra y letra de la Torá.
Rabí Akiva se ocupó de todas las materias de la Torá, también de la parte esotérica se ocupó, siendo el único entre cuatro Rabinos que salió sano en mente y cuerpo del estudio de temas profundos (Jagiga 14:2).
Rabí Akiva es considerado como el más importante Rabí de todas las generaciones, cuando fue presentado ante el anciano Tana, Rabí Dosa ben Arginas, le dijo: ¿Eres tú Akiva ben Iosef, que tu nombre es conocido hasta el fin del mundo? – Siéntate, hijo mío, “Que se multipliquen como tú en Israel” (Iebamot 16:29).

JANINA BEN DOSA

Tanaíta de la primera generación, sabio, místico, vivió en los finales de los días del Segundo Templo al norte de Beit – Netofa en la baja Galilea, alumno y compañero de Raban ben Zakai.
Rabí Janina ben Dosa tenía muy buenas cualidades, honesto, odiaba el soborno con todo su corazón, dijeron los sabios: “hombres de verdad – como Rabí Janina ben Dosa, y sus compañeros” (Mejilta Itro 2). Cuidaba de no

hacer daño a nadie, no quería recibir regalos de ninguna persona, aunque fue pobre toda su vida, a pesar de que los grandes de su generación lo visitaban para escuchar sus enseñanzas.
Según los sabios del Talmud, era un ejemplo de Tzadik (justo) (Berajot 61:2) y dijeron que sus méritos ayudaron a su generación, así cita el versículo: "y el hombre respetable, (Isheiahu 3:3), es aquel que para sus méritos, perdonan desde el cielo a sus congéneres" (Yajiga 14:1).
Los sabios de Israel tenían un gran respeto por este "Tzadik" (justo), gracias a él, todo Israel recibía su sustento, como cita el Talmud: "Todos los días sale una voz del Monte Jorev que anuncia: "El mundo entero es mantenido en virtud de mi hijo Janina" y mi hijo Janina se arregla con un "cav" (medida de capacidad equivalente a un contenido de 24 cáscaras de huevo) de algarrobas de vísperas de Shabat, a víspera de Shabat" (Berajot 17:2).
Por su honestidad y gran piedad, ameritó estar cerca de HaShem, y muchas personas se acercaban a él, para que rece por ellos: "Ocurrió cierta vez que cuando Rabí Janina ben Dosa fue a estudiar Torá con Rabí Iojanan ben Zakai, enfermó el hijo de Rabí Iojanan – Janina – hijo mío – le dijo (el padre), ruega por él, para que viva, - Él (Rabí Janina), se puso la cabeza entre las rodillas, y rogó por él (el enfermo) y sanó.
Dijo Rabí Iojanan: A Ben Zakai, no le habrían hecho caso, aunque se hubiese oprimido la cabeza con las rodillas un día entero – ¿Janina es más grande que tu? – Le preguntó su mujer – no contestó, pero él es como un sirviente ante el rey, y yo soy como un príncipe ante el rey" (Berajot 34:2).
Decían acerca de Rabí ben Dosa que solía rezar por los enfermos, y solía decir; después de terminar la Tefilá "éste vivirá, éste morirá", le preguntaron: ¿Cómo sabes distinguir entre uno y otro paciente? – Les dijo: "Si el rezo sale con fluidez de mi boca, sé que mi rezo por él ha sido aceptado, y si no, sé que ha sido rechazado" (Berajot 5:5).
Rabí Janina se ocupa principalmente en temas éticos, enseño al pueblo buenas costumbres y buenos actos.
Rabí Janina ben Dosa dice: "Todo aquel cuyo temor al pecado procede a su sabiduría, su sabiduría procederá. En cambio, todo aquel que considera más importante su sabiduría, que el temor a pecar, su sabiduría no perdurará".
Él solía decir: "Todo aquel cuyas obras superan en número a su sabiduría, su sabiduría subsistirá, en cambio todo aquel cuya sabiduría es mayor que sus obras, su sabiduría no subsistirán" (Avot 3:9).
Dijeron los sabios: Desde que murió Rabí Janina ben Dosa dejaron de existir hombres de acción y de gran piedad (fin del Tratado de Sota).

RABÍ ISHMAEL BEN ELISHA

Uno de los más importantes tanaítas de la tercera generación. Según algunos, era nieto de Rabí Ishmael, el gran sacerdote que vivió a los finales de la época del segundo templo, y que fue uno de los diez mártires inmolados, santificando el nombre de HaShem (Kidush HaShem).

En su infancia fue llevado prisionero a Roma y rescatado por Rabí Ieoshua, que vio en él un futuro maestro del pueblo de Israel.

Ocurrió que Rabí ben Janania fue a la ciudad de Roma. Le dijeron: "hay un niño en la prisión de ojos hermosos, bien parecido, de cabello enrulado".

Fue y se presentó en la puerta de la prisión. Citó el versículo: ¿Quién entregó a Yaakov para ser saqueado y a Israel a los robadores?

Contestó aquel niño, completando el versículo, "No fue el Señor, contra quien hemos pecado, porque no quisieron andar en sus caminos, ni fueron obedientes a la Torá" (Isheiahu 42:24). Dijo: "estoy seguro que será uno de los grandes de Israel, prometo no moverme de aquí hasta que lo rescate, por todo monto que me exigirán".

Dijeron: No se movió de allí hasta que lo rescató, pagando mucho dinero y no pasó mucho tiempo hasta que se convirtió en uno de los grandes maestros de Israel. Ese niño era Rabí Ishmael ben Elisha (Gitin 58:1).

Rabí Ieoshua era uno de sus primeros maestros, también estudió con Rabí Eliezer, y Rabí Nejunia ben Hakana.

Su amigo cercano era Rabí Akivá, aunque discutió con él sobre muchos aspectos.

Tanto Rabí Akivá como Ishmael crearon dos escuelas sobre el estudio de la Torá. Fue el primero quien resumió los trece principios y las reglas de estudio, según las cuales se puede analizar y deducir las leyes de la Torá.

Fijó también otras reglas para el entendimiento de la Torá. "Habló la Torá en la lengua de los humanos". No hay adelantado o atrasado en la Torá. Todo tema que es repetido otra vez, es porque algo nuevo se aprende de él (Sota 3:1) y otros.

Rabí Ishmael era conocedor de las Hagadot, sobre él dijo Rabí Tarfon: "Es un gran sabio y conocedor de las Hagadot" (Moed Katan 28:2).

Vivió en Aziz, una aldea al sur de Yehuda. Dos de sus hijos fallecieron, uno tras otro. Los cuatro compañeros vinieron a consolarlo en su dolor: Rabí Tarfon, Rabí Iosi Haglilí, Rabí Eliezer ben Azuria y Rabí Akivá.

En su gran humildad predicó comportarse con respeto a toda persona. Se presto a servir ante un hombre importante y honorable, sé complaciente con la juventud y acoge a todas las personas con alegría (Avot 3:12). También a los estudiosos de la Torá los juzgaba favorablemente. Se ha enseñado en la

escuela de Rabí Ishmael: “Cuando veas a un erudito cometiendo un pecado de noche, no pienses en él de día, porque tal vez haya hecho penitencia” (Berajot 19:1).
Dio honores a sus compañeros y admiraba a sus maestros. Ocurrió que una vez no respetó una regla que ordenaba, porque estaba seguro de sí mismo, la infringió y reconoció su error. Una vez –contó- leí a la luz de la vela (era sábado) y quise inclinarla (para ver mejor). Dijo cuán grandes son las palabras de los sabios, que dijeron: “no se lee en las noches del sábado, a la luz de la vela”.
Según algunos de nuestros sabios, inclinó Rabí Ishmael la vela y escribió en su cuaderno: “Yo Ishmael, hijo de Elisha, leí e incliné mi vela en la noche del sábado, cuando se reconstruya el Sagrado Templo, traeré una ofrenda como expiación” (Tosefta Shabat 1:13).
Gran importancia dio al estudio de la Torá. Cuando le preguntó Eliezer ben Dama, el hijo de su hermana, si puede estudiar la filosofía griega, después de haber aprendido toda la Torá, le contestó diciendo: “el libro de la Torá no debe apartarse de tu boca, lo meditarás día y noche” (Ieoshua 1:8) y añadió: “busca el momento en que no es de día, ni de noche y dedica este espacio de tiempo para estudiar la filosofía griega” (Menajot 99:2), a pesar de eso enseñó a sus alumnos a orar, en la época de siembra, y sembrar y cosechar, porque la Torá no fue dada a los ángeles (Berajot 35:2).
Grande era su amor por el pueblo de Israel, y gran caridad hacia para con ellos. Según la Hagadá, Rabí Ishmael fue como Rabí Akivá, su compañero, uno de los diez mártires inmolados por la santificación del nombre.

RABÍ NATAN

Tana de la cuarta generación, hijo de Rosh – Hagola (el exilarca) de Babilonia, pasó a vivir a Israel, y ocupó un importante puesto en el Sanhedrin; fue Av – Beit – Din (jefe del Tribunal) bajo la Presidencia de Raban Shimon ben Gamliel en Usha. (Galilea), parece ser que llegó a Eretz Israel antes de la rebelión de Bar – Koj Va y sirvió a los grandes sabios de Yavne, según el testimonio de Rabí Tarfon.
Rabí Eliezer, Rabí Ishmael y otros.
Los terribles eventos acaecidos en esa época los transmitió en su artículo: “A mis queridos y observantes de los preceptos” (Shmot 20:6). Esos son quienes viven en Eretz Israel y entregan sus vidas por las mitzvot (preceptos) ¿Por qué has de ser quemado? – Por haber estudiado Torá, ¿por qué ha de ser crucificado? – ¡Por haber comido Matza! (Mejilta Itro).

Parece ser que tuvo que dejar el país por un corto tiempo y volver a Babel.
Rabí Natan es un juez y profundiza en la materia (Baba Metzia 117:2).
En la Mishna es mencionado dos veces, (en el Tratado de Berajot, y en el Tratado de Shekalim).
Entre sus pensamientos encontramos.
“No hay amor como el de la Torá y no hay sabiduría como la sabiduría de Eretz Israel, y no hay belleza como la belleza de Ierushalaim” (Aderet de Rabí Natan 28).
“No eches en cara a tu prójimo el defecto que tu mismo tienes” (Baba Metzia 59:2).
Rabí Natan dice: “Han quemado tu Torá, porque es el momento de actuar para el Señor” (fin de Berajot).
Hay veces que hay necesidades de infringir un precepto, para actuar para HaShem.

Dedicatorias

A la bendita memoria
De mi querido padre
Moshé Iosef ben Iona Z”L.
A la bendita memoria
De mi querido suegro y maestro
Gran Rabino Rabí Abraham
Abujatzria ZA´TZA´L.

Dedico este libro a mi madre, Java; a mi suegra Rujama; a mis hermanos Eliahu Jaim y Reuben Yaacov y familias, a mis cuñados Ben Tzión. David, Rebí Yaacov, y Rabí Abraham e Ilan, Rivka, Bruria y familias; a mis hijos Iosef Elazar, Liora Yehudit, David, Uriel, Abraham, y Mijal; a mis hijos políticos, David, Braja y Tamy, Jani y Alberto y Anny ; a mis nietos Reaya, Israel Boaz, Abital, Moshé Yair, Moshé, Ruth, Elishay, Ionathan, Israel Itzjak David, Israel Meir, Gabriel Itzjak y Meir, Ohad, Iael y Adi, a mi querida esposa Mazal, que HaShem la bendiga con salud y satisfacciones, ya que con su ayuda me es más fácil estudiar Torá.

POR EL BIENESTAR Y LA FELICIDAD DE:

Teófilo Hanono y flia.

David Elbaz y flia.

Lazar Jammal y flia.

Moisés Harari y flia.

Ami Bitton y Flia.

José Menaged y flia.

Abraham Jeres y flia.

Ezra Jeres y Flia.

Moisés Levy y Flia.

Aike Rozen y flia.

Alberto Attie y flia.

Moshé Tawachi y flia.

Mijael Kubani y flia.

Musa Shama y flia.

Marcos Coriat y flia.

Isaac Levy y Flia.

Aharon Benzadon y flia.

Aike Tarazi y flia.

David Chrem y flia.

David Cohen.

Aharon Benzadon.

Lerefua Shlema, Sara bat Victoria Jaia.

Jacobo Levy y flia.
Victoria Abadi

Iosef ben Israel Itzjak Z'L
Moshe ben Iosef HaCohen Z'L

Jaim Bejman y flia.
Jacky Bejman y flia.

(Panamá)

ESTE LIBRO ESTA DEDICADO A LA BENDITA MEMORIA DE:

Anshel ben Yaacov Halevy Blank Z'L,
Gite Blank, Yaacov Blank y David Blank

Mania bat Shimon Resler Z'L
Samuel Resler y familia.

Menajem ben Arie Grauer (Mundek Z'L)
Familia Grauer.

Emile Miodovnik (Shmil ben Mose Z'L)
Nathan Miodovnik y familia.

Zoltan Kiss Z'L
Tomas y Peter Kiss.

Debora Salomon Z'L Salomón Salomón Z'L
Su hija y bisnieta Any Gottfried y Tali Devora Tragarz.

Jaim ben Iosef Z'L
Ester Malke bat Jaim Z'L

Esteban Herz y familia.

Lirefuat Iosef ben Amalia Melul.
Su esposa hijos y nietos.